



**care**®

# Analisis Rápido de Vulnerabilidades (ARV) de grupos en situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional (INSAN) en Guatemala



**ARV en INSAN Guatemala 2025**

## **Créditos:**

Copyright © 2025. Cooperative for Assistance and Relief Everywhere, Inc. (CARE).

Los contenidos de esta publicación pueden ser utilizados considerando los derechos de autor. Para obtener autorización para la reproducción mediante cualquier forma, medio, sistema o transmisión, la solicitud deberá dirigirse a CARE Guatemala.

## **Equipo de CARE Guatemala responsable de esta publicación:**

- Rogelia Soto, Directora de País.
- Rubén Jordán, Gerente Programa Futuros Sostenibles.
- Equipo técnico Programa Futuros Sostenibles.

Autora: María Erlinda Sandino M.

Con la colaboración de: Abraham Chocooj y Gabriela M. Díaz Salazar.

**Los puntos de vista expresados en este RVA son solo del autor/a y no representan necesariamente los de CARE Guatemala.**



# Tabla de Contenidos

ABREVIATURAS .....	6
RESUMEN EJECUTIVO.....	7
1. INTRODUCCIÓN.....	10
1.1. Antecedentes.....	10
1.2. Justificación.....	10
1.3. Estructura del documento.....	11
2. MARCO CONCEPTUAL.....	12
2.1. Análisis Rápido de Vulnerabilidad.....	12
2.2. Inseguridad alimentaria: Concepto.....	12
2.3. Inseguridad alimentaria: Contexto.....	13
2.4. Marco legal y normativo de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, SAN.....	13
2.5. Medición de la Inseguridad alimentaria según la FIES: ¿Qué significa?.....	16
2.6. Roles y división del trabajo.....	16
3. OBJETIVOS.....	17
3.1. Objetivo General.....	17
3.2. Objetivo Específico.....	17
4. METODOLOGÍA.....	17
Fase 1: Diseño y preparación.....	17
Fase 2: Cobertura, muestra y recopilación de fuentes primarias.....	18
Fase 3: Procesamiento, análisis y elaboración del informe ARV en INSAN.....	18
Fase 4: Diagramación del informe ARV y socialización de resultados.....	21
5. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO.....	21
5.1. Características sociodemográficas de los hogares.....	21
5.2. Composición familiar.....	24
5.3. Características de las viviendas de las familias.....	25
6. HALLAZGOS Y ANÁLISIS.....	29
6.1. Inseguridad alimentaria y Nutricional.....	29
• Indicador MAHFP.....	30
• Meses críticos para conseguir alimentos.....	30
• Alimentos escasos en los últimos 12 meses.....	31
• Diversidad dietética mínima de las Mujeres en Edad Fértil [MDD-W].....	32
• Diversidad de la dieta en niños/as de 6 a 23 meses [IDDS].....	34
• Diversidad de la dieta en los hogares [HDDS].....	35
• Situación de Inseguridad Alimentaria.....	37
• Medición de la Escala de Experiencia de la Inseguridad Alimentaria FIES.....	38
• Estrategias de agotamiento.....	39

6.2. Riesgos Sociales y Climáticos .....	40
6.3. Roles en la participación.....	42
• Participación de miembros de la familia en procesos de formación.....	42
• Distribución de las tareas del hogar y toma de decisiones.....	43
• Roles y toma de decisiones en las tareas productivas y generadoras de recursos.....	47
• Roles y toma de decisiones sobre el destino de los recursos y los ingresos.....	46
6.4. Necesidades estratégicas de mujeres y niñas.....	51
6.5. Perspectivas a futuro.....	54
7. Discusión.....	55
7.1. Situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional.....	55
7.2. Desafíos en la SAN y el crecimiento poblacional.....	57
7.3. Desigualdades en el contexto INSAN.....	60
7.4. Desafíos en la promoción de la igualdad de participación en SAN.....	61
8. CONCLUSIONES.....	65
9. RECOMENDACIONES.....	68
10. REFERENCIAS.....	71
11. ANEXOS.....	73

## Índice de Recuadros

Recuadro 1. Instrumentos normativos y lineamientos en SAN.....	14
Recuadro 2. Resumen – Marco de Políticas Públicas en SAN.....	15

## Índice de Figuras

Figura 1. Escala de experiencia de la inseguridad alimentaria.....	16
Figura 2. Encuesta de hogares: preguntas de la Escala FIES.....	19
Figura 3. Ruta metodológica ARV en situación INSAN en Guatemala.....	21
Figura 4. Indicadores de inseguridad alimentaria durante el último año.....	38
Figura 5. Guatemala: Población según área geográfica y grupo poblacional.....	58
Figura 6. Centroamérica: Población según área geográfica y grupo poblacional.....	59

## Índice de Tablas

Tabla 1. Hogares por departamento. ARV en INSAN, 2024.....	18
Tabla 2. Responsables de hogar según grupos de población y por departamento.....	23
Tabla 3. Características de hogares participantes en el estudio por departamento.....	23
Tabla 4. Mujeres en edad fértil (responsables de hogar) por área geográfica.....	24
Tabla 5. Número y porcentaje de población del estudio según grupo y por rangos de edad.....	25
Tabla 6. Hogares por área geográfica y etnia, según fuente de abastecimiento de agua potable.....	26

Tabla 7. Hogares por área geográfica y etnia, según acceso a energía eléctrica y tipo de servicio.....	27
Tabla 8. Hogares sin suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia.....	29
Tabla 9. Hogares con meses más críticos para conseguir alimentos.....	30
Tabla 10. Razones por la ocurrencia de meses más críticos para conseguir alimentos.....	31
Tabla 11. Hogares que indican alimentos escasos en los últimos 12 meses, 2024.....	31
Tabla 12. Hogares por número de mujeres en edad fértil. ARV en INSAN Guatemala, 2024.....	32
Tabla 13. Hogares por consumo de alimentos en Mujeres en Edad Fértil (MEF), 2024.....	33
Tabla 14. Hogares por número de alimentos en niños/niñas de 6 a 23 meses (IDDS).....	34
Tabla 15. Hogares por consumo de alimentos entre miembros de la familia, 2024.....	35
Tabla 16. Hogares en situación de inseguridad alimentaria por área geográfica y departamento.....	38
Tabla 17. Hogares con daños en sus medios de vida debido a eventos de crisis o desastres.....	40
Tabla 18. Hogares según participación en procesos de formación y por miembros de la familia.....	43
Tabla 19. Hogares por participación en tareas del hogar y por miembros de la familia. 2024.....	44
Tabla 20. Horas promedio según tareas del hogar y generación de ingresos.....	45
Tabla 21. Hogares por tipo de necesidades estratégicas e intereses de mujeres y niñas.....	52

## Índice de Gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de hogares según área geográfica.....	22
Gráfico 2. Porcentaje de hogares según etnia.....	22
Gráfico 3. Nivel de Escolaridad de las personas responsables de hogar.....	22
Gráfico 4. Porcentaje de hogares con necesidades de alimentos.....	23
Gráfico 5. Hogares en situación INSAN por área geográfica.....	37
Gráfico 6. Hogares en INSAN según etnia.....	37
Gráfico 7. Estrategias de Afrontamiento empleadas en los hogares, ARV en INSAN, 2024.....	39
Gráfico 8. Porcentaje de hogares y medios de vida afectados por eventos de desastres.....	41
Gráfico 9. Hogares que identifican desigualdades en la distribución de tareas del hogar.....	44
Gráfico 10. Roles en la distribución de alimentos en el hogar.....	46
Gráfico 11. Roles en actividades productivas.....	46
Gráfico 12. Distribución de roles en la cosecha de alimentos.....	47
Gráfico 13. Toma de decisiones sobre qué producir en la parcela.....	47
Gráfico 14. Toma de decisiones sobre un emprendimiento.....	48
Gráfico 15. Toma de decisiones sobre el uso o destino del dinero.....	48
Gráfico 16. Quién tiene acceso a una propiedad o tierra.....	49
Gráfico 17. Quién decide sobre la solicitud y el uso de un crédito o fondo.....	49
Gráfico 18. Quién decide qué vender, cuándo y dónde. 2024.....	50
Gráfico 19. Hogares por tipo de actividad económica de las familias.....	51
Gráfico 20. Hogares por área geográfica y necesidades estratégicas de las mujeres y de las niñas.....	53



## Abreviaturas

ACC	Adaptación al Cambio Climático
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ARV	Análisis Rápido de Vulnerabilidades
CARE	Cooperativa de Asistencia y Socorro en todas partes (“Cooperative for Assistance and Relief Everywhere” en inglés)
CEAA	Centro de Estudios Agrícolas y Alimentarios, Universidad del Valle
COCOSAN	Comisión Comunitaria de Seguridad Alimentaria y Nutricional
CODESAN	Comisión Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional
COMUSAN	Comisión Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional
CONASAN	Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CPRG	Constitución Política de la República de Guatemala
FANTA	Food and Nutrition Technical Assistance III Project
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIES	Escala de experiencia de inseguridad alimentaria
GDR	Gestión de Riesgo de Desastres
HDDS	Diversidad Dietética en el Hogar (Household Dietary Diversity Score, en inglés)
IDDS	Diversidad de la dieta en niños/as de 6 a 23 meses (individual Dietary Diversity Score, en inglés).
INSAN	Inseguridad Alimentaria y Nutricional
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
MAHFP	Meses de aprovisionamiento adecuado de alimentos en el hogar
MARN	Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales
MDD-W	Diversidad Alimentaria Mínima en Mujeres en Edad Reproductiva (Minimum Dietary Diversity for Women of Reproductive Age, en inglés)
MEF	Mujeres en Edad Fértil
MIDES	Ministerio de Desarrollo Social
MINEDUC	Ministerio de Educación
MSPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
P.P.	Puntos Porcentuales
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OCSA	Obras de Conservación de Suelo y Agu
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
PIB	Producto Interno Bruto
PESAN	Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional
POASAN	Plan Operativo Anual de Seguridad Alimentaria y Nutricional
POLSAN	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
SAN	Seguridad Alimentaria y Nutricional
SESAN	Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Presidencia
SINASAN	Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
SPSS	Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales
SSRR	Salud Sexual y Salud Reproductiva
TDR	Términos de Referencia



## Resumen ejecutivo

El Análisis Rápido de Vulnerabilidades (ARV) de grupos en situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional [INSAN] en Guatemala, tiene por objetivo: *“Contribuir al análisis y visibilidad del impacto actual de la Inseguridad Alimentaria y Nutricional en Guatemala y sus consecuencias de manera diferenciada en la vida de las mujeres, hombres, niñas y niños, y personas en situación de discriminación y exclusión así como, generar recomendaciones prácticas y estratégicas para una respuesta efectiva e integral, en los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Quiché, Totonicapán, Quetzaltenango, Chimaltenango, Ciudad de Guatemala, Escuintla, Alta Verapaz e Izabal [donde CARE desarrolla acciones].”*

La investigación ARV en INSAN, se desarrolló durante el período comprendido entre el mes de noviembre a diciembre de 2024 y enero de 2025, en 10 departamentos donde CARE ejecuta sus intervenciones.

La metodología se basó en una combinación mixta de métodos cuantitativos y cualitativos. Una encuesta de hogares fue aplicada a una muestra representativa de 440 hogares, que incluyó una serie de variables relacionadas con la situación INSAN y las desigualdades que afectan a mujeres y niñas. En la medición de la dieta y el consumo alimenticio se incluyeron indicadores como: I. Meses de aprovisionamiento adecuado de alimentos en el hogar (MAHFP); II. Meses críticos para conseguir alimentos; III. Indicador de Diversidad alimentaria mínima en mujeres (MDD) y las preguntas de la Escala de experiencia de la inseguridad alimentaria conocida como FIES (siglas en inglés), elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); en función del análisis sobre la sensación de hambre entre la muestra de hogares únicamente para efectos del estudio. También, se abordaron las estrategias de afrontamiento que emplean en los hogares para satisfacer sus necesidades alimentarias.

Se realizó entrevistas a informantes de instituciones gubernamentales y Organizaciones No Gubernamentales vinculadas a la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). Además, una revisión

documental sobre la situación en INSAN y el marco político que sustenta la SAN: Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN) 2023-2032, que se fundamenta en la Constitución Política de la República de Guatemala (CPRG) y la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (POLSAN) 2022-2037.

Entre los principales hallazgos del ARV en INSAN, se puede sintetizar lo siguiente:

El perfil sociodemográfico de las personas responsables de hogar, las mujeres representan la mayoría en un 96%, seguidamente, los hombres con un 3% y 1% personas de grupos en situación exclusión y discriminación. Del total de hogares, 8 de cada 10 pertenecen al área rural y 2 de cada 10 se ubican en el área urbana. La población indígena es mayoritaria, 7 de cada 10. La escolaridad se concentra en el nivel de primaria y la edad promedio es de 38 años.

En los últimos 12 meses previos a la encuesta, **casi la mitad de los hogares no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia**, situación que es más representativa en los departamentos de Totonicapán, Chimaltenango y Escuintla.

La medición del indicador MAHFP dio como resultado, **ocho meses de aprovisionamiento y una brecha de cuatro meses en que los hogares no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia** y los meses más críticos para conseguir alimentos en el hogar fueron los meses de enero, febrero, marzo y abril, lo que coincide con los preparativos previos a la siembra y el inicio del período escolar.

El consumo alimenticio de las familias se concentra en el Grupo A Cereales y Granos, los cuales fueron más escasos en los 12 meses previos a la encuesta. **La práctica de alimentación de los hogares entrevistados no difiere entre adultos y menores.**

**El consumo de alimentos entre las mujeres en edad fértil se concentra en el Grupo A**, cereales y granos, compuesta por carbohidratos. Esto evidencia una limitada variedad en la dieta, particularmente en el

consumo de alimentos balanceados como frutas y verduras. La alimentación de las niñas y los niños entre 6 y 23 meses de edad, en las últimas 24 horas, se basa en la lactancia materna y en el consumo de cereales y huevos.

El estudio refleja **una brecha del 49% de hogares que no logran complementar su dieta alimenticia con proteína, y 7 de cada 10 hogares (70%) presenta una situación de inseguridad alimentaria.** En los hogares del área rural, el número es mayor, aproximadamente 9 de cada 10, y en los hogares indígenas, 7 de cada 10. En el 49% de los hogares hubo dificultad para satisfacer las necesidades alimentarias, cuya cifra es superior al valor registrado por la ESA 2024 (25% de hogares con dificultad para asegurar un consumo adecuado de alimentos).

En los resultados sobre la sensación de hambre, según la Escala basada en la experiencia FIES, se encontró que en **8 de cada 10 hogares existe preocupación por no tener los alimentos suficientes** para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia, **7 de cada 10 indicó no haber podido comer alimentos saludables y nutritivos; y 8 de cada 10 hogares han tenido poca variedad de alimentos** en su dieta alimenticia; debido a la falta de dinero o recursos.

El **96% de los hogares implementaron estrategias de afrontamiento para satisfacer o garantizar las necesidades de alimento de la familia,** durante los 7 días previos a la aplicación de la encuesta, es decir, 9 de cada 10 hogares. Tanto la calidad y la cantidad de alimentos se ve comprometida en la mayoría de los hogares, que recurren a diversas estrategias para poder satisfacer las necesidades de alimentación de la familia. **El 39% de hogares emplearon estrategias de medios de vida,** que los ubican en las Fases de Crisis y de Emergencia, lo que refleja la gravedad de inseguridad alimentaria en que se encuentra la muestra de hogares del estudio, cuya cifra es similar a la reflejada en la ESA, 2024 (40%).

El **86% de los hogares en situación INSAN pertenece al área rural, el 72% son hogares indígenas** y el 96% está representado por las mujeres, quienes son las más afectadas al tener menor acceso a la propiedad, la tierra y otros medios de vida, con lo cual, no

gozan de su derecho a una alimentación adecuada y balanceada. En los últimos 24 meses, 6 de cada 10 hogares enfrentó situaciones de riesgos por crisis sociales o eventos climáticos, lo que afecta a su vez su seguridad alimentaria y nutricional.

La economía del cuidado y el trabajo no remunerado son poco reconocidos y se evidencian desigualdades entre hombres y mujeres. **En 6 de cada 10 hogares las mujeres están a cargo de la economía del cuidado.**

Se observan desigualdades en SAN y su vínculo con los comportamientos propios de la cultura, donde se percibe que el hombre es quien debe comer más porque trabaja con más fuerza en el campo.

**Las mujeres identifican como necesidades estratégicas contar con más alimentos para la familia, un emprendimiento económico; alcanzar una mejor educación o formación técnica; tener mejores condiciones de salud,** entre otros. Las familias demandan un mayor apoyo de parte de las instituciones gubernamentales y organizaciones sociales y civiles, a fin de garantizar sus necesidades estratégicas.



En las perspectivas a futuro, se percibe que la situación de vida y de la comunidad va a mejorar. Las mujeres desean el bienestar de sus familias y aspiran a brindar una mejor educación a sus hijos e hijas.

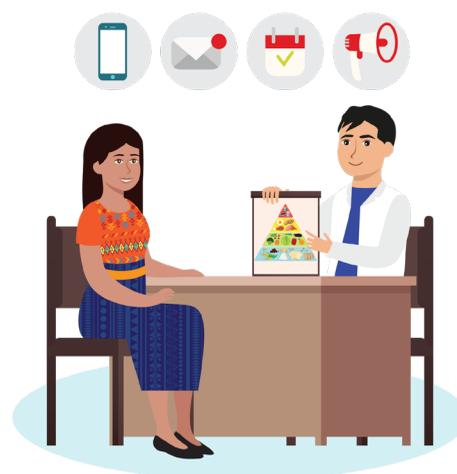
Según los resultados encontrados en cuanto a la dieta alimenticia de las mujeres en edad reproductiva, niñas y niños, y la dieta alimenticia del hogar, es posible afirmar que los cuatro pilares de la SAN continúan siendo un indicador válido para elaborar estrategias y direccionar eficazmente la ayuda mediante intervenciones focalizadas y desarrolladas desde un enfoque de derechos y multidimensional que contribuya a romper el círculo de la INSAN en Guatemala.

Las recomendaciones brindadas en el estudio se centran en los siguientes elementos:

- Profundizar en el análisis y reflexión de la realidad sobre el contexto nacional de la SAN, enfocado en el seguimiento de las metas de los ODS y otros instrumentos de política pública vinculados a la SAN, a fin de generar insumos y mejorar la actuación estratégica institucional y local.
- Implementar mecanismos de afrontamiento de la escasez de alimentos, desde el ámbito de la cooperación internacional, institucional, sociedad civil, a nivel comunitario y el hogar, vinculados a la productividad, gestión de riesgos, resiliencia y adaptación al cambio climático.
- Continuar con el apoyo al fortalecimiento de las capacidades tecnológicas de las/os productores/as, considerando las necesidades específicas de mujeres y hombres y en vínculo con la SAN.
- Implementar sistemas de producción agroalimentarios, agroforestales, empresariales y de emprendimientos conscientes con el ambiente, que incorporen prácticas de adaptación y resiliencia frente a los efectos del cambio climático, considerando las necesidades específicas de las mujeres.
- Se alienta a los donantes y tomadores de decisiones, a redireccionar los fondos hacia estrategias frente al cambio climático, entre otros temas que tienen un impacto en la SAN.
- Facilitar recursos dirigidos a ampliar los programas curriculares y de fortalecimiento de capacidades tecnológicas, con apertura de nuevos centros de investigación tecnológica y universidades.
- Difundir las buenas prácticas desarrolladas por las ONG, instituciones del Estado, la academia y organismos de cooperación, en materia SAN y su vínculo con la productividad agrícola, la gestión

del riesgo de desastres, la resiliencia y adaptación al cambio climático, entre otros temas.

- Fortalecer las capacidades productivas y de transferencias tecnológicas de las mujeres, de manera que puedan generar ingresos económicos, así como tener acceso a medios de vida sostenibles y control de sus recursos. Se alienta a los donantes a incrementar su apoyo en intervenciones que incluyan la creación de fondos comunitarios y el desarrollo de emprendimientos con las mujeres desde un enfoque multidimensional.
- Promover el empoderamiento de las mujeres y las niñas, a fin de disminuir las brechas de desigualdad y garantizar su participación en la toma de decisiones. Propiciar igualmente una mayor participación de jóvenes, niños/as, hombres, personas con discapacidad y otros grupos de personas que históricamente han sido excluidos y discriminados.
- Generar conciencia en la población y en especial a las madres a través de campañas de difusión sobre la buena alimentación, balanceada y nutritiva, la alimentación complementaria de las niñas y niños a partir de los 6 meses, y el consumo de alimentos variados, frutas y verduras, carbohidratos y alimentos proteínicos de origen animal en los hogares. Difundir las buenas prácticas de cambio social y de comportamiento, sobre SAN, salud sexual y salud reproductiva y salud materno-infantil.
- Fortalecer las alianzas y sinergias entre las instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, en los distintos ámbitos, particularmente a nivel local.





# 1. Introducción

## 1.1. Antecedentes

CARE es una organización multisectorial mundial, centrada en la superación de la pobreza y la injusticia social, y está comprometida con la mejora de la vida de las mujeres y las niñas.

En Guatemala, CARE tiene como apuesta la búsqueda de un mundo de esperanza, tolerancia y justicia social, donde la pobreza haya sido superada y las personas vivan con dignidad y seguridad. CARE Guatemala registra un impacto en 227,983 personas acompañadas de manera directa y 3.3 millones de personas, de forma indirecta, en zonas rurales, urbanas y periurbanas<sup>1</sup>. Esto a partir del desarrollo de tres programas: *Mujeres y niñas en acción*, *Comunidades resilientes* y *Futuros sostenibles*, los cuales tienen como apuesta común, colocar a las mujeres y las niñas en el centro de toda acción y sean ellas quienes demanden sus derechos.

En ese sentido, desde el programa *Futuros sostenibles*, CARE Guatemala pone en marcha dos ejes estratégicos: I. Sistemas de Agua, Alimentos y Nutrición y II. Crecimiento Económico de las Mujeres. CARE apuesta a que mujeres, niñas y juventudes cuenten con voz y liderazgo en el ejercicio de su ciudadanía y defensa de sus derechos, y se desarrollen libres de violencia, con autonomía económica y dispongan de medios de vida, inclusivos, sostenibles y resilientes frente al cambio climático y otros riesgos.

CARE contribuye a la igualdad y reafirma su compromiso con la construcción de una sociedad equitativa e inclusiva, incorporando enfoques interseccionales dentro de sus programas; asimismo, implementa metodologías y el desarrollo de estudios para profundizar en la situación de las mujeres, niñas y juventudes. CARE Guatemala ha realizado

Análisis Rápido de Vulnerabilidades de grupos en situación INSAN (ARV), vinculados a los contextos de emergencias, entre los cuales se destacan, dos estudios: -Impacto del cambio climático en la Inseguridad Alimentaria (CARE, 2023) y -Personas en movilidad y con necesidad de protección (CARE, 2023).

## 1.2. Justificación

En Guatemala, según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases [CIF], entre septiembre de 2024 y febrero de 2025, aproximadamente 2,7 millones de personas se sitúan en una condición de crisis de inseguridad alimentaria y nutricional. En el año 2024, ocho de 22 departamentos del país, fueron clasificados en fase 3 [crisis], y requieren de acciones estratégicas inmediatas para mitigar este efecto .

5

En general, la población enfrenta un riesgo constante de sufrir inseguridad alimentaria aguda, debido a la amenaza por fenómenos como la sequía, que pone en situación de vulnerabilidad a los hogares y sus medios de vida. A esa situación se suma la pobreza y extrema pobreza que se mantiene en el país.

La región de América Latina, y algunos países como Guatemala, han experimentado un logro en la reducción en las tasas de pobreza. Según un informe del Banco Mundial (octubre, 2024) , la pobreza en la región ha caído a su punto más bajo en lo que va del siglo, al registrarse una reducción de 4.7 puntos porcentuales (p.p.) en el indicador regional de pobreza (tasa de pobreza) entre 2021 y 2023. Una de cada cuatro personas vive con menos de US\$6.85 por día. El Producto Interno Bruto (PIB) creció 2,1 por ciento en 2023, 0,6 p.p. por debajo del nivel global y la región se encuentra en un período de crecimiento económico moderado .

7

1 Tomado de Términos (TDR) Consultoría ARV en situación INSAN en Guatemala. CARE, 2024.

2 Tomado de CARE Guatemala - CARE Guatemala. <https://care.org.gt/>

3 Justicia - CARE Guatemala <https://care.org.gt/justicia/>

4 Contribuciones a la igualdad de género - CARE Guatemala <https://care.org.gt/contribuciones-a-la-igualdad-de-genero/>

5 Tomado de TDR Consultoría ARV en situación INSAN. <https://care.org.gt/contribuciones-a-la-igualdad-de-genero/>

6 Banco Mundial: Tendencias recientes de pobreza y desigualdad América Latina y el Caribe octubre 2024.

<https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099101724185031291/p50609514d5e250b919807109289007e31d>

7 La tasa de pobreza en Guatemala pasó de 57,0 a 55,2 (-0,9 variación), y la clase media pasó de 15,5 a 16,5, sin embargo, se mantiene la pobreza, la malnutrición y un nivel elevado en la brecha de prosperidad 5,7 (alejado de 1,0, después de Honduras).

El informe señala que las transferencias públicas a nivel de la región siguen siendo un importante impulsor de la reducción de la pobreza, pero los esfuerzos encaminados hacia la eliminación gradual de la misma, afecta los ingresos de los hogares más pobres. De manera que, en la región persiste la situación de pobreza y la dinámica para la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la creación de mejores empleos, aún se mantiene en un ritmo lento desde 2016.

CARE Guatemala aborda en su Estrategia de país 2021-2030, la situación de pobreza multidimensional en que vive la mayoría de los habitantes en el país, así como la inseguridad alimentaria y nutricional, entre otros factores que impiden a la población, salir de la pobreza y superar las brechas de desigualdad existentes<sup>8</sup>. En el contexto de pobreza, vulnerabilidad socioeconómica e inseguridad alimentaria y nutricional, las mujeres y las niñas se ven más afectadas y enfrentan serios obstáculos, debido a la cultura patriarcal y las sistemáticas manifestaciones de machismo y micromachismos; la discriminación, exclusión y la violencia hacia las mujeres.

En ese sentido, CARE identifica como ventanas de oportunidad, el desarrollo de procesos de cambio con las poblaciones de impacto, con enfoque interseccional, centrados en: I. Gestión de riesgos y cambio climático; II. Empoderamiento económico; III. Seguridad alimentaria; IV. Acceso a agua y saneamiento básico; V. Prevención, atención y eliminación de las distintas formas de violencia; y VI. Acceso a la salud básica, sexual y reproductiva.

Desde el Programa *Futuros sostenibles*, CARE se planteó la necesidad de realizar un Análisis Rápido de Vulnerabilidades –ARV-, a fin de profundizar en el análisis sobre la situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional [INSAN] en Guatemala. Esto basado en que, las mujeres son las principales responsables de sostener la alimentación de las familias y de la producción de traspatio que sirve para la alimentación diaria de los integrantes del núcleo familiar. Con los resultados del estudio, se contará con insumos de referencia para la definición de estrategias y mecanismos de atención a la población, especialmente en el empoderamiento de

las mujeres y las niñas rurales que se encuentran en situación de alto riesgo a INSAN.



### 1.3. Estructura del documento

El informe ARV contiene 11 capítulos, partiendo de la introducción. En el capítulo dos, se presenta un breve marco conceptual que sustenta la investigación. Seguidamente, el capítulo tres, donde se precisa el objetivo general y los objetivos específicos.

En el capítulo cuatro, se define la metodología, que contiene los enfoques, el diseño metodológico e instrumentos para el levantamiento de la información, y el análisis. Luego, en el capítulo cinco, se describe el perfil sociodemográfico de la población del estudio, que corresponde a 440 familias e igual número de personas responsables de hogar. El capítulo seis, contiene los hallazgos del estudio, seguido por la discusión y análisis de los principales resultados en el capítulo siete.

Finalmente, las conclusiones y recomendaciones se presentan en los capítulos ocho y nueve, seguido por las referencias bibliográficas en el capítulo diez y los anexos en el capítulo once.

<sup>8</sup> CARE. Estrategia de País. Guatemala 2021 -2030. CARE.



## 2. Marco conceptual

En esta sección se presenta un breve marco conceptual sobre la inseguridad alimentaria y nutricional, para la comprensión de los principales elementos abordados en el estudio ARV en situación de INSAN en Guatemala.

### 2.1. Análisis Rápido de Vulnerabilidad

El Análisis Rápido de Vulnerabilidades ARV- es parte de las metodologías de CARE<sup>9</sup>, con la cual se busca identificar los elementos clave para incidir en la promoción de la igualdad de condiciones en la participación de los diversos grupos de población, mujeres, hombres, jóvenes, niñas, niños y grupos excluidos o discriminados, frente a las desigualdades que se amplifican en situaciones de emergencia. La metodología facilita el diseño y articulación de respuestas más apropiadas, mediante la definición de directrices de programación prácticas y estratégicas, que contribuyan a garantizar las diferentes necesidades de mujeres, hombres, niños y niñas, y con ello, asegurar que el daño generado por las condiciones de desigualdad y marginación, no se profundicen.

El ARV comprende cinco pasos metodológicos, donde se analiza cómo las relaciones desiguales de poder en la participación y la toma decisiones, que generan situaciones de: discriminación, subordinación y exclusión social; inclusive cuando se superponen aspectos como la etnia, clase, edad, capacidad, entre otros elementos.

Con el presente ARV, se busca analizar la situación INSAN que enfrenta la población del estudio, y la desigualdad que enfrentan las mujeres y las niñas en el ámbito familiar y comunitario, particularmente en el área rural, e identificar las estrategias que emplean las familias para afrontar la inseguridad alimentaria.

### 2.2. Inseguridad alimentaria: Concepto

La FAO define la inseguridad alimentaria como la falta de acceso regular a la cantidad necesaria de alimentos inocuos y nutritivos capaces de asegurar el crecimiento y desarrollo normal de las personas, para que éstas puedan llevar una vida activa y saludable.

El concepto de inseguridad alimentaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO<sup>10</sup>, sustenta el estudio ARV en situación de INSAN en Guatemala.

Es importante partir del concepto de seguridad alimentaria, el cual nace después de la Segunda Guerra Mundial, justo con la creación de la FAO con el objetivo de erradicar el hambre. Inicialmente, el énfasis se centró en el incremento de la producción de alimentos y la mejora de semillas, el apoyo directo a la persona, la agricultura y la tecnificación del campo, entre otros aspectos (Moragues-Faus, A. et.al., 202)<sup>11</sup>. Este concepto tuvo una evolución con la integración no solo de la disponibilidad de alimentos sino también el acceso a los mismos.

En 1974, la Declaración Universal sobre la Erradicación del Hambre y la Malnutrición, hace referencia al "establecimiento de un sistema mundial de seguridad alimentaria que asegure la disponibilidad suficiente de alimentos a precios razonables en todo momento, independientemente de las fluctuaciones y caprichos periódicos del clima y sin ninguna presión política ni económica" (FAO, El derecho a la alimentación en el marco internacional de los derechos humanos y en las constituciones)<sup>12</sup>.

En 1996, se definieron los cuatro pilares que constituyen la definición actual de "Seguridad alimentaria y nutricional" y en el 2017, se delimita que

9 Retomado de: Rapid Gender Analysis. Fuente: CARE's Rapid Gender Analysis Toolkit.

10 Food and Agriculture Organization of the United Nations (siglas en inglés, FAO).

11 Moragues-Faus, A. Inseguridad alimentaria: Más allá de las colas del hambre. March 2022 Libro Blanco de alimentación sostenible en España (pp.45-64): Fundación Alternativas, Fundación Daniel y Nina Carasso.

12 Referido por PROSALUS España, en Cuaderno de trabajo 1 sobre el derecho a la alimentación)

la “Inseguridad Alimentaria”, es una situación que se da cuando las personas carecen de acceso seguro a una cantidad de alimentos inocuos y nutritivos suficientes para el crecimiento y desarrollo normal, así como para llevar una vida activa y sana. La misma puede ser crónica, estacional o transitoria (FAO, 2017)<sup>13</sup>.

La inseguridad alimentaria, es entendida como un fenómeno social de mucha complejidad y multidimensional, donde intervienen los conflictos, la variabilidad y los extremos climáticos, las desaceleraciones y recesiones económicas, y factores estructurales subyacentes como la falta de acceso a alimentos nutritivos e inasequibles, los entornos alimentarios insalubres y los altos niveles de desigualdad económica y social debido a la pobreza. Al respecto, se plantea que la inseguridad alimentaria y nutricional debe ser atendida desde una perspectiva sistémica e integral, y centrarse en las personas y en sus territorios, a fin de lograr una mayor efectividad e impacto.



En el 2020, se valoró la importancia de incorporar dentro de los análisis de la seguridad alimentaria, la participación de las personas en la toma de decisiones sobre asuntos que afecta su condición en cuanto a alimentación; generar nuevas oportunidades de desarrollo económico y asegurar, una agricultura sostenible y resiliente al cambio climático.

### 2.3. Inseguridad alimentaria: Contexto

Según la FAO, en América Latina y el Caribe se producen alimentos para casi 1.300 millones de personas, más del doble de su población, y es el principal exportador neto de alimentos del mundo. La región es rica en recursos naturales y pionera en reconocer la seguridad alimentaria como un derecho humano fundamental, y constituye un verdadero pilar de la seguridad alimentaria mundial<sup>14</sup>. Cuenta con una biodiversidad única, una enorme riqueza natural, así como abundante agua y tierra.

De acuerdo con el informe The State of Food Security and Nutrition in the World, “los altos niveles de hambre, inseguridad alimentaria y malnutrición de los últimos años han alejado al mundo de la senda correcta para alcanzar las metas 2.1 y 2.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): poner fin al hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición para 2030 (FAO, 2024, p. XVIII).

### 2.4. Marco legal y normativo de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, SAN

El marco legal y normativo que sustenta las acciones estratégicas en materia de la Seguridad Alimentaria y Nutricional se fundamenta primordialmente, en la Constitución Política de la República de Guatemala (CPRG), según lo referido en el Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN) 2023-2032. En el Recuadro 1, se resumen los principales elementos del marco normativo de la SAN.

13 FAO. El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, 2024.

14 <https://www.fao.org/americas/about-us/fao-in-the-region/en>



En el documento PESAN 2023-2032, incorpora además de otras leyes y normativas que respaldan las acciones dirigidas a garantizar el derecho a la SAN, las políticas públicas del Estado que sustentan el marco estratégico de la SAN en Guatemala, con

el fin de “responder al compromiso nacional de promover el desarrollo humano sostenible, así como la ampliación y profundización de la gestión democrática”. Entre los instrumentos de política pública integrados en el PESAN, están los siguientes:

### Recuadro 2: Resumen - Marco de Políticas Públicas en SAN

Política Pública	Descripción
El Plan Nacional de Desarrollo K’atun Nuestra Guatemala, 2032.	Aprobado en 2014 por el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Rural (CONADUR), constituye la política nacional de desarrollo de largo plazo y es el marco articulador de las demás políticas, planes, programas, proyectos e inversiones del país al año 2032. El Plan K’atun establece cinco ejes estratégicos que desarrollan prioridades <sup>16</sup> , relacionadas con la SAN. El eje número dos, hace énfasis en el “Bienestar para la gente” y tiene una función preponderante, ya que explícitamente apuesta a garantizar la SAN en grupos vulnerables.
Estrategia Nacional de Articulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	Respecto al ODS 2 “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”, la Estrategia Nacional de articulación de los ODS prioriza las ocho metas del marco global que se deben alcanzar en el 2030 <sup>17</sup> .
Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (POLSAN) 2022-2037	Es el instrumento orientador en materia de SAN con carácter de política de Estado y con enfoque integral, que establece los principios rectores, ejes temáticos y lineamientos generales para orientar el accionar institucional para promocionar la SAN <sup>18</sup> .  La POLSAN tiene como objetivo general “Garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de la población guatemalteca, entendida como el derecho de toda persona a tener acceso físico, económico y social, oportuna y permanentemente, a una alimentación adecuada en cantidad y calidad, con pertinencia cultural, preferiblemente de origen nacional, así como su adecuado aprovechamiento biológico, para mantener una vida saludable y activa”.  A su vez, identifica dos objetivos específicos: a) Promover sistemas alimentarios sostenibles (producción, elaboración, distribución, acceso, preparación y consumo de alimentos) para que todas las personas puedan acceder a una alimentación sana, nutritiva, inocua, suficiente y con pertinencia cultural; b) Incidir en el mejoramiento de las condiciones ambientales y el acceso a servicios básicos (salud, agua y saneamiento) que garanticen a toda la población condiciones de salud y de ambiente necesarias para un óptimo aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos. Incluye 16 lineamientos estratégicos en cinco ejes temáticos y cinco ejes transversales (PESAN p. 18).

Fuente: Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN) 2023-2032.

<sup>16</sup> <https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2022/08/GuatemalaPlanNacionaldeDesarrollo2032.pdf>

<sup>17</sup> Documento completo está disponible en: [https://pnd.gt/PDF/documentospnd/ODS\\_Metas\\_priorizadas.pdf](https://pnd.gt/PDF/documentospnd/ODS_Metas_priorizadas.pdf)

<sup>18</sup> Artículo 3 y 4 de la Ley del Sistema de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Decreto Ley No.32(2005).

De acuerdo con la POLSAN 2022-2037 y otros instrumentos, el marco de políticas públicas vinculadas a la SAN comprende los temas de desarrollo rural, niñez y adolescencia, mujeres y hombres, pueblos indígenas, adultos mayores, ambiente y recursos naturales y descentralización. En el Anexo No. 1, se presenta el conjunto de políticas públicas sobre la SAN, según lo definido en la PESAN.

## 2.5. Medición de la Inseguridad alimentaria según la FIES: ¿Qué significa?

De acuerdo con la FAO, la Escala de experiencia de la inseguridad alimentaria (conocida como FIES por

sus siglas en inglés),<sup>19</sup> es “una medición basada en la experiencia para determinar la gravedad de la inseguridad alimentaria, que se apoya en las respuestas directas de las personas a preguntas sobre su acceso a alimentos adecuados”.

La FIES, cuyo instrumento ha sido ampliamente difundido a nivel internacional, ofrece una escala para entender la experiencia de la inseguridad alimentaria<sup>20</sup> y la sensación de hambre. Asimismo, permite medir la inseguridad alimentaria a partir de una serie de indicadores en los que se aborda el enfoque multidimensional de este fenómeno (Figura 1).

Figura 1: Escala de experiencia de la inseguridad alimentaria

La Escala FIES, es un instrumento que sirve de base para medir la vivencia de seguridad alimentaria y el avance hacia el ODS número 2 Hambre Cero, junto con otros instrumentos sobre inseguridad alimentaria<sup>21</sup>. El enfoque en la medición y el análisis de la situación de inseguridad alimentaria y nutricional debe estar **centrado en las personas**<sup>22</sup>.



Fuente: FAO, Voices of the Hungry.<sup>23</sup>

## 2.6. Roles y división del trabajo

Las construcciones sociales y la distribución de roles en distintas esferas, como el ámbito familiar y productivo, comúnmente están marcadas por la desigualdad social que se vinculan a otras dinámicas estructurales, que a su vez generan o refuerzan relaciones de desigualdad, exclusión y discriminación; que, sumado a otros factores y condiciones como la etnia, la pertenencia geográfica

entre otros, limitan la participación y el ejercicio de derechos, en igualdad de condiciones.

Los constructos sociales son reforzados en los ámbitos: familiar, comunitario, organizativo, laboral y otros; donde se asumen determinados roles y se reproducen distintas formas de interacción entre hombres y mujeres, caracterizadas por relaciones de dominación, primordialmente por la figura masculina.

19 Food Insecurity Experience Scale. Véase documento en: Escala de FIES | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura  
20 <https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/fies/es/>; Antecedentes | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

21 Una serie de informes han sido publicados por los organismos de las Naciones Unidas (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF).

22 El análisis desde la FIES no solo debe reflejar la experiencia de sufrir inseguridad alimentaria, sino también, abordar cómo se garantiza el derecho humano a la alimentación, si desde la dignidad y la sostenibilidad o si se lleva a cabo desde el reparto de ayuda de emergencia.

23 Escala de FIES | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



## 3. Objetivos

### 3.1. Objetivo general:

Contribuir al análisis y visibilidad del impacto actual de la Inseguridad Alimentaria y Nutricional en Guatemala y sus consecuencias de manera diferenciada en la vida de las mujeres, hombres, personas en situación de exclusión y discriminación, niñas y niños, asimismo generar recomendaciones prácticas y estratégicas para una respuesta efectiva y plena, en los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Quiché, Ciudad Guatemala, Totonicapán, Quetzaltenango, Chimaltenango, Escuintla, Alta Verapaz e Izabal [donde CARE desarrolla acciones].

### 3.1. Objetivos específicos:

1. Evidenciar la situación actual en cuanto a la disponibilidad y el abastecimiento de alimentos en las áreas de intervención de CARE Guatemala.
2. Identificar las desigualdades que enfrentan las poblaciones en mayor condición de

vulnerabilidad en torno al acceso, disponibilidad y abastecimiento de los alimentos durante el periodo de crisis alimentaria.

3. Conocer a profundidad los mecanismos/prácticas de abordaje desde las poblaciones que actualmente viven Inseguridad Alimentaria y Nutricional para afrontar la crisis en torno al acceso, disponibilidad y aprovisionamiento.
4. Identificar estrategias para mejorar la distribución y acceso de alimentos para la población en condiciones de vulnerabilidad, bajo el enfoque de que la seguridad alimentaria no se trata solo de producir alimentos, sino de asegurarse de que lleguen a quienes los necesitan.
5. Priorizar acciones que permitan mejorar el acceso económico, físico, biológico y cultural de la población a una alimentación saludable y balanceada, para mejorar la disponibilidad de alimentos y su condición nutricional especialmente para las mujeres y niñas.
6. Generar conclusiones y recomendaciones prácticas y estratégicas para el seguimiento de las acciones y mediciones futuras.



## 4. Metodología

El Análisis Rápido de Vulnerabilidades de grupos en situación INSAN se enmarca en el Enfoque Basado en Derechos [EBD], que incluye los derechos humanos, derechos de las mujeres, pueblos indígenas y personas situación de exclusión y discriminación<sup>24</sup>; en función de analizar las brechas de desigualdad entre la población, en cuanto al acceso a medios de vida y disponibilidad de alimentos, así como las diferencias de roles existentes en el ámbito familiar y en el liderazgo comunitario. El estudio se desarrolló entre los meses de noviembre a diciembre de 2024 y enero de 2025, y comprendió las siguientes fases:

### Fase 1: Diseño y preparación

- Reuniones con el equipo de CARE.

- Diseño del plan de trabajo, metodología, diseño y validación de instrumentos de recolección de información, cronograma.
- Sesión de trabajo con el equipo encuestador para revisión y validación de la encuesta de hogares y guía de entrevista a informantes clave.
- Revisión y análisis de fuentes secundarias vinculadas a los objetivos del estudio.
- Seguimiento al proceso de levantamiento de fuentes primarias.
- Entrevistas a funcionarios de instituciones y organizaciones que trabajan en SAN.

<sup>24</sup> En el ARV en INSAN se consideró el enfoque de protección y anonimidad, y los principios de acción sin daño de CARE Guatemala.

## Fase 2: Cobertura, muestra y recopilación de fuentes primarias

El ARV en INSAN abarcó **10 departamentos de Guatemala priorizados por CARE Guatemala**, a partir de una muestra aleatoria de **440 hogares** y como fuente primaria, la aplicación de una encuesta de hogares, a igual número de personas responsables de hogar según se detalla en el Tabla 1.

**Tabla 1. Hogares por departamento. ARV en INSAN, 2024**

Departamento	No.	Porcentaje
Quetzaltenango	30	7
Chimaltenango	126	29
Totonicapán	120	27
Guatemala	24	5
Quiché	25	6
Huehuetenango	25	6
San Marcos	25	6
Escuintla	25	6
Alta Verapaz	20	5
Izabal	20	5
<b>Total</b>	<b>440</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Diseño muestral diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

La recopilación de datos de la encuesta de hogares se realizó mediante la herramienta digital KoboToolbox<sup>25</sup>, se diseñó el instrumento de la encuesta y se garantizó el seguimiento del trabajo de campo, fue estructurada en función de las variables en el estudio que son de interés para el estudio de análisis de la vulnerabilidad ARV en INSAN, que CARE definió. Las variables están vinculadas con los cuatro pilares de la seguridad alimentaria y nutricional, los roles en el acceso a servicios básicos, violencia y justicia restaurativa, así como la demanda de derechos y la participación significativa en diversos espacios de toma de decisiones.



### Variables del ARV en INSAN:

1. Disponibilidad
2. Acceso
3. Utilización biológica
4. Consumo de alimentos
5. Meses de aprovisionamiento
6. Índice de Diversidad de la Dieta
7. División del trabajo por sexo / género
8. Toma de decisiones en el hogar
9. Control de activos productivos
10. Acceso a espacios y servicios públicos
11. Reclamación de derechos y participación significativa en la toma de decisiones públicas
12. Control sobre el propio cuerpo
13. Violencia y justicia restaurativa
14. Aspiraciones e intereses estratégicos

También, se realizaron entrevistas con diversos informantes clave, vinculados a las acciones estratégicas relacionadas con la SAN, funcionarios de instituciones de Gobierno y Organizaciones No Gubernamentales: Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Presidencia (SESAN), Ministerio de Salud y Asistencia social (MSPAS), Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Centro de Estudios Alimentarios y Agrícolas (CEAA) de la Universidad del Valle, Breakthrough ACTION, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y otros (Ver Anexo No. 2).

## Fase 3: Procesamiento, análisis y elaboración del informe ARV en INSAN

En el ARV en INSAN se empleó una combinación de metodologías mixtas, propios de la investigación social, lo cual orientó el análisis de tipo cuantitativo y cualitativo realizado en este estudio.

<sup>25</sup> Herramienta tecnológica digital permite la recolección de datos. <https://www.kobotoolbox.org/>

- **Información cuantitativa**

Los resultados de la encuesta de hogares generados desde KoboToolbox, fueron revisados, depurados y luego ordenados en Excel, para su posterior procesamiento en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS). Esto permitió realizar estimaciones estadísticas y generar datos desagregados por área geográfica y grupos de poblaciones. Posteriormente, se generaron las respectivas tablas y gráficos de salida, con datos de frecuencias, porcentajes, medias, entre otros.

Con relación a la medición y análisis de la variable "acceso a alimentos", es importante destacar que en el estudio ARV en situación de INSAN en Guatemala, se empleó la Escala FIES de la FAO a nivel micro (muestra de 440 hogares), con el fin de valorar la segunda dimensión de los pilares de

la seguridad alimentaria, como es el acceso a los alimentos y guiar el análisis sobre la sensación de hambre que existe a nivel de los hogares. La Escala FIES mide la situación de inseguridad alimentaria, fue retomada para efectos del análisis de la vulnerabilidad en la situación INSAN, de acuerdo con las ocho preguntas dicotómicas (sí/no) referidas a las experiencias de los hogares en los últimos 12 meses. Las experiencias van desde preocuparse por su capacidad para obtener suficiente comida, hasta si se han visto obligados a limitar la calidad o cantidad de alimentos por falta de dinero u otros recursos.

En ese sentido, se incluyó el módulo de la FIES dentro de la encuesta de hogares y se consultó a las personas responsables de hogar sobre su situación respecto a las siguientes preguntas:

**Figura 2: Encuesta de Hogares- preguntas de la Escala FIES.**

Durante los últimos 12 meses, ha habido algún momento en que, por falta de dinero u otros recursos:	
<b>Preocupado/ Worried</b>	¿Se hayan preocupado por no tener suficientes alimentos para comer por falta de dinero u otros recursos?
<b>Saludable/ Healthy</b>	¿No hayan podido comer alimentos saludables y nutritivos por falta de dinero u otros recursos?
<b>Poca variedad/ Fewfoods</b>	¿Hayan comido poca variedad de alimentos por falta de dinero u otros recursos?
<b>Saltar comidas/ Skipped</b>	¿Hayan dejado de desayunar, almorzar o cenar porque no había suficiente dinero u otros recursos para obtener alimentos?
<b>Comido menos/ Ateless</b>	¿Hayan comido menos de lo que pensaba lo que debía comer por falta de dinero u otros recursos?
<b>Sin alimentos/ Ranout</b>	¿El hogar se haya quedado sin alimentos por falta de dinero u otros recursos?
<b>Hambre / Hungry</b>	¿Hayan sentido hambre pero no comieron porque no había suficiente dinero u otros recursos para obtener alimentos?
<b>Sin comer todo el día / hidad</b>	¿En el hogar hayan dejado de comer todo el día por falta de dinero u otros recursos?

Fuente: FAO, Voices of the Hungry.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Escala de FIES | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

En cuanto a la estimación de la situación sobre INSAN en los hogares, la medición proviene de las respuestas brindadas por las responsables de hogar, dentro del conjunto de la Escala FIES, así como las estrategias de afrontamiento que implementaron los hogares para satisfacer sus necesidades de alimentación. Se realizó un análisis cruzado de los datos, ya que se detectó que, en algunos casos, los hogares no muestran, por ejemplo, preocupación sobre la INSAN, no obstante, se implementan diversas estrategias de agotamiento de recursos en función de garantizar los alimentos de la familia.

Por otra parte, en el ARV en INSAN se realizó la medición del indicador Meses de aprovisionamiento adecuado de alimentos en el hogar (MAHFP, siglas en inglés) para la medición del acceso a los alimentos en el hogar. En la encuesta de hogares se integró dos interrogantes clave:

- ✓ ¿Hubo algún mes dentro de los últimos 12 meses en los que no tuvieron suficientes

alimentos para satisfacer las necesidades de la familia?

- ✓ ¿Cuáles fueron los meses (en los últimos 12 meses) en los que no hubo suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia?

Con los datos provenientes de cada hogar y a la suma de los MAHFP, se calculó la media para la muestra de todos los hogares que participaron en el ARV en INSAN. En el denominador se incluyó a los hogares que brindaron una respuesta negativa a la primera pregunta, es decir, que no tuvieron ningún mes de aprovisionamiento inadecuado de alimentos. Luego, se establecieron tres terciles (tercios de hogares) en el conjunto de datos (N), y se calculó la media para el tercil superior de los hogares, con lo cual se identificaron los meses del aprovisionamiento adecuado. En este proceso se siguió las instrucciones de la Guía MAHFP, FANTA III de USAID.



- **Información cualitativa**

La información cualitativa proveniente de las entrevistas fue incorporada en matrices de salidas, para su debida revisión y análisis, cuyos insumos facilitaron el análisis en el estudio y se retomó las recomendaciones brindadas por las y los actores claves consultados en el estudio.

**Fase 4: Diagramación del informe ARV y socialización de resultados**

Comprende la elaboración del informe ARV en INSAN aprobado por CARE, la diagramación del documento narrativo y socialización de los resultados con el equipo de CARE Guatemala. En la Figura 3, se resumen los pasos metodológicos desarrollados en el estudio.

**Figura 3: Ruta metodológica ARV en situación INSAN en Guatemala**



**Fuente:** elaboración propia a partir de los TDR de CARE y propuesta técnica, 2024.

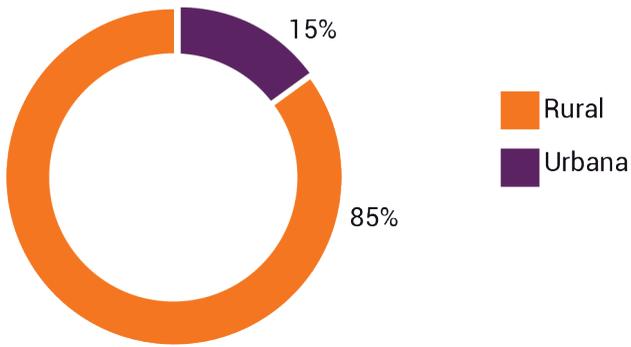


## 5. Perfil sociodemográfico

En esta sección se presenta un perfil sociodemográfico de las personas consultadas a través de las encuestas, así como una caracterización de los hogares, con datos desagregados por los diferentes grupos poblacionales y área geográfica (urbana y rural).

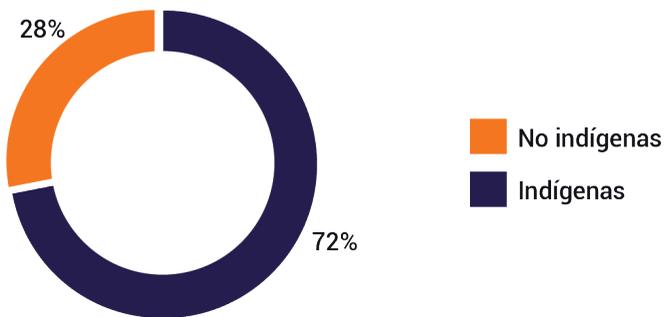
### 5.1. Características sociodemográficas de los hogares

El 96% de los hogares consultados en el estudio ARV en situación INSAN en Guatemala, están representados principalmente, por las mujeres (422), un 3% son hombres (13) y un 1% (5) son personas de la diversidad.



**Gráfico 1. Porcentaje de hogares según área geográfica**

El 85% de los hogares pertenecen al área rural y un 15% se ubican en el área urbana.

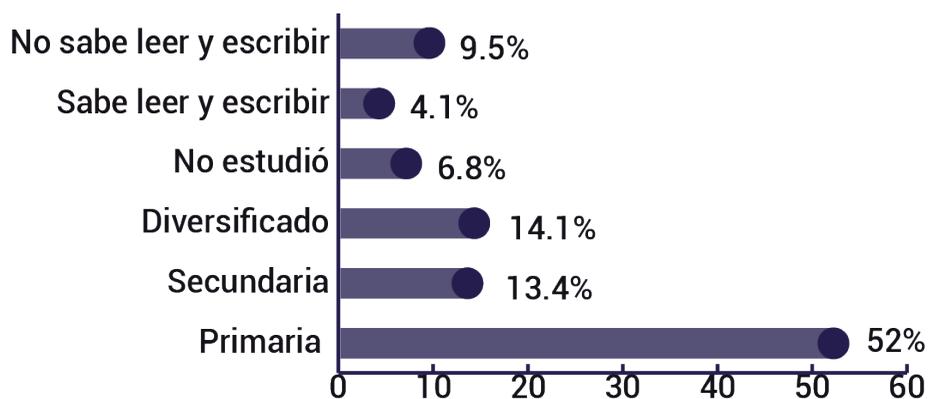


**Gráfico 2. Porcentaje de hogares según etnia**

El 72% de los hogares está representado por población indígena y el 28% no indígenas.

En cuanto a la escolaridad de las personas responsables de hogar (Gráfico 3), el mayor porcentaje se concentra en el nivel de primaria, con 52%, seguido el ciclo diversificado, con 14% y secundaria, con 13%. Un 10% de las personas responsables de hogar no sabe leer y escribir y un 4% sí sabe leer y escribir.

**Gráfico 3. Nivel de Escolaridad de las personas responsables de hogar**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

**Tabla 2. Responsables de hogar según grupos de población y por departamento**

Departamento	Total		Mujeres		Hombres		Grupos diversos	
	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje
<b>Total</b>	440	100	422	96	13	3	5	1
Quetzaltenango	30	100	29	97	1	3	0	0
Chimaltenango	126	100	126	100	0	0	0	0
Totonicapán	120	100	117	98	3	3	0	0
Guatemala	24	100	22	92	2	8	0	0
Quiché	25	100	25	100	0	0	6	0
Huehuetenango	25	100	25	100	0	0	0	0
San Marcos	25	100	18	72	3	12	4	16
Escuintla	25	100	25	100	0	0	0	0
Alta Verapaz	20	100	19	95	0	0	1	5
Izabal	20	100	16	80	4	20	0	0

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En los departamentos de Chimaltenango, Quiché, Huehuetenango y Escuintla, el 100% de las personas responsables de hogar son mujeres. Seguidamente, están los departamentos Totonicapán (98%), Quetzaltenango (97%), Alta Verapaz (95%), Ciudad

Guatemala (92%), Izabal (80%) y San Marcos (72%). En todos estos territorios se concentra la mayor población que acompaña CARE desde sus programas.

**Tabla 3. Características de hogares participantes en el estudio por departamento**

Departamento	N hogares ARV en INSAN	Integrantes por familia*	Hogares por área geográfica (valores porcentuales)		Grupo poblacional (valores porcentuales)			Edad*	Mujeres en edad fértil**	
			Urbana	Rural	Mujer	Hombre	Grupo excluido		No.	%
<b>Total</b>	440	5	15%	85%	96	3	1	38	349	100%
Quetzaltenango	30	5	50%	50%	97	3	0	45	16	4.6%
Chimaltenango	124	5	10%	90%	100	0	0	37	107	30.7%
Totonicapán	120	6	13%	87%	98	3	0	37	106	30.4%
Guatemala	24	5	100%	0%	92	8	0	43	18	5.2%
Quiché	25	4	0%	100%	100	0	0	40	16	4.6%
Huehuetenango	27	4	0%	100%	100	0	0	39	20	5.7%
San Marcos	25	6	0%	100%	72	12	16	36	14	4.0%
Escuintla	25	5	0%	100%	100	0	0	41	19	5.4%
Alta Verapaz	20	3	0%	100%	95	0	5	36	19	5.4%
Izabal	20	4	0%	100%	80	20	0	38	14	4.0%

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

\*/: Edades en valores promedio.

\*\*/: Mujeres responsables de hogar en edad reproductiva (15-49 años).

En los hogares encuestados en el ARV en INSAN, el número de integrantes (promedio) por familia es 5 personas y la **edad promedio es de 38 años**.

En cuanto a la distribución geográfica de los hogares a nivel de los departamentos, en los departamentos de Quiché, Huehuetenango, San Marcos, Escuintla, Alta Verapaz e Izabal, el 100% de los hogares pertenece al área rural. Seguidamente, están los departamentos de Chimaltenango (90%) y Totonicapán (87%). Quetzaltenango registra un 50% de población urbana y 50% rural y en Ciudad Guatemala, el 100% es población urbana (Véase Tabla 3).

En el estudio, se registra **un total de 349 mujeres responsables de hogar que se encuentran en edad fértil o edad reproductiva** (entre 15 y 49 años de edad) quienes en su mayoría pertenecen a los departamentos de Chimaltenango en un 31% y Totonicapán en un 30%.

En cuanto a la distribución por área geográfica de las mujeres en edad fértil o edad reproductiva, en la Tabla 4 se muestra que la mayoría pertenecen al área rural, con un 86% y un 14% en el área urbana.

**Tabla 4. Mujeres en edad fértil (responsables de hogar) por área geográfica**

Hogares con Mujeres en Edad fértil MEF	Total		Área geográfica			
			Urbana		Rural	
	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje
Si	349	79%	50	14%	299	86%
No	91	21%	18	20%	73	80%
<b>Total</b>	<b>440</b>	<b>100%</b>	<b>68</b>	<b>23.5%</b>	<b>372</b>	<b>76.5%</b>

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Con relación al pueblo con el que se identifica la persona responsable de hogar y la mayoría de las personas integrantes de la familia, se encontró que el 71.7% se identifican con el pueblo Maya, un 27.9% se identifican como mestizos, y luego están las personas que se identifican como Xinca y Garífunas, con un 0.2%, respectivamente.

En cuanto a la comunidad lingüística con la que se identifican las familias, se encontró que en el 28% de los hogares se comunican en el idioma español, seguido por el idioma k'iche en un 23%, Kaqchikel 14%, Q'eqchi 6%, Sakapulteco 5%.

En 16 hogares se comunican en el idioma Mam, en 16 hogares Poptí, Achí en 2 hogares, Sipakapense en 2 hogares y Poqomam en 1 hogar. Un 18% de los hogares no especificó en qué idioma maya se comunican en la familia.

## 5.2. Composición familiar

A nivel de todos los hogares (440) se registra un total de **2,268** personas. En promedio las familias están integradas por 5 personas<sup>27</sup>.



En el conjunto de población, el 46% de las personas son **jóvenes y adultos entre 19 y 59 años de edad** (1,039 personas), el 58% son mujeres y el 42% hombres. Las **personas de la tercera edad** (60 a más), conforman el 6% de la población total, de las cuales, el 61% son mujeres y el 39% hombres.

<sup>27</sup> El promedio de habitantes integra tanto a la persona responsable de hogar como a las personas que integran la familia.

**Tabla 5. Número y porcentaje de población del estudio según grupos y por rangos de edad**

Rango de edad	Número y porcentaje por grupo (Valores absolutos y porcentuales)				Total		Porcentaje del total		
<b>Menores de 5 años</b>									
	Niñas		Niños		No.	%	Mujer	Hombre	Total
0 a 5 meses	44	66%	23	34%	67	20%	1.9%	1.0%	3%
6 a 23 meses	36	46%	43	54%	79	23%	1.6%	1.9%	3%
24 a 59 meses	90	46%	105	54%	195	57%	4.0%	4.6%	9%
<b>Total</b>	<b>170</b>	<b>50%</b>	<b>171</b>	<b>50%</b>	<b>341</b>	<b>100%</b>	<b>7.5%</b>	<b>7.5%</b>	<b>15%</b>
<b>Niñas, niños y adolescentes</b>									
	Niñas		Niños		No.	%	Mujer	Hombre	Total
5 a 9 años	183	52%	172	48%	355	49%	8.1%	8%	16%
10 a 18 años	170	46%	201	54%	371	51%	7.5%	9%	16%
<b>Total</b>	<b>353</b>	<b>49%</b>	<b>373</b>	<b>51%</b>	<b>726</b>	<b>100%</b>	<b>16%</b>	<b>16%</b>	<b>32%</b>
<b>Jóvenes y adultos</b>									
	Niñas		Niños		No.	%	Mujer	Hombre	Total
<b>Total 19 a 39 años</b>	<b>600</b>	<b>58%</b>	<b>439</b>	<b>42%</b>	<b>1039</b>	<b>100%</b>	<b>26%</b>	<b>19%</b>	<b>46%</b>
<b>Personas de la tercera edad</b>									
	Niñas		Niños		No.	%	Mujer	Hombre	Total
<b>Total 60a. +</b>	<b>82</b>	<b>61%</b>	<b>53</b>	<b>39%</b>	<b>135</b>	<b>100%</b>	<b>4%</b>	<b>2%</b>	<b>6%</b>
<b>Personas en situación de exclusión/discriminación</b>									
	Niñas		Niños		No.	%	Total		
18a o menos	10	37%	10	37%	20	37%	0.4%		
19 - 59 años	10	37%	10	37%	20	37%	0.4%		
60 años +	4	26%	4	26%	8	26%	0.3%		
<b>Total</b>	<b>24</b>	<b>37%</b>	<b>24</b>	<b>37%</b>	<b>48</b>	<b>100%</b>	<b>1%</b>		
<b>Total - Población en el estudio</b>					<b>2268</b>		<b>100%</b>		

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

### 5.3. Características de las viviendas de las familias

Durante la recolección de datos, el equipo encuestador realizó una observación sobre algunas de las condiciones en que habitan las familias participantes del estudio. Entre las principales características de las viviendas, se destacan los aspectos siguientes:

- **Acceso a agua potable**

El **88% de los hogares tiene acceso a agua para consumo humano en su vivienda** (386 familias) y un **12% no cuenta con acceso a este vital líquido** (54 familias). El **100% de hogares sin acceso a agua potable se encuentra en el área rural**.

De los hogares con acceso a agua potable, una proporción del **82% pertenece al área rural** y el

**18% al área urbana**. Esto no significa que existe mayor acceso a agua potable en el área rural que en el área urbana. Los hallazgos tienen relación con que la mayoría de los hogares consultados en el estudio se encuentran en el ámbito rural (85%).

En cuanto a la distribución de los resultados según etnia, **el 72% de los hogares con acceso a agua potable en su vivienda pertenece a familias indígenas** (315) y el **28% son hogares no indígenas** (125).

En los **hogares indígenas, el 85% tiene acceso a agua potable** en su vivienda (267 familias) y un 15% (48 familias) no tiene acceso a agua potable. Mientras que, en los **hogares no indígenas, el 95% cuenta con acceso al vital líquido** (119 familias) y un **5% indica que no tiene acceso** (6 familias).

**Tabla 6: Hogares por área geográfica y etnia, según fuente de abastecimiento de agua potable**

Tipo de abastecimiento o fuente*	Total		Urbana		Rural		Indígenas		No indígenas	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Tubería domiciliar (red pública)	310	100	60	19	250	81	216	70	94	30
Tubería en lote o terreno aladeño	14	100	2	14	12	86	13	93	1	7
Chorro público (cerca a la vivienda)	20	100	7	35	13	65	14	70	6	30
Casa vecina	3	100	0	0	3	100	1	33	2	67
Agua de lluvia	26	100	5	19	21	81	22	85	4	15
Pozo protegido	35	100	1	3	34	97	27	77	8	23
Pozo no protegido	1	100	0	0	1	100	1	100	0	0
Manantial, río, arroyo	28	100	1	4	27	96	8	29	20	71
Agua comprada en cisterna (camión repartidor)	0	100	0	0	0	0	0	0	0	0
Agua embotellada	7	100	0	0	7	100	4	57	3	43
Otra fuente	3	100	0	0	3	100	1	33	2	67

/\*: Datos conforme respuestas múltiples, solo suman 100% en cada ítem y según área urbana rural; indígena y no indígena.

**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En la Tabla 6, se resume la proporción de hogares según área geográfica y etnia, y por cada tipo de fuente de abastecimiento de agua para consumo humano.

Entre las principales fuentes de donde obtienen el agua potable las familias, son la tubería domiciliar, que registra una proporción del 81% de hogares en el área rural y 19% en el área urbana; y se ubican en su mayoría entre los hogares indígenas con un 70%, y en un 30% en hogares no indígenas.

En algunos hogares también obtienen agua para consumo humano de otras fuentes: -pozo protegido en 35 hogares, 34 hogares del área rural y 1 en hogar en el área urbana; de los cuales, 27 pertenecen a hogares indígenas y 8 a hogares no indígenas; -agua de manantial, río o arroyo, en 28 hogares, 27 en el área rural y 1 en el área urbana; 20 hogares indígenas indican que obtienen agua de estas fuentes naturales y 8 son hogares urbanos.

El 48% de los hogares cuenta con servicio de agua potable disponible entre 22 y 24 horas al día, el 12% dispone de 2 a 3 horas al día, de 7 a 9 horas, y de 10 a

12 horas, en el 9% de los hogares, respectivamente; de 4 a 6 horas el 8% de los hogares. Solamente en el 8% de los hogares disponen de agua por 1 hora al día. Los hogares que cuentan con el servicio de agua entre 13 y 15 horas, 16 a 18 horas, y de 19 a 21 horas al día, conforman el 1% de todos los hogares (respectivamente).

• **Acceso a servicio de energía eléctrica**

El 93% de los hogares del estudio (406) cuenta con servicio de energía eléctrica en su hogar y 7% (30) no tiene acceso a este servicio básico (4 casos no brindaron respuesta). En cuanto a la distribución por área geográfica, el 83% se ubica en el área urbana y el 17% en el área rural. El 72% son hogares indígenas y el 28% no indígenas.

Dentro del conjunto de hogares que cuenta con energía eléctrica (406), una proporción del 98% tiene como fuente de abastecimiento el servicio público (396), y 15 hogares disponen de un panel solar, de ellos los 14 hogares pertenecen al área rural y 1 al área urbana; de éstos 8 son hogares indígenas y 7 no indígenas.

**Tabla 7. Hogares por área geográfica y etnia, según acceso a energía eléctrica y tipo de servicio**

Servicio de energía eléctrica	Total			Urbana		Rural		Indígenas		No indígenas	
	No.	% total	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
<b>Dispone servicio de energía eléctrica*</b>											
Total	436	100	100	67	15	369	85	313	72	123	28
Si	406	93	100	67	17	339	83	291	72	115	28
No	30	7	100	0	0	30	100	22	73	8	27
<b>Fuente de abastecimiento de la energía eléctrica**</b>											
Servicio público	396	98	100	67	17	329	83	284	72	112	28
Panel solar	15	4	100	1	7	14	93	8	53	7	47

\*/: 4 casos no brindaron respuesta.

\*\*/ Datos con base en respuesta múltiple, no suman 100%.

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

- **Acceso a otros servicios**

El 91% de los hogares cuenta con un servicio sanitario, mientras que el 8% carece de este servicio (un 1% no brindó ninguna respuesta). En el área urbana el 100% cuenta con servicio sanitario, mientras en el área rural, el 90% sí dispone y el 10% no dispone de un servicio sanitario. Por otro lado, el 90% de los hogares indígenas cuenta con servicio sanitario, 10% no dispone de este servicio; y en los hogares no indígenas, el 96% tiene un servicio higiénico y el 4% no. De manera que, es posible estimar que, en 1 de cada 10 hogares, las familias realizan sus necesidades fisiológicas al aire libre.

En cuanto al tipo de servicio sanitario que disponen las familias, el 32.5% de hogares cuenta con un sanitario tradicional (pozo ciego), 31.0% con un sanitario conectado a drenaje, en el 31.2% de las viviendas el sanitario está conectado a una fosa o pozo séptico, el 3.5% cuenta con un sanitario lavable conectado a tubería clandestina sin ningún tratamiento y el 1.8% dispone de un sanitario abonero (seco, con el uso de tierra o ceniza). Sobre la forma en cómo eliminan las aguas grises de su hogar, el 33% es a través de un drenaje, 31% a través de una fosa o pozo séptico, 32% a flor de tierra y un 5% mediante una tubería clandestina (datos con base en respuesta múltiple).

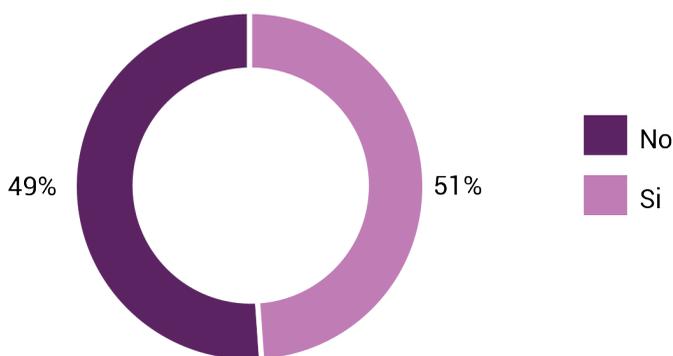


## 6. Hallazgos y análisis

En esta sección se presentan los principales hallazgos del estudio ARV en situación de INSAN en Guatemala y roles en la participación y el liderazgo, intereses, así como las necesidades de mujeres y niñas, a partir de los datos provenientes de las encuestas de hogares.

### 6.1. Inseguridad alimentaria y Nutricional

**Gráfico 4. Porcentaje de hogares con necesidades de alimentos**



El 49% de los hogares (213) no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia.

(En los últimos 12 meses)

En el ARV en INSAN se abordó la interrogante, **¿Hubo algún mes dentro de los últimos 12 meses en los que no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia?** La encuesta indica que en el **49% de los hogares (214 familias) hubo dificultad para satisfacer las necesidades alimentarias** y consumir alimentos adecuados. Un 51% de los hogares (226 familias) no tuvo esta dificultad.

Al desagregar los datos por departamentos, se encontró que los hogares de Totonicapán,

Chimaltenango y Escuintla se encuentran mayormente afectados y con dificultades para satisfacer las necesidades de alimentos a nivel de las familias. Esto en un 30%, 25% y 11%, respectivamente. Seguidamente, están los departamentos de Alta Verapaz y Quetzaltenango, con un 8%, respectivamente, Ciudad Guatemala y San Marcos con un 5% ambos, Izabal 4%, Huehuetenango con un 2% y Quiché 1%.

A continuación, se presentan por cada departamento, los porcentajes de hogares que enfrentan dificultades en la seguridad alimentaria según el ARV y las cifras nacionales de la **Encuesta Evaluación Nacional de Seguridad Alimentaria (ESA, 2024)**.

**Tabla 8. Hogares sin suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia**

Departamento	No. Hogares	% ARV en NSAN	% ESA 2024
<b>Total</b>	214	49%	25%
Totonicapán	65	30%	39%
Chimaltenango	53	25%	24%
Escuintla	23	11%	12%
Alta Verapaz	18	8%	47%
Quetzaltenango	17	8%	17%
Guatemala	11	5%	34%
San Marcos	10	5%	21%
Izabal	9	4%	16%
Huehuetenango	5	2%	25%
Quiché	3	1%	23%

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Las cifras de la ESA 2024 a nivel nacional registran que un **25% de hogares tiene dificultades para asegurar un consumo de alimentos adecuado** (uno de cada cuatro hogares), mientras en el ARV en INSAN, los resultados arrojan una cifra superior con un **49%**. En 2 de cada cuatro hogares indican que ha tenido dificultad para satisfacer los alimentos de la familia, en los últimos 12 meses.

- **Indicador MAHFP**

A partir de la suma total de los MAHFPs (4538), se obtuvo una **media** de 10 meses de aprovisionamiento de alimentos en la muestra de hogares que participaron en el ARV en INSAN (**440**) cuya cifra incluye a los hogares que no tuvieron ningún mes de aprovisionamiento inadecuado de alimentos (225).

N casos	Suma de los MAHFPs	Meses promedio de aprovisionamiento
440	4538	10

Posteriormente, se establecieron tres terciles (tercios) en el conjunto de hogares y dentro de los hogares que se encuentran en el tercil superior, se calculó la media en el indicador MAHF que registra 8 meses del aprovisionamiento adecuado de alimentos, de manera que los hogares presentan una brecha de cuatro meses en los que enfrentan dificultades para garantizar sus alimentos.

N casos Primer tercil (superior)	Suma de los MAHFPs	Meses promedio de aprovisionamiento
147	1139	8

- **Meses críticos para conseguir alimentos**

Las personas abordadas en la encuesta de hogares identificaron que los **cuatro meses más críticos para conseguir alimentos**, son: enero (39%), febrero (37%), marzo (46%) y abril (37%), que son los meses en los que se registra un aumento en los precios de los alimentos.

**Tabla 9. Hogares con meses más críticos para conseguir alimentos. ARV en INSAN Guatemala, 2024.**

Meses	No. Hogares	Porcentaje*
Enero	170	39
Febrero	164	37
Marzo	204	46
Abril	164	37
Mayo	128	29
Junio	91	20
Julio	59	13
Agosto	49	11
Septiembre	42	10
Octubre	45	10
Noviembre	48	11
Diciembre	71	16

/\*: Se reflejan solamente los datos para cada mes.

**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En el proceso de consulta algunas mujeres señalaron que el periodo más crítico en el que las familias enfrentan la escasez de alimentos es a principios de año, durante la temporada de lluvias, donde se registra un aumento en los precios de los productos de la canasta básica. Este periodo coincide con el inicio del año escolar, donde las familias priorizan y destinan sus recursos para los gastos en educación.

En el ámbito rural, la escasez de alimentos está relacionada principalmente, con la etapa de preparación de la siembra, ya que las familias invierten importantes recursos para la compra de insumos, herramientas y materiales para la producción agrícola.

Entre las principales razones que sustentan la ocurrencia de los meses más críticos para conseguir alimentos, en las encuestas se menciona con énfasis: el aumento de precios de alimentos (59%); la menor disponibilidad de alimentos (40%); y la reducción de las fuentes de

ingresos en el hogar debido a la baja en la temporada de ofertas de trabajo (36%), que

tiene como consecuencia, la disminución de los ingresos económicos a nivel de las familias.

**Tabla 10. Razones que justifican la ocurrencia de meses más críticos para conseguir alimentos, 2024**

Razones	No. Hogares	Porcentaje
Aumento de precios de alimentos (hay alimentos, pero son más caros)	257	59
Menor disponibilidad de alimentos	176	40
Reducción de las fuentes de ingresos del hogar	159	36
Hay otros gastos prioritarios (por ejemplo, en salud o educación)	113	23
Se acaban las reservas de alimentos del hogar	98	22
Daño a las vías de comunicación (carreteras en mal estado)	46	11
Mayor costo de gasolina y transporte (causas distintas al daño a las vías de comunicación)	44	10

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

• **Alimentos escasos en los últimos 12 meses**

Los alimentos del Grupo A (cereales, granos), registran el mayor porcentaje (65%), según lo referido por las personas responsables de hogar (Tabla 11). Esto tiene una relación la baja

productividad de la tierra, la deforestación y los efectos climáticos adversos que generan un impacto negativo, con la degradación de los suelos, los bajos rendimientos en la producción y la pérdida de los cultivos de interés agrícola

**Tabla 11. Hogares que indican alimentos escasos en los últimos 12 meses, 2024**

Grupo de alimentos que escasearon en los últimos 12 meses	Porcentaje
<b>Grupo A:</b> Cereal, Granos/2 (Tortillas, pan, fideos, arroz, frijol, cereal, atoles), Raíces y tubérculos (papa, yuca, güisquil, ichintal, malanga, plátano, otros).	65
<b>Grupo B:</b> Legumbres: Frijoles, arvejas, garbanzos, haba, ejote.	40
<b>Grupo C:</b> Nueces y semillas: Maní, marañón, nuez, almendras.	11
<b>Grupo D:</b> Lácteos: leche (cabra, polvo, vaca), quesos, yogurt, crema, requesón.	16
<b>Grupo E:</b> Carne de res, pollo, pescado y mariscos. Vísceras: hígado, riñones, corazón, lengua, panza, mollejas, patas de pollo. Carnes de pato, chompipe, conejo, iguana, pelibuey, cabra, cerdo.	29
<b>Grupo F:</b> Huevos (gallina, pato, chompipe).	20
<b>Grupo G:</b> Vegetales de hojas verdes (arveja china, ejote, brócoli, acelga, macuy, quilete, berro, colinabo, punta de güisquil).	26
<b>Grupo H:</b> Frutas ricas en vitamina A: Mango, papaya, melón, maracuyá, naranja, mandarina, zanahoria, ayote, camote, de color amarillo o naranja en su interior. Pimiento rojo, ayote, güicoy.	23
<b>Grupo I:</b> Verduras como espinaca, lechuga, pimiento, chile, güicoy.	19
<b>Grupo J:</b> Otras frutas: Durazno, manzana, aguacate, banano, fresas, uvas, pera, limón, sandía, piña, lichas, tamarindo, melón.	17
<b>Grupo K:</b> Otros vegetales: cebolla, tomate, pepino, rábano, bledo, chipilín, otros.	25
<b>Grupo L:</b> Alimentos a base de aceite, grasa, margarina o mantequilla.	11
<b>Grupo M:</b> Azúcar o miel.	12
<b>Grupo N:</b> Otros alimentos como condimentos, café, té, especias.	10

/2: Granos: Frijoles, soya, lentejas, haba; Semillas: girasol, maní, Pepita de ayote, nueces, pasas; Raíces y tubérculos: papas, camote, yuca, ichintal, quequexte, güisquil cualquier alimento de raíces o tubérculos)

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

- **Diversidad dietética mínima de las Mujeres en Edad Fértil [MDD-W]**

Inicialmente, se calculó el número de mujeres en edad fértil (Tabla 12), que pertenecen a 406 hogares. Dentro de este conjunto, el 64% de

hogares registra al menos una mujer en edad fértil; el 21% de los hogares reporta dos mujeres en edad reproductiva; el 10% tres mujeres; el 4%, cuatro mujeres; y el 1% de los hogares cuenta con cinco mujeres en edad reproductiva.

**Tabla 12. Hogares por número de mujeres en edad fértil. ARV en INSAN Guatemala, 2024.**

Número de Mujeres en Edad Fértil (MEF)	Número	Porcentaje
1	260	64
2	86	21
3	40	10
4	17	4
5	3	1
<b>Total</b>	<b>406</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

Al estimar los datos sobre el consumo de alimentos de mujeres en edad fértil en las últimas 24 horas (Tabla 13) se encontró que la dieta alimenticia se concentra en alimentos del Grupo A (cereales y granos) con un 72%, seguido por alimentos del Grupo B (legumbres, frijoles, arvejas, garbanzos, haba, ejote) que representan el 40% y en tercer lugar los huevos (Grupo F) con un 39%

En el 28% de hogares, las mujeres en edad fértil consumen alimentos proteicos dentro del Grupo E (carne de res, pollo y otros). Los alimentos del grupo K que incluye otros vegetales son consumidos en un 22% de hogares y el Grupo G, vegetales de hojas verdes, en un 20% (2 de 10 hogares).



**Tabla 13. Hogares por consumo de alimentos en Mujeres en Edad Fértil (MEF), 2024.**

Consumo de alimentos de Mujeres en edad fértil (últimas 24 horas)	Porcentaje
<b>Grupo A:</b> Cereal, Granos/2 (Tortillas, pan, fideos, arroz, frijol, cereal, atoles), Raíces y tubérculos (papa, yuca, güisquil, ichintal, malanga, plátano, otros).	72
<b>Grupo B:</b> Legumbres: Frijoles, arvejas, garbanzos, haba, ejote.	40
<b>Grupo C:</b> Nueces y semillas: Maní, marañón, nuez, almendras.	1
<b>Grupo D:</b> Lácteos: leche (cabra, polvo, vaca), quesos, yogurt, crema, requesón.	11
<b>Grupo E:</b> Carne de res, pollo, pescado y mariscos. Vísceras: hígado, riñones, corazón, lengua, panza, mollejas, patas de pollo. Carnes de pato, chompipe, conejo, iguana, pelibuey, cabra, cerdo.	28
<b>Grupo F:</b> Huevos (gallina, pato, chompipe).	39
<b>Grupo G:</b> Vegetales de hojas verdes (arveja china, ejote, brócoli, acelga, macuy, quilete, berro, colinabo, punta de güisquil).	20
<b>Grupo H:</b> Frutas ricas en vitamina A: Mango, papaya, melón, maracuyá, naranja, mandarina, zanahoria, ayote, camote, de color amarillo o naranja en su interior. Pimiento rojo, ayote, güicoy.	11
<b>Grupo I:</b> Verduras como espinaca, lechuga, pimiento, chile, güicoy.	11
<b>Grupo J:</b> Otras frutas: Durazno, manzana, aguacate, banano, fresas, uvas, pera, limón, sandía, piña, lichas, tamarindo, melón.	8
<b>Grupo K:</b> Otros vegetales: cebolla, tomate, pepino, rábano, bledo, chipilín, otros.	22
<b>Grupo L:</b> Alimentos a base de aceite, grasa, margarina o mantequilla.	10
<b>Grupo M:</b> Azúcar o miel.	22
<b>Grupo N:</b> Otros alimentos como condimentos, café, té, especias.	19

**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En otro orden, en el ARV en INSAN se calculó entre las mujeres responsables de hogar, el índice de diversidad alimentaria mínima para mujeres en edad fértil MDD-W (siglas en inglés de acuerdo con las instrucciones de la Guía Minimum Dietary Diversity for Women FANTA III de USAID).

Al respecto, se encontró que el 85% de las mujeres en edad reproductiva se encuentra fuera del umbral aceptable, quienes consumieron menos de 5 grupos de alimentos en las últimas 24 horas (previo a la encuesta). Al desagregar los datos por área geográfica, se encontró que el mayor porcentaje de hogares pertenece al área rural con un 80% aproximadamente y un 20% en el área urbana.

Es importante destacar que los hallazgos en la dieta alimenticia de las mujeres en edad reproductiva indican que un bajo porcentaje de mujeres (10%), consume frutas ricas en Vitamina A (Grupo H) y verduras (Grupo I), en un 11% (para ambos grupos de alimentos). También, es bajo

el porcentaje de consumo de otras frutas (Grupo J), como: durazno, manzana, aguacate, banano, fresas, uvas, pera, limón, sandía, piña, lichas, tamarindo o melón.

En Guatemala, especialmente en la mayoría de los hogares de las áreas rurales, las familias tienen una dieta alimenticia a base de frijoles y maíz, ya sea en tortillas, tamales u otras variantes, según la región del país. Además, persiste la percepción resumida en la afirmación: “aunque sea tenemos frijolitos y tortillas”. Es decir, hay un reconocimiento que la diversidad de alimentos es poca, sin embargo, identifican la importancia de consumir algún alimento del cual siempre tienen acceso.

Las mujeres en edad fértil deben gozar de seguridad alimentaria y nutricional, ya que los cuatro pilares de la SAN son fundamentales para que la futura madre goce de una buena salud. Una dieta diversificada ayuda a que el valor nutricional de los alimentos sea de mejor provecho o beneficio

en su cuerpo. Sin embargo, la realidad de algunas mujeres es distinta, debido a que algunos, o todos los pilares de la SAN no están siendo atendidos, y como resultado se tienen mujeres en edad fértil con algún riesgo nutricional. Si la futura madre tiene algún problema relacionado con la nutrición, lo más probable es que el bebé también nazca con algún problema de nutrición. En el peor de los casos se podría decir que la madre embarazada que sufrió desnutrición tendrá un hijo o hija con desnutrición y así el círculo vicioso de la desnutrición es difícil de romper.

La diversidad en la dieta contribuye a que el cuerpo pueda hacer frente a diferentes enfermedades, pues los alimentos ayudan a fortalecer sus defensas. Si este no es el caso, en mujeres en edad fértil y/o embarazada, se incrementan tanto en ellas como en los bebés los riesgos de salud. En Guatemala, es relevante el alto porcentaje de niños/as con desnutrición crónica, debido que, desde el inicio de su vida, no han tenido oportunidades para desarrollarse y nutrirse, de manera que el crecimiento y desarrollo de capacidades de acuerdo con su edad, se ven afectados.

En el caso de las mujeres que han tenido varios hijos/as, y más aún si viven en condiciones de

pobreza, su situación es más compleja, ya su cuerpo no estará en las mejores condiciones para defenderse ante una amenaza o riesgo de enfermedades infecciosas, por ejemplo, una infección intestinal causada por el agua contaminada, de manera que su salud y estado nutricional se verá comprometido.

#### • Diversidad de la dieta en niños/as de 6 a 23 meses [IDDS]

Se consultó con las personas responsables de hogar sobre la alimentación de niños/niñas de 6 a 23 meses de edad, en las últimas 24 horas. Según los datos obtenidos (Tabla 14), en el 55% de los hogares, los niños y niñas se alimentan de leche materna (Grupo A); solamente un 10% de hogares refiere el consumo de leche de fórmula (Grupo D). En el 68% de los hogares se reporta el consumo de alimentos a base de cereales y granos (Grupo B), seguido por el consumo de huevos (Grupo F), en un 39%; legumbres y semillas (Grupo C) en un 21%; alimentos como frutas y verduras ricas en vitamina A (Grupo G) en un 19% y finalmente, alimentos proteínicos (Grupo E), así como otras frutas y verduras (Grupo H), ambos con un 15%.

**Tabla 14. Hogares por consumo de alimentos en Niños/Niñas de 6 a 23 meses de edad, 2024**

Consumo de alimentos de Niños/Niñas de 6 a 23 meses de edad (últimas 24 horas)	Porcentaje
<b>Grupo A:</b> Leche materna	55
<b>Grupo B:</b> Cereal, Granos raíces y tubérculos: Tortillas, pan, fideos, arroz, cereal, atoles. Papa, yuca, güisquil, camote, plátano.	68
<b>Grupo C:</b> Legumbres nueces y semillas: Maníes, semilla de marañón, nuez, almendras.	21
<b>Grupo D:</b> Lácteos: leche (fórmula infantil NAN u otra marca, cabra, polvo, vaca), quesos, yogurt, crema, requesón	10
<b>Grupo E:</b> Carne de res, pollo, pescado y mariscos. Vísceras: hígado, riñones, corazón, lengua, panza, mollejas, patas de pollo. Carnes: pato, chompipe, conejo, iguana, pelibuey, cabra, cerdo.	14
<b>Grupo F:</b> Huevos (gallina, pato, chompipe).	48
<b>Grupo G:</b> frutas y verduras ricas en vitamina A: Mango, papaya, melón, maracuyá, naranja, zanahoria, camote, Chile pimiento rojo, ayote, güicoy. vegetales de hojas verdes: (arveja china, ejote, brócoli, acelga, macuy, quilete, berro, colinabo, punta de güisquil).	19
<b>Grupo H:</b> Otras frutas y verduras. Durazno, manzana, aguacate, banano, fresas, uvas, limón, mandarina, piña, lichas, tamarindo, melón. Pepino, tomate, brucas, espárragos, remolacha, coliflor, apio, güisquil, elote, berenjena, lechuga, cebolla, rábano, zucchini.	15

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Los resultados del estudio indican que únicamente el 9% niños/as entre los 6 y 23 meses de edad (de 79 niños en ese rango), se encuentran dentro del umbral aceptable con el consumo de 5 a 7 grupos de alimentos en su dieta alimenticia (en las últimas 24 horas, previo a la encuesta).

De acuerdo con la SAN, la lactancia materna, que debe ser exclusiva en la alimentación de infantes en edad de 0 a 6 meses. A partir del sexto mes, se recomienda iniciar la lactancia materna complementaria introduciendo otros alimentos a la dieta alimenticia. Sin embargo, en este primer cambio es cuando se han observado casos de INSAN, debido a que los alimentos no cumplen con las características requeridas en cuanto a la preparación o no cuentan con los nutrientes necesarios para una buena alimentación.

Es necesario tomar en cuenta los pilares de la SAN sobre todo lo relacionado al aprovechamiento biológico. Es fundamental que los alimentos se preparen con higiene, ya que el sistema digestivo de los infantes no está preparado para enfrentar infecciones gastrointestinales, incluso aquellas de carácter leve. Esto puede derivar en la pérdida de peso en los infantes, que, en el caso de Guatemala, es una de las causas de enfermedad que más se registra en la desnutrición crónica.

La calidad de los alimentos y el consumo de estos en esta etapa de introducción son cruciales para la salud de los niños y niñas, y es el momento ideal para introducir alimentos como las verduras antes que frutas o peor aún, golosinas, dulces y otros alimentos no nutritivos.

Para evitar un riesgo nutricional en niños y niñas, éstos deben consumir una dieta diversificada. Sin embargo, muchas veces no es posible en los hogares donde alguno de los cuatro pilares de la SAN no puede ser atendido. Esto tiene serias implicaciones en la salud de los infantes que se ven afectados en su crecimiento y desarrollo, al no recibir la cantidad de nutrientes necesarios para su desarrollo psicomotor. Si la introducción de alimentos en la dieta de los infantes no es adecuada, el resto de las etapas

de la alimentación complementaria hasta llegar a los 2 años de vida (cuando debería comer igual que todos en la familia), el niño/a se verá afectado y podrá tener riesgo nutricional o incluso ya padecer de desnutrición crónica y su salud estará comprometida.

Esa es una realidad en la mayoría de los territorios del país, donde niñas y niños no tienen acceso a una alimentación adecuada ni a las oportunidades necesarias para desarrollar habilidades fundamentales que les permitan romper el ciclo de la pobreza y gozar de su derecho a una alimentación adecuada. Aunque el infante haya nacido con buen peso y talla, esto no es garantía de que esta condición se mantendrá en el desarrollo de la ventana de los 1,000 días si los conocimientos, actitudes y prácticas de la madre y/o cuidadores no son los adecuados para garantizar la salud y la SAN de los infantes.

En Guatemala, la SESAN ha implementado políticas, programas e intervenciones nutricionales, en el marco de la "Ventana de los Mil Días", con un enfoque multisectorial que involucra la participación y los aportes de distintas instituciones, como: Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA)<sup>28</sup>. Esto con el fin de garantizar a las madres y sus hijos/as cuidados prenatales, una atención calificada del parto, buenas prácticas alimentarias, incluyendo la lactancia materna, así como una alimentación adecuada a los menores, entre otras acciones.

#### • **Diversidad de la dieta en los hogares [HDDS]**

Los datos acerca del consumo de alimentos a las personas que integran los hogares son similares a los porcentajes presentados entre mujeres en edad reproductiva. Los alimentos del Grupo A, (cereales y granos) registran el porcentaje más alto, en un 85% de los hogares. En segundo orden están los alimentos del Grupo B, cuyo consumo se registra en un 54% de los hogares y luego están los huevos (Grupo F), que se consume en un 50% de los hogares encuestados (Tabla 15).

<sup>28</sup> Los programas institucionales de intervención en SAN han sido desarrollados en conjunto con UNICEF y el PMA, según lo referido por la SESAN.

**Tabla 15. Hogares por consumo de alimentos entre miembros de la familia, 2024.**

Consumo de alimentos entre todos los miembros de la familia (últimas 24 horas)	Porcentaje
<b>Grupo A:</b> Cereal, Granos (Tortillas, pan, fideos, arroz, frijol, cereal, atoles), Raíces y tubérculos (papa, yuca, güisquil, ichintal, malanga, plátano, otros).	72
<b>Grupo B:</b> Legumbres: Frijoles, arvejas, garbanzos, haba, ejote.	40
<b>Grupo C:</b> Nueces y semillas: Maní, marañón, nuez, almendras.	1
<b>Grupo D:</b> Lácteos: leche (cabra, polvo, vaca), quesos, yogurt, crema, requesón.	11
<b>Grupo E:</b> Carne de res, pollo, pescado y mariscos. Vísceras: hígado, riñones, corazón, lengua, panza, mollejas, patas de pollo. Carnes de pato, chompipe, conejo, iguana, pelibuey, cabra, cerdo.	28
<b>Grupo F:</b> Huevos (gallina, pato, chompipe).	39
<b>Grupo G:</b> Vegetales de hojas verdes.	20
<b>Grupo H:</b> Frutas ricas en vitamina A: Mango, papaya, melón, maracuyá, naranja, mandarina, zanahoria, ayote, camote, de color amarillo o naranja en su interior. Pimiento rojo, ayote, güicoy.	11
<b>Grupo I:</b> Verduras como espinaca, lechuga, pimiento, chile, güicoy.	11
<b>Grupo J:</b> Otras frutas: Durazno, manzana, aguacate, banano, fresas, uvas, pera, limón, sandía, piña, lichas, tamarindo, melón.	8
<b>Grupo K:</b> Otros vegetales: cebolla, tomate, pepino, rábano, bledo, chipilín, otros.	22
<b>Grupo L:</b> Alimentos a base de aceite, grasa, margarina o mantequilla.	10
<b>Grupo M:</b> Azúcar o miel.	22
<b>Grupo N:</b> Otros alimentos como condimentos, café, té, especias.	19

**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Respecto al índice de la diversidad dietética de las familias, el 33% de los hogares (145 de 440 hogares), se encuentra en el umbral aceptable con un consumo de 5 hasta 12 grupos de alimentos, en las últimas 24 horas, previo a la aplicación de la encuesta.

Es importante destacar que la importancia de la diversidad dietética para la salud y bienestar de todas las personas que integran las familias, debería ser un tema común. Cada integrante de la familia tiene sus propias necesidades nutricionales que están relacionadas con la edad, con la etapa de la vida, entre otros elementos, como la fuerza y energía que necesitan, según el tipo de trabajo que realizan las personas en el campo, indistintamente de si son hombres o mujeres.

Los niños y las niñas necesitan fortalecer su sistema inmunológico y crear defensas para tener un desarrollo ideal. Los adultos mayores también requieren de necesidades específicas de acuerdo

con su edad, para enfrentar mejor cualquier tipo de riesgo o amenaza a su estado de salud.

Ningún miembro de las familias está exento de padecer alguna enfermedad y el organismo responde mejor ante estas situaciones, si está en óptimas condiciones, si las personas gozan de una buena salud y se cumple con los 4 pilares de la SAN. De manera que, los esfuerzos dirigidos a combatir la situación INSAN, deben seguirse manteniendo en función de facilitar el acceso a información para lograr cambios a nivel los conocimientos, actitudes y prácticas en beneficio de la SAN en las familias.

• Situación de Inseguridad Alimentaria

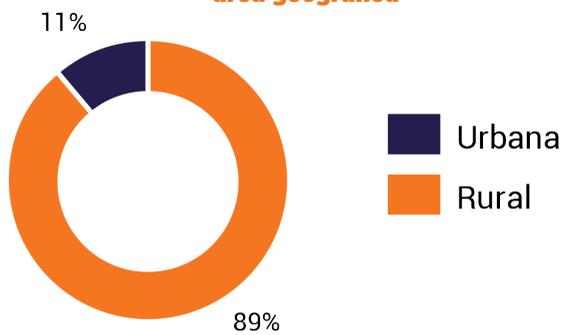


**En el 70% de los hogares encuestados en el ARV en INSAN, se encontró una situación de inseguridad alimentaria.**

Los resultados de encuesta ARV en situación de INSAN en Guatemala, reflejan que el **70% de los hogares experimenta inseguridad alimentaria**, es decir, 306 hogares y un 30% de hogares (134) no se encuentra en esta situación.

La estimación anterior proviene de la aplicación de la Escala FIES, con el abordaje de las preguntas relacionadas con la sensación de hambre, así como las dificultades que enfrentaron los hogares, para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia. Frente a esta situación las familias se vieron obligadas a recurrir a diversas estrategias de afrontamiento para conseguir alimentos, que van desde, estrategias de estrés, estrategias de crisis y de emergencia (información al respecto puede verse más adelante).

**Gráfico 5. Hogares en situación INSAN por área geográfica**

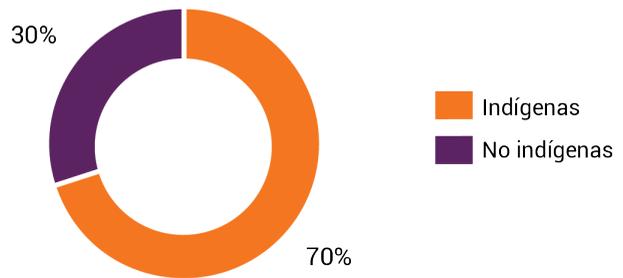


**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

Al desagregar los datos por área geográfica se observa que **la situación de INSAN es mayor en el área rural con 89%**, 271 hogares. Es decir que, aproximadamente **9 de cada 10 hogares rurales enfrentan inseguridad alimentaria**.

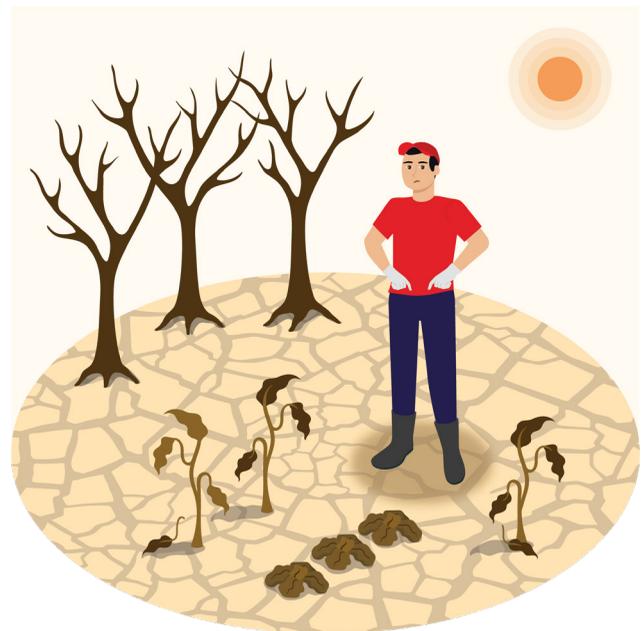
En el área urbana, se registra un 11% de hogares en situación INSAN (35 hogares).

**Gráfico 6. Hogares en INSAN según etnia**



**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

El 70% de los hogares indígenas (215) enfrentan una situación de inseguridad alimentaria, es decir, 7 de cada 10, mientras que, en los hogares no indígenas, la cifra es del 30%, (91).



La situación de INSAN a nivel departamental, muestra que Chimaltenango presenta el mayor porcentaje con un 29% de hogares (89 de 306); seguido por Totonicapán, que registra un 22% (68 hogares). Esto puede estar asociado a los fenómenos climáticos que enfrentó el país en el 2024, con el fenómeno del Niño y la Niña que causaron sequías y fuertes lluvias, afectando la producción de cultivos y generando pérdida y escasez de alimentos. A continuación, se muestra la distribución por área y por departamento.

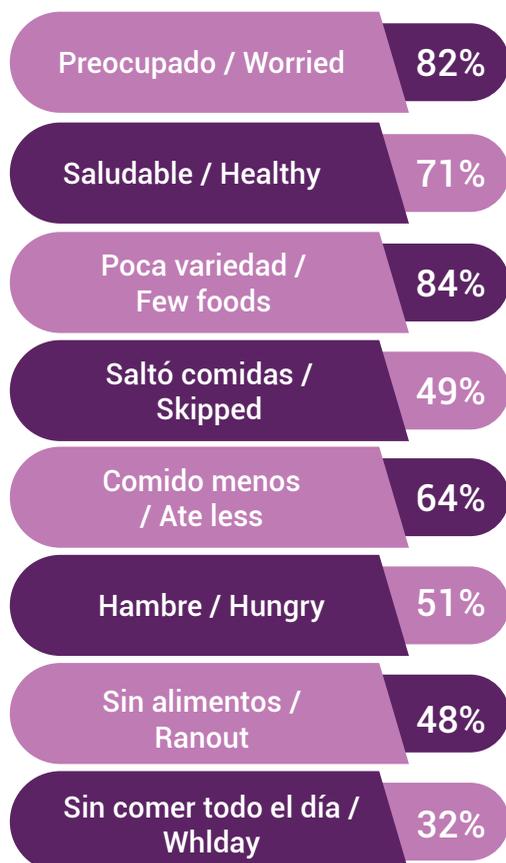
**Tabla 16. Hogares en situación de inseguridad alimentaria por área geográfica y por departamento**

Departamento	Total		Urbana		Rural	
	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje	No.	Porcentaje
<b>Total</b>	306	100%	35	11%	271	89%
Quetzaltenango	23	100%	13	57%	10	43%
Chimaltenango	87	100%	6	7%	81	93%
Totonicapán	68	100%	3	4%	65	93%
Guatemala	13	100%	13	100%	0	0%
Quiché	22	100%	0	0%	22	100%
Huehuetenango	10	100%	0	0%	10	100%
San Marcos	20	100%	0	0%	20	100%
Escuintla	24	100%	0	0%	24	100%
Alta Verapaz	20	100%	0	0%	20	100%
Izabal	19	100%	0	0%	19	100%

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

• **Medición de la Escala de Experiencia de la Inseguridad Alimentaria FIES**

**Figura 4: Indicadores de inseguridad alimentaria durante el último año**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En el **82%** de los hogares se encontró que existe **preocupación por no disponer de alimentos suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias de las familias, por falta de dinero o recursos**, lo que tiene una relación con al alto número de hogares que han tenido que recurrir a diversas formas o estrategias para garantizar los alimentos en la familia (Véase ítem sobre las estrategias de agotamiento).

El **71%** de hogares indicó **no haber podido comer alimentos saludables y nutritivos, y en el 84%, han tenido poca variedad de alimentos en el hogar por falta de dinero y recursos**. Esto podría dar respuesta a que las mujeres en edad fértil y las niñas y niños de 6 a 23 meses se alimente en un alto porcentaje con el grupo B, por lo tanto, tiene una estrecha relación con el tipo de alimentos que más consumen las familias en sus hogares, los granos y cereales.

Un 64% de las familias manifestó haber comido menos de lo que pensaba que debía comer, por falta de dinero.

El **51%** manifestó haber sentido hambre en los últimos 12 meses, pero no comieron porque no había suficiente dinero o recursos en la familia. Otro dato importante es que el **32% de las familias dejó de comer todo un día** por falta de dinero u otros recursos, es decir, **3 de cada 10 hogares**.

- **Estrategias de agotamiento**

**El 96% de los hogares encuestados (423 familias) implementaron estrategias de afrontamiento**

para satisfacer o garantizar las necesidades de alimento de la familia, durante los últimos 7 días, previo a la aplicación de la encuesta. Solamente un 4% indicó no haber recurrido a algún tipo de estrategia.

Dentro del conjunto de hogares que implementaron estrategias de agotamiento, se encontró que:

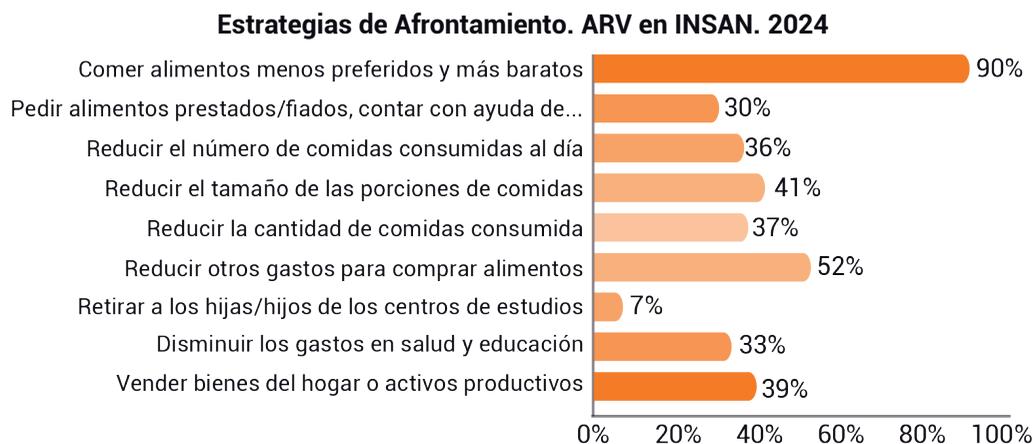
- ✓ El **72%** de los hogares son **indígenas** (305 familias) y el **28%** **no indígenas** (118 familias).
- ✓ El **86%** de los hogares (365 familias) que implementan estrategias pertenecen al **área rural** y el **14%** del **área urbana** (58 familias).
- ✓ El **96%** de los hogares donde se implementa alguna estrategia de agotamiento, está representado por **mujeres** (407 hogares); **3%** **hombres** (12 hogares) y **1%** (4 hogares) por **personas en situación de exclusión**.

Entre las estrategias de afrontamiento empleadas por las familias, se encontró que:

El 90% de los hogares ha consumido alimentos menos preferidos y más baratos.

- ✓ El 30% ha pedido alimentos prestados/fiados, o contó con la ayuda de amigos y familiares; en promedio cuatro días, en los últimos siete días.
- ✓ En el 36% de los hogares se ha reducido el número de comidas consumidas al día, en promedio cuatro 4 días, por semana.
- ✓ En el 41% de los hogares se ha reducido el tamaño de porciones de comidas, en promedio cuatro días, en los últimos siete días.
- ✓ El 37% ha reducido la cantidad de comida consumida por alguna persona, en promedio cuatro días por semana.
- ✓ El 52% ha reducido otros gastos importantes para poder satisfacer los alimentos en el hogar.
- ✓ El 7% retiró a sus hijas/os del centro de estudios para satisfacer sus alimentos.
- ✓ El 33% disminuyó los gastos de salud y educación para garantizar los alimentos en el hogar.
- ✓ El 39% ha tenido que vender algún artículo, bienes del hogar o activos productivos para satisfacer las necesidades de alimentos de la familia.

**Gráfico 7 Estrategias de Afrontamiento empleadas en los hogares, ARV en INSAN, 2024**



**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

## Hogares que implementan estrategias de crisis y emergencia



**39%**  
ARV en INSAN,  
CARE Guatemala  
Diciembre, 2024



**40%**  
ESA, WFP  
Guatemala  
Octubre, 2024

Al comparar los resultados del ARV en INSAN con la ESA (2024), se observa similitud en el porcentaje de hogares que han implementado estrategias de afrontamiento, para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia. Mientras **en el ARV en INSAN el 39% de hogares ha implementado estrategias de medios de vida**, que los ubican entre las Fases de Crisis y Emergencia, el valor registrado por la ESA es de un 40%; lo cual, muestra el nivel de gravedad e inseguridad alimentaria que enfrentan las familias que forman parte de la muestra de hogares del estudio.

## 6.2. Riesgos Sociales y Climáticos

Se consultó a las personas responsables de hogar, si en los últimos 24 meses, ocurrió alguna situación de crisis social o evento climático que haya puesto en riesgo a la familia y la población de su comunidad o municipio. Al respecto, el 55% de los hogares (248 familias reconocieron haber enfrentado eventos de este tipo. El 44% (192 familias), no brindó algún tipo de información.



**El 55% de los hogares (248) identifica la ocurrencia de un evento de crisis social o crisis climática.**

En la Tabla 17, se reflejan los daños ocasionados por desastres, principalmente en la disponibilidad de alimentos, afectando de igual manera a mujeres y hombres (61%).

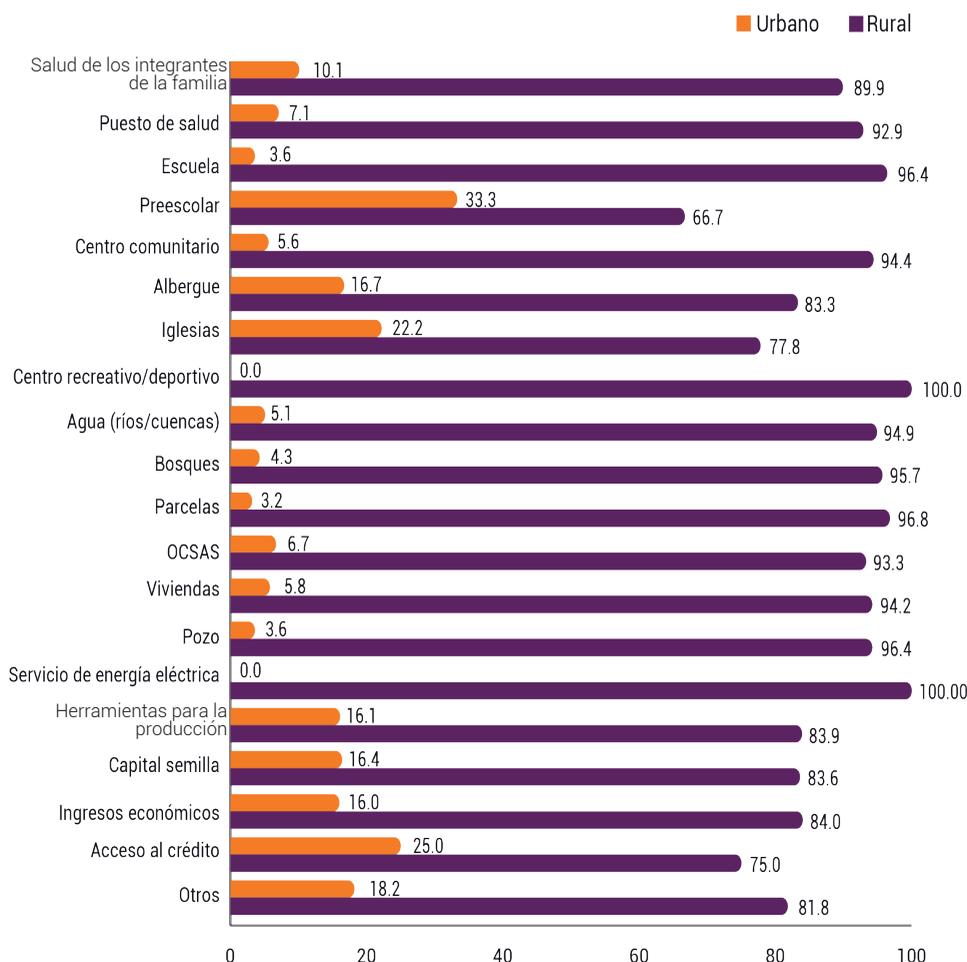
Casi la mitad de los hogares (49%) identifica la pérdida o daños en recursos, herramientas y materiales que utilizan en la siembra y cosecha de sus alimentos. El 56% identifica afectaciones en la producción, lo que repercute en la productividad, mientras que el 58% señala la pérdida o reducción de ingresos económicos, agravando su situación de seguridad alimentaria y nutricional (SAN).

**Tabla 17. Hogares que reportan daños a sus medios de vida debido a eventos de crisis o de desastres, por grupos de población afectados departamento**

Personas a quienes afecta el daño o pérdida de medios de vida	Recursos, herramientas y materiales		Daños en la producción		Ingresos económicos		Reducción de sus alimentos	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Mujeres y hombres por igual	217	49	246	56	254	58	267	61
Hombres	58	13	57	13	49	11	88	20
Niños/Niñas	57	13	45	10	44	10	47	11
Mujeres	36	8	35	8	37	8	44	10
Ancianos	36	8	30	7	31	7	38	9
Jóvenes	22	5	29	7	27	6	25	6
Personas con discapacidad	5	1	3	0.68	3	0.68	6	1.36
Personas en situación de exclusión	3	0.68	2	0.45	1	0.23	4	0.91

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

**Gráfico 8. Porcentaje de hogares y medios de vida afectados por eventos de desastres, según área geográfica**



**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Los medios de vida que disponen las familias ya sea en sus hogares o en su entorno (capital físico, humano, económico, natural y social), han sufrido daños debido a eventos climáticos o conflictos sociales que tienen repercusiones en la vida de mujeres, hombres, niños y niñas, particularmente.

El 75% de las personas responsables de hogar (328) identificaron algunas propuestas para recuperar o fortalecer sus recursos o medios de vida, mitigar los desastres ocasionados por fenómenos naturales y hacer frente a las crisis sociales.

En primer lugar, se destaca el interés que tienen de fortalecer sus capacidades, a través de procesos de formación y charlas informativas en los centros educativos, y la difusión de mensajes entre la población, sobre temas vinculados a la gestión de

riesgos de desastres, ya sea, a través de los medios televisivos (noticias) y las redes sociales. También se menciona la importancia de adquirir mayores conocimientos sobre el manejo de sus cultivos y la implementación de Obras de Conservación de Suelos y Agua (OCSA) para mitigar los efectos de los desastres ante inundaciones y la adaptación al cambio climático y estar preparados para afrontar cualquier tipo de situación; la adquisición de tecnologías, el desarrollo de planes de mercado, diversificación de las fuentes de ingresos familiares, desarrollo de emprendimientos, administración de finanzas, manejo de recursos hídricos, bosque y otros medios de vida.

Informantes claves consultados y las personas responsables de hogar hacen referencia a una diversidad de acciones para mitigar los riesgos de

desastres y asegurar los medios de producción, de manera que esto permita a las familias garantizar el aprovisionamiento de sus alimentos. Al respecto, se señala la necesidad de:

- ✓ Continuar fortaleciendo los procesos de formación, fundamentales para desarrollar las capacidades de los grupos destinatarios en los territorios.
- ✓ Se hace énfasis en la necesidad de mejorar sus medios de vida, que se genere conciencia entre la población a través de campañas de difusión con mensajes sobre la relación que existe entre la SAN, las mejoras en la productividad y la protección de sus medios de vida.
- ✓ Las personas responsables de hogar solicitan a las instituciones y organizaciones, que les brinden una mayor información sobre la adaptación al cambio climático, el manejo de los riesgos, por ejemplo, señalan que es necesario desarrollar campañas de sensibilización y divulgación, como un medio para concientizar a la población sobre temas clave como la gestión del riesgo de desastre, la adaptación al cambio climático, la alimentación y otros temas.
- ✓ Entre los hogares consultados también señalan la importancia de concientizar a los niños/niñas desde temprana edad, y el empleo de prácticas amigables con el medio ambiente, para mejorar sus medios de vida.
- ✓ Los procesos de formación y sensibilización son importantes para brindar información y crear conciencia entre la población sobre la importancia de proteger los recursos naturales, la adopción de buenas prácticas y técnicas propias de los Sistemas Agroforestales (SAF), para la diversificación de los cultivos. Además, es de suma relevancia fortalecer las capacidades para un mejor manejo de los sistemas productivos, la diversificación de los cultivos y mejorar los rendimientos a nivel de la producción y la comercialización de los productos, en función de generar un impacto positivo en la seguridad alimentaria y nutricional de las familias.
- ✓ Fortalecer las capacidades de resiliencia y gestión de riesgos de desastres en los territorios, tanto entre el liderazgo comunitario como a nivel de las familias.
- ✓ Garantizar la SAN entre las familias, especialmente en los territorios que se

encuentran en situación de pobreza e inseguridad alimentaria, por ejemplo con la entrega de paquetes alimenticios o alternativas de apoyo con la facilitación de fondos comunitarios, a familias que no tienen la posibilidad de acceder a un crédito.

- ✓ Otro elemento que se destaca es la creación de fuentes de empleo. En los hogares consultados se menciona de forma recurrente la necesidad que tienen de conseguir un trabajo y generar ingresos para mejorar sus condiciones de vida y la de su familia, especialmente su alimentación.

Entre las acciones estratégicas que desarrollan tanto instituciones de gobierno y las ONG, para hacer frente a ese tipo de necesidades y demandas de la población, se destacan los procesos de formación tecnológica y productiva dirigidos a nuevos profesionales, el fortalecimiento del liderazgo comunitario, la productividad, la acciones en salud con énfasis frente a la desnutrición infantil y las campañas de divulgación en SAN.

También, apoyar iniciativas que buscan mejorar la productividad en el campo y hacer frente al impacto ambiental, los fenómenos naturales y la adaptación al cambio climático, para generar condiciones favorables para garantizar la SAN de las familias en el país (ver detalle el acápite 6.4).

### 6.3. Roles en la participación

Aquí se abordan las relaciones entre hombres y mujeres, así como la distribución de roles y funciones en los procesos de formación, las tareas del hogar, las actividades productivas y la participación, el liderazgo y la toma de decisiones. A continuación, se presentan los principales hallazgos ARV.

- **Participación de miembros de la familia en procesos de formación**

Las mujeres en su mayoría participan en procesos de formación sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), empoderamiento económico y empoderamiento personal, con 58%, 53% y 60% respectivamente (Tabla 18).

**Tabla 18. Hogares según participación en procesos de formación y por miembros de la familia, 2024**

Personas afectadas	Temas de talleres y charlas educativas									
	Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN)		GDR y Adaptación al Cambio Climático		Empoderamiento Económico		Empoderamiento Personal		Resiliencia y Medios de Vida	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Solo mujeres	255	57.95	111	25.23	233	52.95	264	60	158	35.91
Mujeres y hombres por igual	150	34.09	190	43.18	146	33.18	135	30.68	189	42.95
Jóvenes	35	7.95	31	7.05	41	9.32	49	11.14	29	6.59
Niñas/Niños	35	7.95	28	6.36	13	2.95	12	2.73	11	2.5
Hombres	20	4.55	75	17.05	41	9.32	28	6.36	41	9.32
Ancianos	10	2.27	25	5.68	5	1.14	4	0.91	11	2.5
Personas con discapacidad	1	0.23	5	1.14	2	0.45	2	0.45	1	0.23
Grupos excluidos	0	0	3	0.68	0	0	1	0.23	1	0.23

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En los procesos de formación vinculados a la Gestión de Riesgo de Desastres (GDR) y Adaptación al Cambio Climático (ACC), Resiliencia y Medios de Vida, mujeres y hombres participan igualmente (con 43%). También participan hombres y mujeres por igual, los hombres por sí solos y jóvenes.

- **Distribución de las tareas del hogar y toma de decisiones**

Los resultados de la encuesta muestran que las mujeres continúan asumiendo la mayor parte de las tareas domésticas y de cuidado. En actividades como la limpieza, el orden y otras labores del hogar,

las mujeres son las principales responsables (68.2%), seguidas por la participación conjunta de mujeres y hombres con el 28%.

Solamente en 30 hogares (7%) se indicó que los hombres son responsables de esta tarea.

En lo relacionado con la economía del cuidado, se observa que un amplio porcentaje de mujeres se dedican al cuidado de los niños/as y personas de la tercera edad (69%), las mujeres también son responsables del apoyo en las tareas escolares (58.6%),

**Tabla 19. Hogares por participación en tareas del hogar y por miembros de la familia. 2024**

Participantes	Distribución de roles en las tareas del hogar									
	En la limpieza, orden y otras tareas del hogar		Cuidado de los Niños/Niñas /Ancianos		Apoyo a niños/niñas en las tareas escolares		Administración de las finanzas		En la planificación familiar	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Mujeres	300	68.2	302	69	258	58.6	108	24.6	155	35.2
Mujeres y hombres	123	28.0	117	27	122	27.7	198	45.0	245	55.7
Niñas/Niños	61	13.9	40	9	21	4.8	5	1.1	4	0.9
Jóvenes	47	10.7	40	9	44	10.0	7	1.6	3	0.7
Hombres	30	6.8	13	3	29	6.6	157	35.7	46	10.5
Ancianos	12	2.7	12	3	1	0.2	11	2.5	1	0.2
Personas con discapacidad	7	1.6	0	0	0	0	2	0.5	0	0
Grupos excluidos	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0

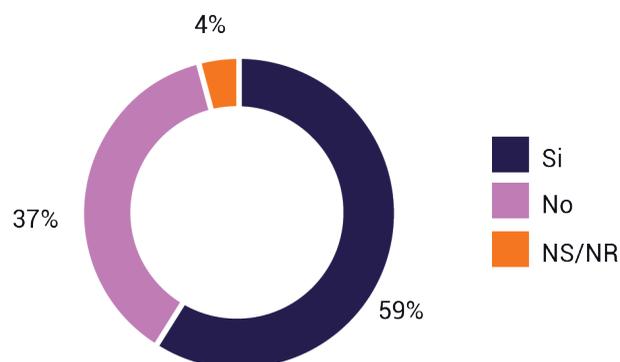
Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Se observa cierta participación compartida en actividades como la administración de las finanzas (45%) y la planificación familiar (55.7%). Las mujeres toman solas estas decisiones en un 25 y 35%, respectivamente. Las personas con discapacidad tienen una menor participación en las labores del hogar, en la limpieza, por ejemplo, apenas en siete hogares y en la administración de las finanzas, en dos hogares.

En la mayoría de las actividades vinculadas a las tareas del hogar, se observa una escasa participación de jóvenes, niños/as, personas con discapacidad y grupos de personas excluidas y discriminadas. No se dispone de información que dé cuenta sobre esta situación, lo cual puede ser un tema de reflexión con los grupos de población en los territorios.

**En el 59% (260) de los hogares encuestados se considera que existen desigualdades en la distribución de las tareas del hogar, es decir, 6 de cada 10 hogares.**

**Gráfico 9. Hogares que identifican desigualdades en la distribución de tareas del hogar**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Aproximadamente, 6 de cada 10 hogares tiene la percepción de que existen desigualdades en la distribución de las labores en el hogar entre mujeres y hombres. En el área rural, **el 80% de los hogares considera que existe este tipo de desigualdad** y en el área urbana el 20% de los hogares, lo que puede estar relacionado con la **normalización de las desigualdades** que persisten en las representaciones sociales sobre los roles de hombres y mujeres, particularmente en el campo. En el imaginario social permanece la creencia de que la mujer es quien debe asumir las tareas del hogar y las prácticas propias de la economía del cuidado.

En la mayoría de los hogares (74%) las personas responsables de hogar indicaron estar totalmente de acuerdo de que hombre y mujeres compartan las tareas del hogar. Solamente un 4% refirió no estar ni de acuerdo, ni en desacuerdo de que las tareas del hogar sean compartidas y apenas un 0.2% refirió estar totalmente en desacuerdo (un 0.5% no sabe o no respondió). Sin embargo, es notorio que, **a pesar de que hay una aceptación de que exista un**

**equilibrio en la carga asumida tanto por hombres como mujeres**, en la práctica dichas tareas siguen recayendo sobre las mujeres.

Los resultados evidencian que, a pesar de los esfuerzos desarrollados en la promoción de la equidad y la igualdad de condiciones entre los diferentes grupos de población, se mantiene la **necesidad de fortalecer los procesos de sensibilización, formación y apropiación de las buenas prácticas**. Algunos de los informantes consultados refieren que, se requiere una mayor articulación por entre las entidades del Estado, las ONG y el apoyo de la cooperación, para observar cambios significativos y un impacto positivo en la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, en igualdad de condiciones.

Por otro lado, se les consultó a las personas responsables de hogares sobre las horas que dedican mujeres y hombres, tanto a las tareas del hogar como las actividades dirigidas a la generación de ingresos. Al respecto, se encontró lo siguiente:

**Tabla 20: Horas promedio según tareas del hogar y generación de ingresos entre mujeres y hombres**

Sexo	Horas en promedio	
	Tareas del hogar	Generación de ingresos económicos
Mujeres	8	4
Hombres	3	8

Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

- ✓ Las mujeres destinan en promedio 8 horas al día a las tareas del hogar y 4 horas a las actividades de generación de ingresos económicos.
- ✓ Los hombres dedican en promedio 8 horas a las actividades que generan ingresos económicos y apenas 3 horas a las tareas del hogar.

Si bien las mujeres dedican, en promedio, 8 horas a las tareas del hogar, **en la práctica de los hogares y sobre todo en el ámbito rural, las mujeres cumplen no solo una doble jornada, sino una triple jornada de trabajo de cuidado no remunerado**, desde que se levantan hasta altas horas de la noche. Esta es una **realidad que viven las mujeres, donde muy poco se reconoce o cuantifica, el aporte económico de**

**las mujeres, derivado del trabajo doméstico y las actividades de cuidado.**

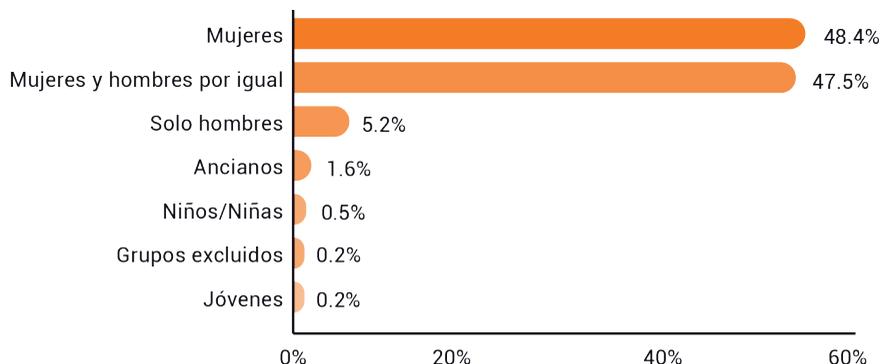
Lo anterior tiene una estrecha relación con los hallazgos presentados antes en la Tabla 19, en cuanto el porcentaje de hogares donde las mujeres, asumen el cuidado de los niños, niñas y personas de la tercera edad, la planificación familiar, la administración de las finanzas, las labores de limpieza en el hogar, y el apoyo a niños y niñas en las tareas escolares. También tienen una relación con los resultados encontrados en cuanto a la distribución de roles en la familia y la toma de decisiones sobre diversos asuntos del hogar, según se presenta a continuación.

- **Roles y toma de decisiones en las tareas productivas y generadoras de recursos**

Se encontró que las mujeres, tienen un alto porcentaje de responsabilidad en las actividades relacionadas con la distribución de alimentos en el hogar, hasta en un 48% (Gráfico 10). Esto se relaciona con los hallazgos del estudio de CARE, "Ella Alimenta Al Mundo".

Los resultados del ARV en INSAN indican que mujeres y hombres participan por igual en ese tipo de actividades. Solamente en un 5% de los hogares los hombres se involucran por sí solos, en la tarea de distribución de los alimentos, las personas de la tercera edad (solo un 2%) y personas en situación de exclusión o discriminación (2%).

**Gráfico 10. Roles en la distribución de alimentos en el hogar**



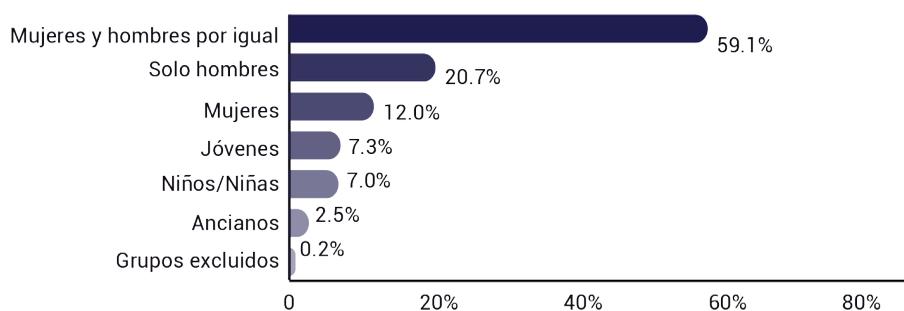
Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024

En el 60% de los hogares, tanto hombres como mujeres participan en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos materiales, como activos productivos, recursos del hogar o la tierra. Las mujeres, participan en un 16% y los hombres en un 23%. Los otros miembros de la familia tienen una mínima participación en esta toma de decisiones.

indica que en este proceso participan tanto mujeres como hombres por igual (Gráfico 11). Sin embargo, estos resultados, no se corresponden con los hallazgos anteriormente presentados, donde las mujeres dedican más horas diarias (8 en promedio) a las actividades de hogar, en comparación con los hombres (3 horas).

En cuanto a la distribución de roles en las actividades productivas, el 60% de los hogares

**Gráfico 11. Roles en actividades productivas**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

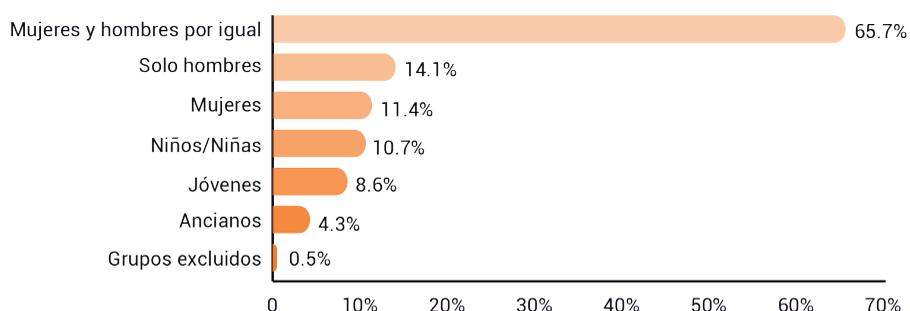
En ese sentido, podría afirmarse que las mujeres, además de asumir las tareas del hogar y las actividades propias para la preparación y

distribución de los alimentos, también dedican horas de trabajo a las actividades productivas en el campo.

En cuanto a actividades relacionadas con la recolección y cosecha de la producción de alimentos (Gráfico 12), los resultados de la encuesta indican que ésta es una actividad que asumen mujeres y hombres por igual (66%), un 14% de los hombres la realizan esta tarea por

sí solos. Las mujeres por sí solas asumen esta actividad en un 11%, niñas y niños en 11% y jóvenes en un 9%. También participan ancianos en un 4% y personas de grupos excluidos, en un 0,5%.

**Gráfico 12. Distribución de roles en la cosecha de alimentos**



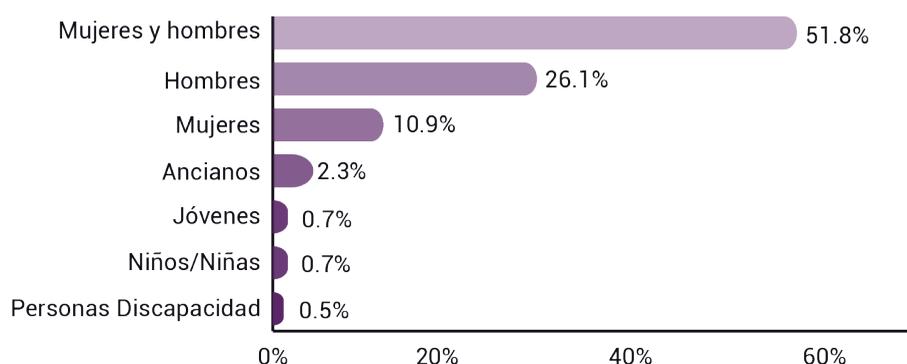
Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

• **Roles y toma de decisiones sobre el destino de los recursos y los ingresos**

En 1 de cada 2 hogares (52%), mujeres y hombres participan en la toma de decisiones sobre qué cultivar o criar en sus unidades de producción (Gráfico 13), aun cuando los hombres tienen un rol preponderante en el tiempo que dedican a las actividades encaminadas a la generación de ingresos. En 1 de 4 hogares, el hombre toma por sí

solo esta decisión (26%); y en un 11% de hogares, la mujer por sí sola es quien decide qué producir. También participan las personas de la tercera edad en esta toma de decisiones, en un 2% de los hogares y llama la atención que muy poco se toma en cuenta la participación de jóvenes, personas con discapacidad y otros grupos comúnmente discriminados, en la toma de decisiones sobre este tipo de actividad.

**Gráfico 13. Toma de decisiones sobre qué producir en la parcela**

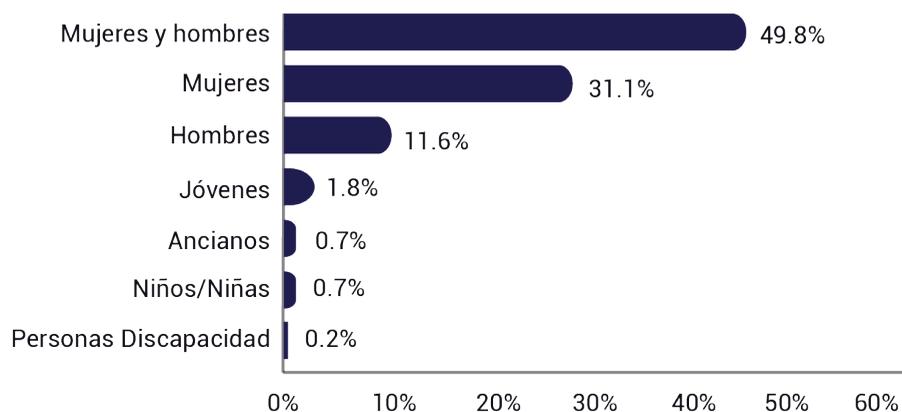


Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Los hallazgos son similares en la toma de decisiones sobre la participación y desarrollo de emprendimientos económicos a nivel de los hogares, con un 50% de mujeres y hombres

(Gráfico 14), tomando decisiones compartidas sobre esta importante actividad económica, que, por lo general, la desarrollan las mujeres.

**Gráfico 14. Toma de decisiones sobre un emprendimiento**



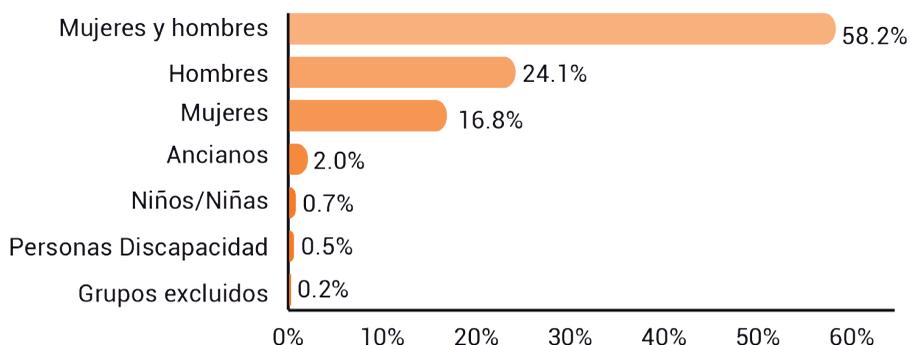
Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Por otra parte, la toma de decisiones sobre el destino de los recursos y los ingresos es un asunto relevante a nivel de los hogares, ya que, en muchos casos, es un factor que genera conflictos a lo interno de las familias. En el ARV en INSAN se encontró que, en más de la mitad de los hogares (58%), las decisiones sobre el uso de los ingresos

económicos son compartidas por mujeres y hombres por igual (Gráfico 15)

Sin embargo, también predomina la toma de decisiones sobre el destino del dinero, a cargo de los hombres (24%).

**Gráfico 15. Toma de decisiones sobre el uso o destino del dinero**

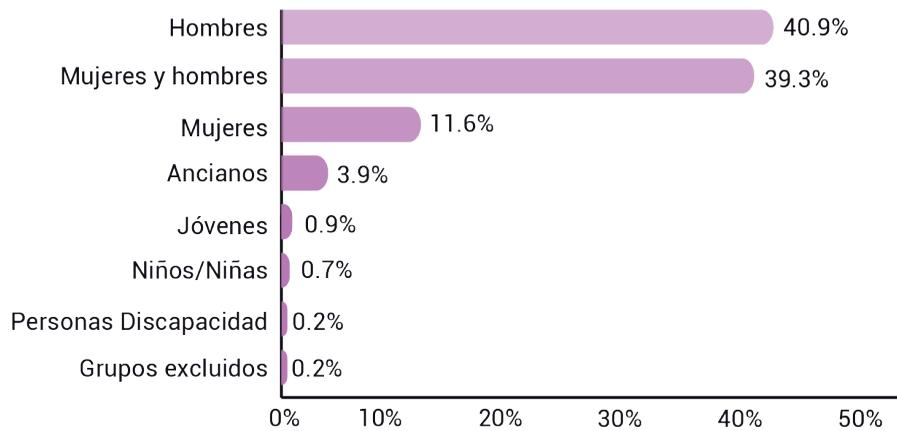


Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

Con respecto al acceso o dominio de la propiedad o de la tierra, según los resultados de la encuesta de hogares en el ARV en INSAN se encontró, al igual que la situación general del país, se encuentra en manos de los hombres en un 40% (Gráfico 16). Si bien un porcentaje de hogares casi similar señala que tanto mujeres y hombres tienen acceso a la propiedad o la tierra, la titularidad y garantía de

los derechos legales sobre la tierra o la vivienda (39%), generalmente la tierra está en manos de los hombres. Este es uno de los principales obstáculos que enfrentan las mujeres cuando deciden iniciar algún tipo de actividad económica que requiere de la presentación de una garantía (título de propiedad) y tener la posibilidad de acceder a un crédito.

**Gráfico 16. Quién tiene acceso a una propiedad o tierra**



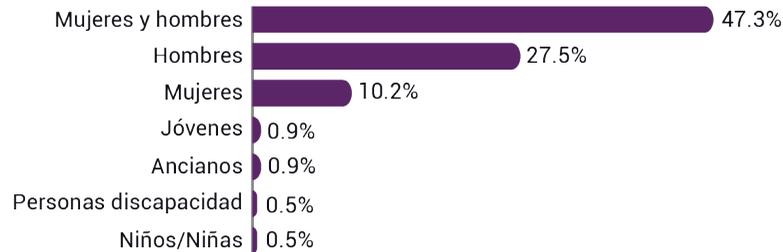
Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En cuanto a la toma de decisiones sobre la solicitud de un crédito o algún tipo de fondo, también se refleja que mujeres y hombres toman las decisiones de forma conjunta, en un 47% de los hogares. En un 28% de los hogares, son los hombres quienes toman este tipo de decisión (Gráfico 17).

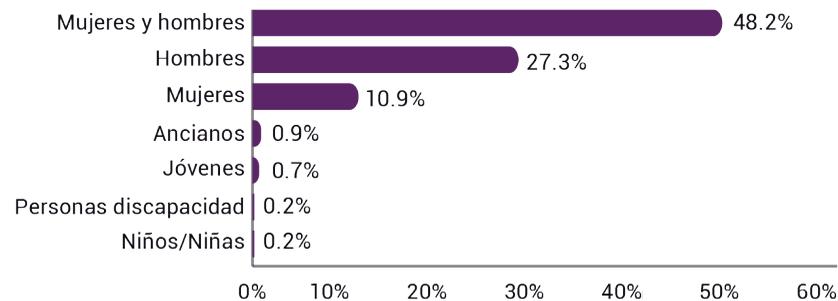
Un 10% de mujeres deciden por sí solas, solicitar un crédito. Este dato se relaciona con el porcentaje de mujeres que tienen acceso a la propiedad o la tierra, 12%. Ambos factores inciden en que solo el 11% de las mujeres decida sobre el destino y uso del crédito.

**Gráfico 17. Quién decide sobre la solicitud y el uso de un crédito o fondo**

**Solicitud de crédito**



**Uso de crédito**

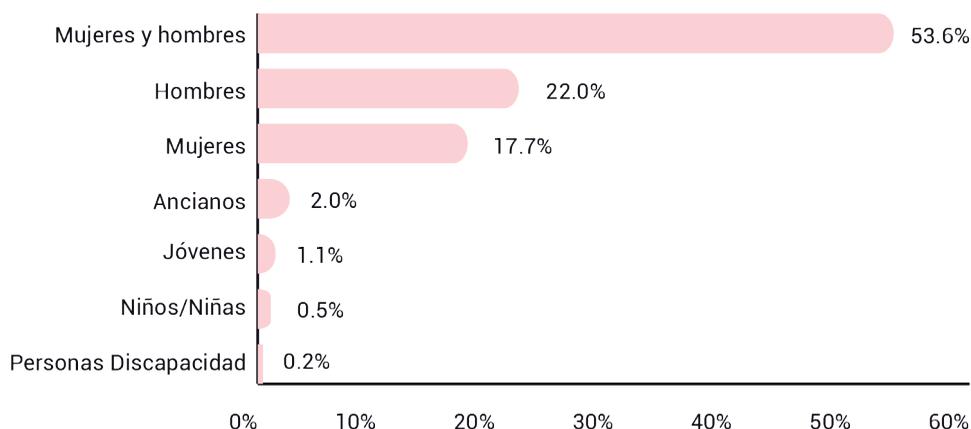


Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En cuanto a la toma de decisiones sobre la comercialización de los productos generados en sus unidades de producción, (Gráfico 18), en el

54% de los hogares encuestados tanto mujeres como hombres tienen un alto porcentaje de participación en esta toma de decisiones.

**Gráfico 18. Quién decide qué vender, cuándo y dónde. 2024**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

No obstante, solo un 17% de mujeres deciden por sí solas qué vender, cuándo y dónde. Esto se relaciona con los hallazgos sobre la situación de las mujeres y sus limitaciones en el acceso a la tierra y la propiedad, así como resultados sobre la toma de decisiones relacionada con la solicitud y uso de un crédito. Casi un 20% de los hombres deciden sobre la venta de sus productos, y son ellos quienes mayormente se dedican a las actividades productivas que generan ingresos económicos, mientras que la productividad de las mujeres se limita a las actividades relacionadas con el consumo familiar.

A esa situación se suman el tiempo limitado y las pocas oportunidades que tienen las mujeres para acceder a recursos, en términos de conocimientos y fortalecimiento de capacidades tecnológicas y productivas que les permita contar con medios de vida sostenibles [unidades de producción, suelo, agua, entre otros recursos], y generar ingresos económicos.

• **Roles y toma de decisiones en asuntos organizativos y demandas**

Los resultados de la encuesta muestran una participación casi equitativa entre hombres y mujeres en procesos organizativos.

✓ Tanto mujeres y hombres se encuentran

- organizados en estructuras comunitarias formales (patronatos, escolares, red de promotores, asociaciones o cooperativas, según información brindada por 199 personas responsables de hogar, lo que representan un 45% con respecto al total (440).
- ✓ En un 22% de los hogares (97) las mujeres participan en procesos organizativos y los hombres igual en un 22% (98 hogares).
- ✓ Los jóvenes que se involucran en las actividades comunitarias pertenecen a 10 hogares (2%), las personas de la tercera edad, 9 hogares (0.5%), niñas/os en 3 hogares (0.68%) y grupos excluidos o discriminados, solamente en 2 hogares (0.45%).
- ✓ En el 45% de los hogares, tanto mujeres como hombres participan en la demanda de sus derechos humanos, colectivos y territoriales. En 98 hogares (22%) los hombres (solos) participan en estos procesos; las mujeres participan en las demandas, por sí solas, en 97 hogares (22%).
- ✓ En la toma de decisiones sobre políticas públicas, en su mayoría, hombres y mujeres participan por igual, en 186 hogares (42%).
- ✓ Los hombres por sí solos, participan en 158 hogares (36%), las mujeres, por sí solas, en 24 hogares (5%), seguido por jóvenes en 12 hogares (3%), personas de la tercera edad en 10 hogares (2%), personas en situación de

exclusión en 3 hogares (0.68%), niñas/niños en 2 hogares (0.45%) y 1 persona con discapacidad (0.23%).

- ✓ En el 43% de los hogares indican que las mujeres ocupan algún cargo directivo en su organización.

#### • Ingresos y actividad económica de las familias

En la encuesta se encontró que el 92% de los hogares (407) perciben ingresos económicos. Un 8% no brindó información al respecto (33 hogares). A partir de los datos proporcionados, se calculó el promedio de ingresos mensuales, que ascienden a 2,250 Quetzales, equivalentes a USD 285.00 dólares, aproximadamente. Solamente un 8% de los hogares indicó recibir recursos provenientes de remesas familiares, percibiendo en promedio 2,000 Quetzales, equivalentes a USD 250.00 dólares aproximadamente.

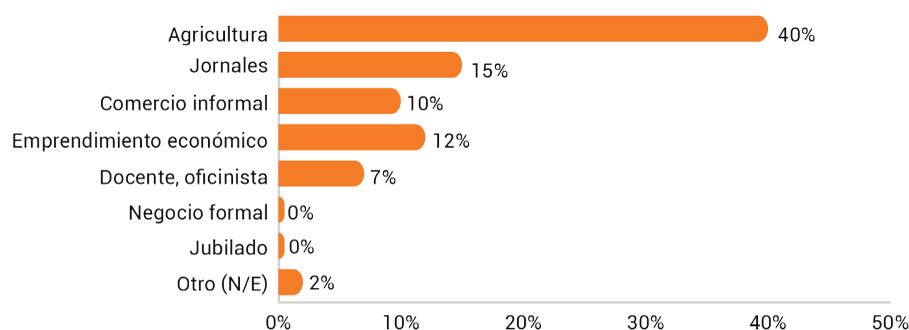
Al calcular los ingresos económicos de las familias (excluyendo valores que superan los 5,000 Quetzales), se encontró que los hogares

del estudio registran un ingreso promedio resulta en USD 260.00 dólares mensuales y USD 9.00 dólares por día.

- ✓ En los hogares rurales el ingreso promedio mensual es de USD 244.00 y USD 8.00 por día, mientras que, en el área urbana, los hogares tienen un ingreso promedio mensual de USD 364.00 y USD 12.00 dólares diarios.
- ✓ En los hogares indígenas el ingreso mensual promedio es de USD 248.00 dólares y USD 8.00 dólares diario, y en los hogares no indígenas el ingreso mensual es de USD 296.00 dólares (promedio) y 10.00 dólares por día.

En cuanto a las actividades a las cuales se dedican las familias para generar ingresos económicos, la agricultura es la principal fuente de ingresos en los hogares (Gráfico 19), en un 40%; un 15% trabajan en jornales; un 12% de las familias cuentan con algún tipo de emprendimiento económico, 10% trabaja en el comercio informal y en un 7% hay una persona integrante de la familia que trabaja como docente u oficinista.

**Gráfico 19. Hogares por tipo de actividad económica de las familias**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

#### 6.4. Necesidades estratégicas de mujeres y niñas

Las personas responsables de hogar consultadas en el ARV en INSAN, identificaron algunas de las necesidades estratégicas e intereses de las mujeres y de las niñas (Tabla 21),

Al respecto, **se encontró que los principales intereses estratégicos y necesidades, se centran en contar con más alimentos para la familia (63% de los hogares)**. Seguidamente, está el interés

de las mujeres en contar con un emprendimiento económico y generar ingresos en (57%).

Se destaca el interés de alcanzar una mejor educación o formación técnica (54%), seguido por la necesidad de tener mejores condiciones de salud (50% de los hogares), tener vestuarios con el 36%, seguido por la necesidad de tener acceso a agua de consumo humano (34%). Un bajo porcentaje señala como necesidad estratégica, gozar de una mejor salud sexual y reproductiva (6%).

En cuanto a las necesidades e intereses de las niñas, el 83% está referido a una mejor educación, el 50% tiene su interés en la disponibilidad de alimentos

y en igual porcentaje, el interés en el vestuario. El 43% enfatiza en el interés estratégico de mejorar las condiciones de salud de las niñas.

**Tabla 21: Hogares por tipo de necesidades estratégicas e intereses de mujeres y niñas.**

Necesidades estratégicas		Hogares	
		Número	Porcentaje
Necesidades e intereses de las mujeres*	<b>Total</b>	<b>439</b>	<b>99%</b>
	Tener vestuarios	159	36%
	Alcanzar una mejor educación o formación técnica	235	54%
	Tener acceso a agua de consumo humano	150	34%
	Tener más alimentos	278	63%
	Tener mejores condiciones de salud	219	50%
	Gozar de una mejor salud sexual y reproductiva (SSRR)	69	16%
	Tener un emprendimiento económico y generar ingresos	251	57%
Necesidades e intereses de las niñas**	<b>Total</b>	<b>428</b>	<b>97%</b>
	Tener vestuarios	213	50%
	Alcanzar una mejor educación	354	83%
	Recibir una formación técnica	164	38%
	Tener acceso a agua de consumo humano	109	25%
	Tener más alimentos	216	50%
	Tener mejores condiciones de salud	182	43%
	Recibir información sobre salud sexual y reproductiva	81	19%
Otras necesidades	58	14%	

/\*: 439 casos con respuesta con algún tipo de necesidades (99.8% de 440 hogares).

/\*\*: 428 casos con respuesta con respuesta en cualquiera de las necesidades (97% de 440 hogares)

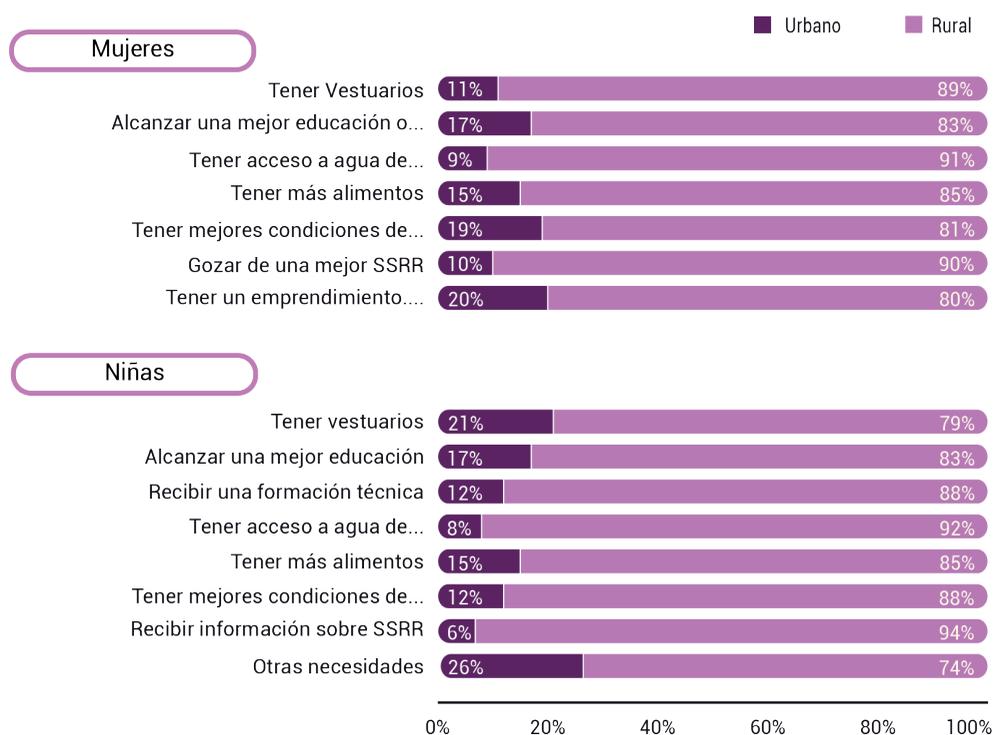
Datos con base en respuestas múltiples.

**Fuente:** Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.



**El 63% de los hogares identifica que las necesidades estratégicas de las mujeres se centran en contar con más alimentos para la familia y el 83%, que el interés estratégico de las niñas es alcanzar una mejor educación.**

**Gráfico 20. Hogares por área geográfica y necesidades estratégicas de las mujeres y las niñas**



Fuente: Base de datos diagnóstico ARV en INSAN Guatemala, 2024.

En la distribución de las necesidades estratégicas por área geográfica, las mayores demandas e intereses se concentra entre las mujeres y las niñas del ámbito rural (porcentajes oscilan entre un 80% y 91% de hogares que identifican demandas relacionadas con sus necesidades básicas de alimentación, vestido, educación, acceso a agua potable y mejora de sus condiciones de vida, entre otros (Gráfico 20).

Es válido mencionar que, desde las ONG e instituciones gubernamentales, se han desarrollado esfuerzos para responder a las necesidades y demandas de las mujeres, niñas, niños y otros grupos de población, en cuanto a la SAN, la formación técnica, el empoderamiento de sus capacidades.

Por ejemplo, el Centro de Estudios Agrícolas y Alimentarios (CEAA), de la Universidad del Valle de Guatemala, cuenta con un equipo de 23 profesionales a cargo de las acciones formativas con jóvenes y el

desarrollo de procesos de investigación. A través de cuatro programas, el centro garantiza la formación de futuros profesionales y brinda acompañamiento a pequeños y medianos productores/as de diversas localidades del país, para el mejoramiento de sus capacidades tecnológicas y la implementación de tecnologías productivas en sus unidades de producción.

Por otro lado, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), en su lucha contra el hambre y en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible –ODS- 2, desarrolla campañas de sensibilización y procesos de formación con mujeres, jóvenes, niñas, niños y otras personas en condiciones de alta vulnerabilidad y exclusión, en diversos territorios. Se destaca entre sus acciones, la estrategia denominada “La Chispuda”, que consiste en un proceso participativo y de acompañamiento a diversos grupos en sus territorios de incidencia, donde se aborda el análisis de la transformación cultural de las normas sociales y la promoción de la igualdad y la justicia social.

También, el apoyo y ayuda de cooperación que brinda a las instituciones de gobierno que trabajan en alianza con la SESAN; todo ello en función de sensibilizar a la población sobre la importancia de tener una buena alimentación y empoderar a las mujeres en su lucha contra el hambre.

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), apoya la SAN a través de 16 actuaciones y desde las cinco unidades de trabajo que promueve la igualdad de condiciones para diferentes grupos de población, desde un enfoque multidimensional. Entre sus acciones prioriza la *"Ventana de los 1000 días frente a la desnutrición infantil"*, que en algunos casos el trabajo se amplía de niños y niñas hasta los cinco años. Estas acciones tienen un abordaje enfocado no solo en la salud sino también, en el desarrollo económico, agua y saneamiento, y cambio climático. AECID no ejecuta sus intervenciones directamente en los territorios, sino que trabaja a través del apoyo de cooperación que brinda a instituciones gubernamentales y ONG, desde donde se promueve el trabajo compartido entre hombres y mujeres,

Desde las ONG se identifican experiencias de abordaje en SAN con mujeres, jóvenes, niñas y niños, y personas de grupos excluidos o discriminados en diversos territorios, por ejemplo, el trabajo de Breakthrough ACTION desde la experiencia "Padres Presentes", donde se facilitan espacios de discusión con grupos de padres que son guiados en la crianza de sus hijos/as, o la experiencia "Voz de las Abuelas", donde se fortalecen las capacidades de las abuelas y se reflexiona sobre el rol de la suegra o la abuela en la salud y nutrición de niños y niñas. Se destacan también otras experiencias de aprendizaje con el uso de la tecnología en las visitas domiciliarias, como ventana de oportunidad para fortalecer las capacidades de las madres en su interacción con otras madres y las facilitadoras comunitarias.

### 6.5. Perspectivas a futuro

Los resultados de la encuesta indican que el 71% de los hogares considera que la situación de su comunidad va a estar mejor en tres años (311 familias) y el 20% señala que la situación estará igual (83 familias). Apenas un 7% percibe que la situación

estará peor (31 hogares) y un 3% no brindó ninguna información al respecto. (15 hogares). Estas cifras son similares a los datos encontrados en el cruce con otras variables.

- ✓ El 71% de hogares representados por mujeres responsables de hogar, indica que la situación va a mejorar, el 19%, que estará igual, el 7% que estará peor y un 3% no brindó ninguna respuesta. En el área urbana, el 51% de hogares percibe que la situación va a mejorar y 20% que estará igual.
- ✓ En el área rural, es un poco mayor el porcentaje de hogares que valoran que la situación va a estar mejor, 74%; y un 20%, que estará igual.
- ✓ Entre la población indígena, el 76% de los hogares percibe que la situación estará mejor y un 17% que estará igual (16 hogares indican que la situación estará peor y 7 hogares no brindaron información al respecto).
- ✓ En los hogares no indígenas el 59% de los hogares indica que la situación va a mejorar y el 22% que la situación estará igual (. (en 15 hogares señalan que la situación estará peor y 8 hogares no brindaron información





## 7. Discusión

### 7.1. Situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional

El ARV en situación INSAN en Guatemala refleja que la mayoría de los hogares, un 70%, vive una situación de inseguridad alimentaria, debido a la falta de recursos económicos, así como el deterioro de los medios de vida de las familias. Sin embargo, los resultados podrían ser mayores al tener en cuenta que la mayoría de los hogares (96%) ha implementado alguna estrategia de afrontamiento para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia y **el 39% de hogares, ha implementado estrategias de medios de vida**, que los ubica entre las **Fases de Crisis y Emergencia**, y cuya cifra se asemeja valor registrado por la ESA (2024). **Esto indica la gravedad de inseguridad alimentaria en que se encuentran las familias dentro de la muestra de hogares del estudio.**

Por otro lado, mientras en la ESA 204 a nivel nacional, un 25% de hogares tiene dificultades para asegurar un consumo de alimentos adecuado (uno de cada cuatro hogares), en el ARV en INSAN se encontró una cifra superior con 49% de familias en dicha situación (**aproximadamente, 2 de cada 4 hogares**). De acuerdo con información brindada por las personas responsables de hogar, las mayores dificultades para satisfacer la alimentación ocurrieron entre los meses de enero y abril; debido al aumento en los precios de los alimentos, la poca disponibilidad, y también, la falta o reducción de las fuentes de ingresos del hogar que mencionan de forma recurrente. Cabe resaltar que, a principios de año, los hogares priorizan los útiles escolares de sus hijas/hijos. Además, es una época en la que se inicia la preparación de la tierra para los cultivos familiares, por lo tanto, no hay ingresos externos, y los pocos recursos y ahorros se invierten en la siembra de los granos básicos maíz y frijol.

El Instituto Nacional de Estadística INE, registra (por ejemplo) que, en el mes de abril 2024, el costo de adquisición de la Canasta Ampliada Urbana (CAU) per cápita mensual fue de Q.2,038.44 y de la Canasta

Ampliada Rural (CAR) fue de Q.1,282.27, calculada para un número de 4 miembro de una familia. Sin embargo, en el ARV en INSAN Guatemala, encontró que el promedio de miembro de las familias es de 5 miembros, lo que supone una mayor cantidad necesaria de alimentos y necesidades que atender.

La escasez de alimentos en los últimos 12 meses, dentro del Grupo A (cereales, granos) fue la preocupación más destacada entre los hogares entrevistados. Estos alimentos, como el maíz y sus derivados, los granos básicos, tubérculos y verduras se cultivan normalmente a nivel local y familiar y en su mayoría pertenecen a grupo de carbohidratos.

Lo anterior refleja lo que culturalmente se consume en las comunidades indígenas y rurales, donde la base fundamental de la alimentación es el maíz y otros productos propios de las regiones. En las comidas, las tortillas y los atoles derivados del maíz son los principales, lo que explica la importancia de que los alimentos del Grupo A, como los cereales y granos, hayan sido identificados como los que más escasearon en los últimos 12 meses (65.3%).

Podría entenderse que, debido a la poca diversidad en la dieta de las familias, no se reconoce la falta de otros grupos esenciales como las proteínas (grupos D, E, F), así como los alimentos que fortalecen el sistema inmunológico (grupos G, H, I), y otros como los de los grupos C y L.

El grupo de alimentos que es más consumido por las mujeres en edad reproductiva corresponde al Grupo A en un 72%, que está compuesto en su mayoría por carbohidratos. Es evidente la falta de consumo de proteínas que corresponde a los Grupos D, E y F, o alimentos que generan defensas en el organismo, correspondientes al Grupo G, H, I.

**Se puede interpretar que las mujeres en edad fértil no consumen de manera proporcional los tres grupos de alimentos, frutas y verduras, carbohidratos y alimentos de origen animal, en los tiempos de comida.** Por lo que es necesario enfocar

esfuerzos para mejorar el acceso a una dieta variada, saludable y completa. En Guatemala, 1 de cada 2 niños padecen desnutrición crónica [relacionada con los primeros 1,000 días de vida]; con lo cual, una dieta sin proteínas durante el embarazo tiene como efecto la desnutrición crónica en los niños/as desde su nacimiento.

Por otra parte, es positivo que el 55% de la alimentación de las niñas y niños sea con leche materna. Sin embargo, es válido observar que, a los 6 meses se debe introducir alimentación complementaria, ya que, para el crecimiento de la niña o niño, ya no es suficiente la leche materna. La mayoría de los alimentos consumidos por menores de 2 años corresponde al Grupo B (70%), a base de carbohidratos y muy por debajo los alimentos de origen animal Grupo D y E, fuentes de proteínas para el crecimiento.

Se destaca el consumo de huevos en un 50%, lo cual es muy positivo por ser un alimento fuente de proteínas que aporta grandemente al crecimiento y desarrollo de niñas y niños. No obstante, los resultados del estudio muestran una **brecha del 49% de hogares que no complementa su dieta alimenticia con proteína**, lo que provoca, por ejemplo, un déficit en la seguridad alimentaria de la niñez y compromete su sistema nervioso aún en desarrollo. A lo inmediato y mediano plazo, esto tiene efectos en el desarrollo de sus procesos cognitivos, como la atención, la memoria, el pensamiento o el lenguaje, lo que se evidencia en dificultades de aprendizaje o problemas de comportamiento. A largo plazo, están las afectaciones en el desarrollo biopsicosocial.

Por otro lado, es posible inferir que la práctica de alimentación de los hogares entrevistados no es diferente entre adultos, niños y niñas, tomando como ejemplo los resultados de la pregunta sobre la alimentación de las mujeres en edad fértil. La tendencia marca que el grupo de alimento mayormente consumido corresponde al Grupo B, lo que sugiere, es necesario seguir profundizando en la importancia de asegurar por cada tiempo de comida, el consumo de alimentos variados integrados por frutas y verduras, carbohidratos y alimentos de origen animal.

**La situación de inseguridad alimentaria es más difícil para las mujeres responsables del hogar, que han implementado estrategias de agotamiento para garantizar la alimentación de su familia.** La insuficiencia de alimentos para satisfacer las necesidades de la familia pone en riesgo la salud principalmente de las niñas y mujeres.

Por patrones y creencias culturales en las familias campesinas e indígenas se prioriza la alimentación de los hombres, por considerar que son los proveedores del hogar o porque existe la creencia de que necesitan invertir más energía física para los trabajos. Por otro lado, tradicionalmente, en los horarios de comida, se les sirve primero a los hombres y a los niños, por último, a las niñas y a las mujeres. Si la comida no es abundante, las mujeres y las niñas comen una porción de comida mucho menor que la de los hombres. En tiempos de escasez esto se repite en los 3 horarios de comida familiar.

Según la ESA 2024, las poblaciones indígenas son las más afectadas en INSAN, a pesar de que implementan los porcentajes más altos de estrategias de afrontamiento vinculados a los alimentos. También poseen la mayor cantidad de hogares con consumos al límite y pobreza.

Con ello, **es posible afirmar que en la muestra de hogares del ARV en INSAN, la gran mayoría de familias y particularmente mujeres y niñas del ámbito rural, no están gozando de su derecho a la alimentación**, como bien se lo señala la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 25: *“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios”*. También, el **Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales**, que en su artículo 11, reconoce *“el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre”*, y con cual exhorta a los Estados firmantes a adoptar medidas para *“Mejorar los métodos de producción, conservación y distribución de alimentos”* y *“Asegurar una distribución equitativa de los alimentos mundiales en relación con las necesidades”*.

En ese sentido, se requiere de acciones urgentes, efectivas y coordinadas, en función de promover procesos integrales o fortalecer las alianzas estratégicas para **satisfacer las demandas de alimentos, fortalecer las capacidades locales, generar fuentes de ingresos y promover, ampliar y tecnificar los medios de vida sostenibles, principalmente en el ámbito productivo, económico, salud y educación.**

En el acápite 6.2 de la sección 6, donde se aborda el tema de la gestión de las crisis sociales y qué hacer frente a los eventos de crisis sociales o climáticas; las personas responsables de hogar compartieron algunas alternativas para promover y facilitar las acciones de adaptación al cambio climático y la mitigación de los riesgos. Se plantea, por ejemplo, contar con mayor apoyo de parte de las instituciones gubernamentales y organizaciones sociales y civiles, para el fortalecimiento de sus capacidades. Asimismo, demandan el desarrollo de acciones enfocadas en el fortalecimiento de capacidades en diversos temas, asistencia técnica productiva, apoyo social y económico, y una mayor disponibilidad de fuentes de trabajo, que les permita mejorar su situación alimentaria y condiciones de vida.



## 7.2. Desafíos en la SAN y el crecimiento poblacional

Guatemala, al igual que otros países de la región, enfrenta serios desafíos en cuanto a la seguridad alimentaria. Es uno de los 10 países a nivel mundial con mayor riesgo ante los efectos del climático, con mayor exposición económica a tres o más amenazas y se encuentra entre los cinco países a nivel global, mayormente afectados por inundaciones, huracanes y terremotos<sup>29</sup>, lo que afecta la biodiversidad, la seguridad, aumenta el riesgo a enfermedades y provoca el deterioro de los medios de vida agrícolas tradicionales.

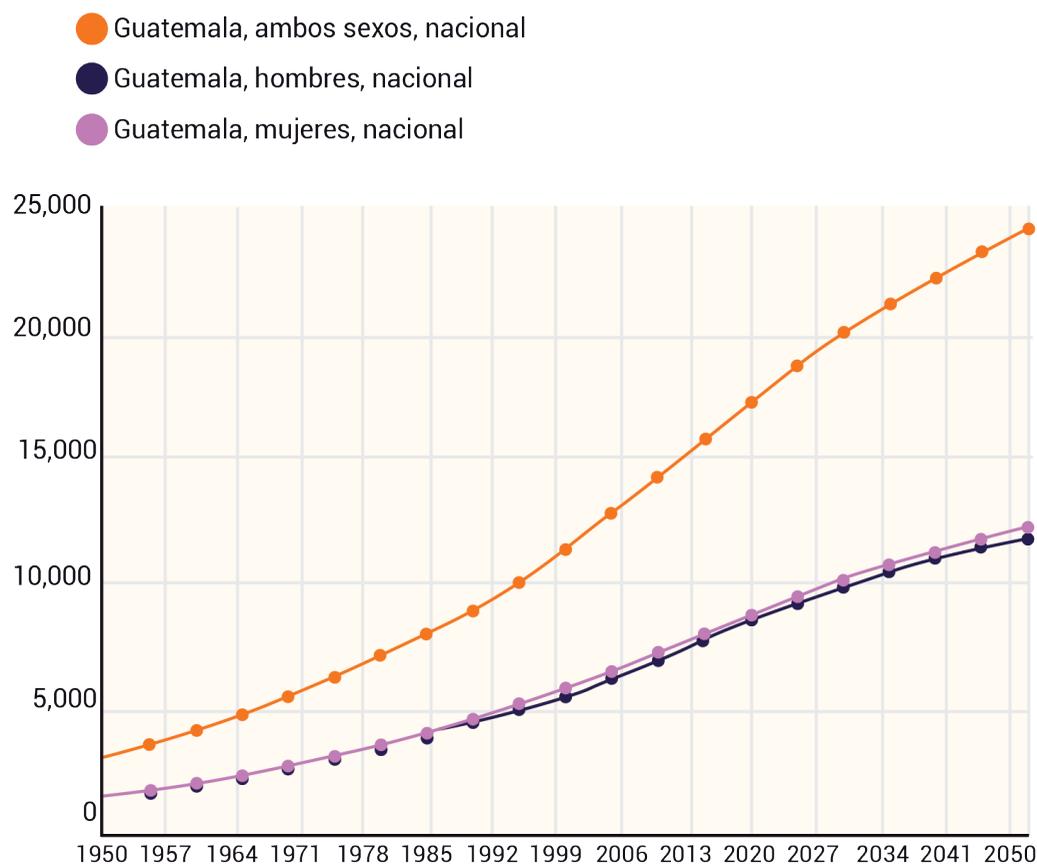
Se observó que algunos hogares no perciben "haber estado preocupado por no tener los recursos suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias" u otra de las situaciones referidas en las consultas conforme la Escala FIES. Sin embargo, en el hogar han recurrido a la implementación de diferentes estrategias de afrontamiento, sea de estrés, crisis o emergencia, para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia. Además, fue notoria la preocupación en los hogares, por el alto costo de los alimentos y la falta de fuentes de empleo, sobre lo cual, sugieren con mucho énfasis, la generación de nuevas alternativas que les permitan generar ingresos económicos y mejorar su situación alimentaria, económica y condiciones de vida de la familia, en especial de sus hijas e hijos.

Dada la relación que existe entre la dinámica de la población y el medio ambiente, es importante destacar los retos que enfrenta la SAN, en el marco de las tendencias en el crecimiento poblacional, así como los desafíos frente al cambio climático.

En los próximos 25 años, el país enfrentará mayores retos, dado que su población continúa creciendo y la demanda de alimentos será cada vez mayor. Además, la población, tanto el número de habitantes como sus patrones de consumo y prácticas individuales o colectivas, tiene un impacto sobre los recursos disponibles y el medio ambiente.

<sup>29</sup> <https://climateknowledgeportal.worldbank.org/country/guatemala>

**Figura 5: Guatemala: Población según área geográfica y sexos  
(Miles de personas a mitad del año)**



Fuente: CEPALSTAT-CEPAL-NACIONES UNIDAD

Según proyecciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>30</sup>, al 2050 Guatemala tendrá una población de 24.6 millones de habitantes.

En la Figura 5, se refleja la tendencia en el crecimiento de población total del país (línea roja).

El Instituto Nacional de Estadística (INE), por su parte, prevé para ese año, 22.7 millones de personas, con lo cual será mayor la demanda de alimentos.

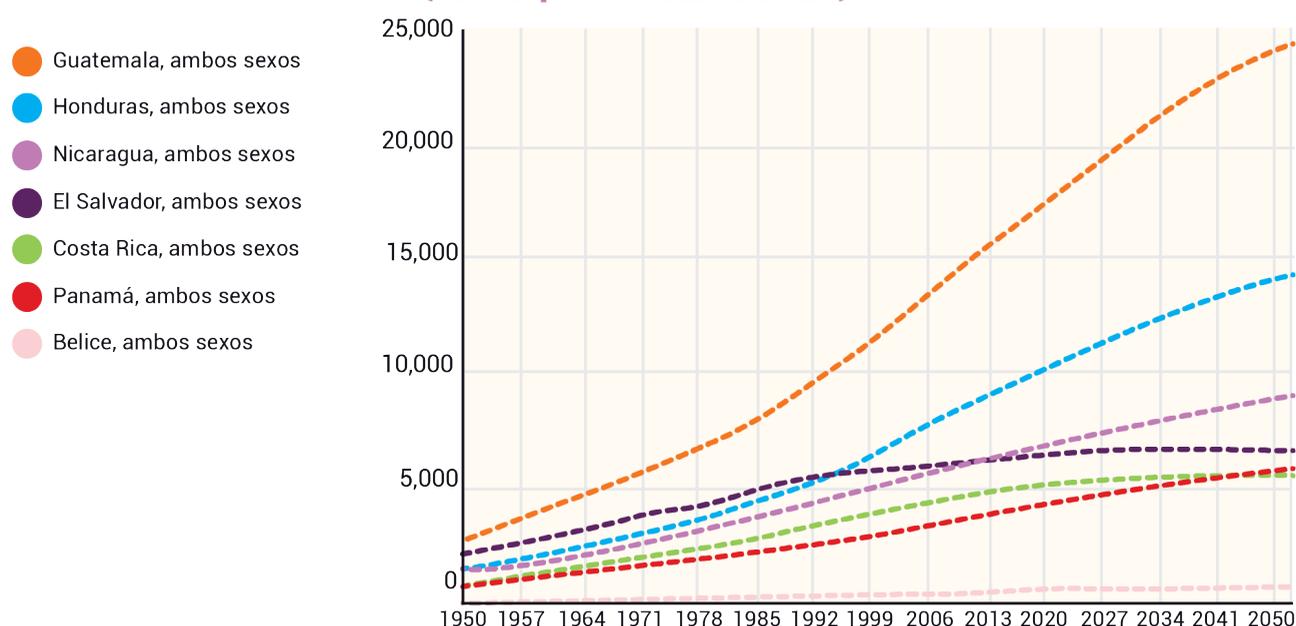
En la Figura 6, se muestran las proyecciones de población total, para los países de Centroamérica.

Las proyecciones para Guatemala (línea roja), muestran una elevada tendencia hacia el crecimiento poblacional, en comparación con el resto de los países de la región.

Si bien, los países de la región enfrentan retos en la seguridad alimentaria y nutricional de la población, Guatemala se encuentra desde ya en una posición de desventaja y estará enfrentando mayores desafíos, debido al continuo crecimiento de su población, con lo cual, la demanda de alimentos será cada vez mayor, sumado a otras necesidades estratégicas de los distintos grupos poblacionales, en salud, educación, vivienda, fuentes de empleo, entre otros.

30 CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas.

**Figura 6: Centroamérica: Población según área geográfica y sexo  
(Miles de personas a mitad del año)**



Fuente: CEPALSTAT-CEPAL-NACIONES UNIDAD

De acuerdo con cifras del Banco Mundial, de los 108,889 km<sup>2</sup> que tiene Guatemala en su extensión territorial, 5,198 hectáreas son tierras cultivables, el 43% son tierras agrícolas cultivables. En ese sentido, el país cuenta con un potencial para ser autosuficiente en la producción de alimentos y cubrir los rubros de la canasta básica alimentaria. Según datos del INE, provenientes del Censo Nacional Agropecuario (2003), del total de la superficie en fincas que es de 5,315,838 manzanas, equivalente al 34.1% del territorio nacional, el país aprovecha en favor de su desarrollo económico y social, el 54.7% de fincas con cultivos agrícolas<sup>31</sup>.

No obstante, el país no logra cubrir las demandas de alimentos y recurre a las importaciones. Según datos del INE, para el segundo semestre del 2024, el sector alimenticio abarca el 12.6% de las importaciones y el peso en kilogramos es del 15.38% de los datos a nivel nacional<sup>32</sup>. Estas cifras incluyen alimentos como: granos, cereales, carnes, hortalizas, leche en polvo y otros productos alimenticios. Dentro de las importaciones, los cereales y granos tienen un valor aproximado de 4,528,2973 de dólares y un peso

de 110,326,088 kilogramos<sup>33</sup>, con lo cual, no son suficientes los recursos disponibles producidos en el país.

Guatemala tiene el reto de cubrir la demanda alimenticia y satisfacer las necesidades alimentarias de las poblaciones más vulnerables que se encuentran en los territorios en situación de inseguridad alimentaria, en las Fases de Crisis y de Emergencia. Según informe de la CIF (2024), los departamentos de Alta Verapaz, Chimaltenango, Totonicapán, Huehuetenango, Quetzaltenango, Guatemala, Quiché, San Marcos, Escuintla e Izabal, cubierto por el ARV en INSAN, registran porcentajes de población en situación de inseguridad alimentaria en la Fase 3 y Fase 4<sup>34</sup>.

Desde la perspectiva de algunas de las instituciones consultadas en el estudio, en Guatemala se destinan recursos y se cuenta con una estructura con el propósito de atender las necesidades de inseguridad alimentaria, desde el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y

31 El resto de la superficie se aprovecha con pastos (23.9%), con bosques dentro de las fincas censales (16.2%) y con otras tierras (5.2%), según datos registrados en el tomo I de los resultados del IV Censo Nacional Agropecuario, (Tabla 12, página 34), referidos por el INE.

32 Fuente: INE con datos del BANGUAT.

33 Se realizó cálculos estimados según Tabla de las Importaciones por valor y peso según SAC y país de origen, con cifras para el primer semestre del 2024).

34 Según informe de la CIF en el 2024, los departamentos de Alta Verapaz (28%), Chiquimula (22%), Huehuetenango (22%), y Chimaltenango (21%), cuentan con población en Fase 3. Alta Verapaz (6%), Chiquimula (4%) y Quiché (4%), se encuentran entre los departamentos que registran el mayor porcentaje de población en fase 4.

Nutricional (CONASAN), creado conforme la Ley del SINASAN, el nivel estratégico y operativo a nivel central, desde la SESAN; los niveles intermedios a través de las Comisiones Departamentales de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CODESAN), las Comisiones Municipales de Seguridad Alimentaria y Nutricional (COMUSAN), y otras instancias a nivel territorial como las Comisiones Comunitarias de Seguridad Alimentaria y Nutricional (COCOSAN).

No obstante, a pesar de este andamiaje estructural como bien lo han señalado algunos actores consultados, el beneficio que llega a los territorios es "como una gota de agua en el desierto" (palabras de una informante clave de una institución de Gobierno central). Es decir, que los recursos no son suficientes para atender la población en situación de inseguridad alimentaria, en los 22 departamentos del país.

### 7.3. Desigualdades en el contexto INSAN

En los resultados de las encuestas realizadas en el estudio, representado en su mayoría por mujeres, se encontró que un alto porcentaje de hogares ha implementado estrategias de afrontamiento para garantizar las necesidades alimenticias de la familia, y apenas un 18% de los hogares (es decir 2 de cada 10 hogares) identifican desigualdades entre hombres y mujeres en la situación de INSAN. Se logra evidenciar las diferencias y desigualdades que limitan la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones y ponen en riesgo la seguridad alimentaria de las familias. También, vale destacar las desigualdades entre los grupos excluidos o discriminados, personas con algún tipo de discapacidad, jóvenes, niñas y niños, quienes han tenido poca participación en la distribución de roles dentro del hogar y en las actividades productivas.

En el contexto de pobreza del país, la inseguridad alimentaria y nutricional se manifiesta claramente en las condiciones de las familias incluidas en el estudio. Estas reportan ingresos económicos bajos, con un promedio mensual de aproximadamente USD 260.00, lo que equivale a USD 9.00 diarios

En las valoraciones brindadas por las personas responsables de hogar, se manifiesta el reconocimiento de las desigualdades, la exclusión social y los patrones de comportamiento que

persisten en sus territorios, marcados por la cultura patriarcal.

Entre las desigualdades en INSAN, se identifica lo siguiente:

- Falta de oportunidades para una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones, por ejemplo, asuntos como la compra de alimentación, el uso del recurso financiero [para la salud, educación o recreación, pago de cuentas y otros], su participación en el uso de la tierra, o la toma de decisiones sobre la producción, la comercialización o el uso y destino de un crédito.
- En los espacios de toma de decisiones en el ámbito comunitario, hay mayor apertura y oportunidades de apoyo para los hombres.
  - ✓ Los hombres no toman en cuenta a las mujeres, solo se acepta sus opiniones, y no la de las mujeres.
  - ✓ La opinión de los hombres y las personas de la tercera edad, tiene más peso en la comunidad. El machismo, la desigualdad, la discriminación y la exclusión social hacia las mujeres en estos espacios invalida su voz.
  - ✓ Los hombres son más autoritarios y tienen cargos importantes en espacios de toma de decisiones.
  - ✓ Las mujeres se ocupan más de las actividades escolares.
  - ✓ En el ámbito comunitario, hay más privilegios para los hombres.
  - ✓ Algunas situaciones de corrupción en la dinámica organizativa.
  - ✓ A la mayoría de las mujeres no se les permite participar en estos espacios.
  - ✓ Los hombres no quieren que las mujeres sean líderes; en la comunidad y en la iglesia manifiestan que las mujeres no tienen capacidad.
  - ✓ Las mujeres carecen de tierra y no tienen recursos, mientras que los hombres tienen más acceso a tierra y les pagan más en jornales.
- Las desigualdades en la alimentación y nutrición entre hombres y mujeres.
  - ✓ Las mujeres y las niñas/los niños comen menos, los hombres usualmente comen más, bajo el supuesto de que trabajan más en el campo.

- ✓ Los hombres comen fuera de la casa y se alimentan mejor que los que viven en la casa.

En algunas de las valoraciones cualitativas, las mujeres señalaron que sus opiniones no son tomadas en cuenta con la importancia que ellas quisieran que se les brinde. Por otro lado, existe la creencia cultural de que **“el hombre debe comer más porque trabaja”** y **“los hombres trabajan más duro por eso comen porciones más grandes”**; por esa razón deben de comer más alimentos que el resto de la familia. “A los hombres les llevamos su comida completa cuando están en el campo trabajando, nosotras nos quedamos con lo que resta.”

Es decir, se valoriza más el trabajo que hace el hombre, y, al contrario, no se reconoce como un trabajo las labores domésticas o no remuneradas que realiza la mujer, a las cuales, dedica más ocho horas al día, con tareas del hogar y el cuidado de hijas/hijos y de las personas de la tercera edad.

Con relación a qué se puede hacer para cambiar esas desigualdades entre hombres y mujeres en la situación de SAN, las mujeres señalaron que se puede lograr un cambio, si se toman acciones como:

- ✓ Una mayor concientización y capacitación dirigida hacia los hombres, sobre su participación en la economía del cuidado y actividades reproductivas.
- ✓ Concientizar sobre la importancia de la participación de la mujer. Incluir a más mujeres en espacios de toma de decisiones y que ocupen cargos.
- ✓ Reconocimiento de los derechos de las mujeres y de su trabajo.
- ✓ Igualdad y más oportunidades para las mujeres. Capacitar y brindar más espacios a las mujeres. Capacitar a los hombres y concientizarlos sobre la importancia de abrir espacios de participación para las mujeres.
- ✓ Destinar mayores recursos para la movilización comunitaria y la seguridad alimentaria, así como la búsqueda de nuevas oportunidades de generación de ingresos, el fortalecimiento y tecnificación de las capacidades de las mujeres rurales, en cuanto a la gestión empresarial y el emprendimiento; y creación

de fondos comunitarios para el desarrollo de emprendimientos económicos para las mujeres.

A partir de los resultados anteriores, es de suma urgencia, continuar promoviendo la participación igualitaria de mujeres y hombres, así como el desarrollo de acciones afirmativas que involucren tanto a mujeres, hombres, jóvenes, niñas/niños y personas en situación de exclusión o discriminación, desde un enfoque holístico que integre estrategias transversales con los diversos grupos de población, acompañados desde los programas y proyectos de desarrollo.

#### **7.4. Desafíos en la promoción de la igualdad de participación en SAN**

En el ARV en INSAN, se encontró una serie de desigualdades a nivel de los diferentes grupos poblacionales, que ponen en desventaja a las mujeres y las jóvenes, en la toma de decisiones sobre asuntos relacionados con la productividad, el acceso, control y disposición de los recursos, entre otros. Estas son parte de las limitaciones que enfrentan las mujeres, cuya productividad se circunscribe en el ámbito del consumo familiar y la economía del cuidado. Los resultados del estudio reflejan las pocas oportunidades que tienen las mujeres para acceder a recursos y mejorar sus capacidades productivas, tecnológicas e incluso, habilidades sociales que contribuyan a su desarrollo personal y empoderamiento.

De manera que, debe existir un estrecho **vínculo entre la promoción de la equidad e igualdad de participación y el fortalecimiento de la productividad, el manejo de los sistemas agroalimentarios** [implementación de tecnologías como los Sistemas Agroforestales [SAF], la gestión empresarial, la capacidad de resiliencia, la mitigación de riesgos de desastres y la sostenibilidad ambiental.

Igualmente, es de suma importancia continuar promoviendo el empoderamiento de las mujeres, niñas, niñas, niños, jóvenes y grupos de personas en situación de exclusión o discriminación, así como su participación política y ciudadana en los diferentes espacios organizativos, sociales,

políticos y económicos en igualdad de condiciones y desde un enfoque basado derechos, que incorpore particularmente, el ejercicio del derecho a una alimentación sana y adecuada de las familias.

El enfoque ambiental debe estar presente en las distintas intervenciones que tienen como propósito incrementar la productividad, la diversificación y la disponibilidad de una variedad de alimentos en los sistemas productivos de las familias rurales y particularmente con las mujeres productoras.

Los procesos productivos deben estar acompañado de acciones como la construcción y mantenimiento de las obras de conservación suelo y agua, el establecimiento de viveros de plantas y árboles frutales, la construcción de barreras vivas, la construcción de diques y acequias o barreras, la entrega de material de siembra, en condiciones y calidades adecuadas, el funcionamiento y ubicación de bancos de semillas o silos metálicos para un fácil acceso, el manejo de abonos verdes, así como el acompañamiento a mujeres en el registro y seguimiento de sus planes de producción y el manejo post cosecha. También fomentar la multiplicación de conocimientos y la apropiación de buenas prácticas que promuevan el consumo de los alimentos locales, como las frutas y las verduras, para mejorar su seguridad alimentaria y nutricional.

Desde CARE se han implementado diversas iniciativas de proyectos como la experiencia Quaker Qrece, enmarcada en la prevención y recuperación nutricional leve y moderada de niños de 2 a 5 años. Esta experiencia incorpora mediante la metodología Farmer Field and Business School, tanto el fomento de las prácticas agrícolas y los huertos comunales/familiares, como el fortalecimiento de las capacidades organizacionales y de liderazgo de las mujeres. También se destaca la experiencia "Autonomía y Resiliencia Económica de Mujeres en Totonicapán", desde la cual, CARE ha contribuido a mejorar la capacidad de resiliencia, el empoderamiento personal y empoderamiento económico, la participación y toma de decisiones de las mujeres productoras del departamento de Totonicapán, en la productividad y la SAN.

Dichas experiencias, entre otras buenas prácticas

desarrolladas en Latinoamérica<sup>35</sup>, por diferentes organizaciones han demostrado que se consiguen mejores resultados en sus apuestas políticas y acciones estratégicas, si se empodera a las mujeres y las niñas y se les coloca en el centro de atención.

- **En los niveles estratégicos institucionales**

Tanto las instituciones, programas y servicios gubernamentales como las organizaciones no gubernamentales, definen en su misión, objetivos y estrategias, la promoción de la equidad. La mayoría cuenta con una política y/o unidad que orientan las líneas de acción e investigación, en función de garantizar la SAN desde un enfoque de derechos.

Sin embargo, se perciben pocos avances en la promoción de la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, y otros grupos excluidos y discriminados, que limita el ejercicio de sus derechos. Informantes consultados en el estudio remarcan la necesidad de fortalecer las alianzas estratégicas y la coordinación efectiva entre las instituciones gubernamentales y las ONG, en el ámbito local y nacional; a fin de evitar la duplicidad de esfuerzos y garantizar las acciones en SAN, desde un Enfoque de Derechos y un enfoque multidimensional que integre a diversos actores y sectores, así como los diferentes grupos de población en igualdad de condiciones.

Es primordial incluir en las apuestas políticas y estratégicas, la transversalización de a equidad y la igualdad en el ámbito de la salud y la educación, en los programas sociales y productivos (manejo SAF y otros), en la gestión y protección de los recursos naturales, la adaptación al cambio climático, la gestión de riesgos de desastres, entre otros.

Desde CARE Guatemala, existe un reconocimiento de que: *"La igualdad se logra a través de esfuerzos que se potencian mutuamente, creando capacidad de acción en las personas que sufren discriminación, cambiando las relaciones entre ellas y actores con quienes interactúan, transformando estructuras para beneficiarse equitativamente del desarrollo social, político y*

35 Red de Empoderamiento Económico de las Mujeres (EEM). Programa Justicia Económica y Social. Diakonia.

y económico, alcanzando todo su potencial en la vida pública y privada." (CARE, Estrategia país Guatemala 2021 -2030).

CARE Guatemala, en el alineamiento de su Estrategia al Marco Programático Regional y Visión 2030, define como visión de país (2030), lo siguiente: "Mujeres, niñas y juventudes, cuentan con voz y liderazgo en el ejercicio de su ciudadanía y defensa de sus derechos e identidades diversas, se desarrollan libres de violencias, con autonomía económica y medios de vida inclusivos, sostenibles y resilientes frente al cambio climático y otros riesgos". Para ello, CARE trabaja una estrategia de asocio y alianza, con la cual busca potenciar el liderazgo y participación de actoras y actores, consolidando su protagonismo y agencia en la construcción de propuestas colectivas incluyentes y equitativas de respuesta humanitaria y desarrollo que brinda sostenibilidad social y política.

#### • Derechos Humanos y Empoderamiento en SAN

Como se enfatizó en el marco referencial, la inseguridad alimentaria y nutricional es un fenómeno multidimensional y multicausal, donde convergen diversos factores estructurales y constructos sociales que generan situaciones de desigualdad en las relaciones entre hombres y mujeres, además, repercuten en el estado de salud de las mujeres, niñas, niños y otros grupos excluidos o discriminados. En ese sentido, las acciones estratégicas y operativas encaminadas a promover y garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de las poblaciones deben integrar un Enfoque Basado en Derechos y un enfoque multidimensional, de manera que se garantice que, las mujeres y las niñas, especialmente del área rural, puedan gozar y ejercer el derecho a una alimentación adecuada.

En la promoción de la igualdad se debe poner énfasis no solo en la participación de las mujeres, sino también, en los derechos humanos de las mujeres, los niños y las niñas, en su derecho a la alimentación, y la creación de oportunidades que les permitan acceder a medios de vida sostenibles y el fortalecer sus capacidades de resiliencia y empoderamiento.

En el trabajo de empoderamiento de las mujeres y de las niñas, especialmente rurales, es necesario desarrollarlo desde distintas dimensiones: personal, organizativo, social, económico y político-ideológico. Así como incorporar en los distintos abordajes acciones afirmativas que contribuyan a fortalecer la autonomía de las mujeres, generar condiciones para la prevención la violencia, y asegurar la seguridad alimentaria y nutricional desde este enfoque multidimensional.

Importante considerar el abordaje de la economía del cuidado de forma transversal. En los resultados del ARV en INSAN, aproximadamente 7 de cada 10 mujeres están a cargo del cuidado de niñas, niños y personas de la tercera edad. En Latinoamérica, la economía del cuidado puede equivaler al 21.4 % del PIB (aproximadamente). Según el PNUD, si se estima el valor de este trabajo, éste podría representar hasta USD 0.21 por cada dólar generado en la economía. Desde la CEPAL se señala que: [la Economía del cuidado]: "Es uno de los diez ámbitos promisorios para transformar los modelos de desarrollo, potenciando el crecimiento y reduciendo las desigualdades".

Si se garantiza la economía del cuidado desde lo público, la mujer tiene más posibilidad de insertarse en la fuerza laboral, generar ingresos y aportar a la economía local y nacional, y por ende, mejora la situación alimentaria de la familia.



Por lo anterior, es clave garantizar la economía del cuidado y atender las necesidades estratégicas de las mujeres y las niñas, en cuanto al fortalecimiento de sus capacidades su seguridad alimentaria y nutricional. Es de suma importancia fortalecer el poder de negociación y toma de decisiones de las mujeres, sobre diversos asuntos sociales, económicos, laborales, productivos, políticos, acceso y control de sus recursos, medios de vida, entre otros.

En el ARV en INSAN, las mujeres identificaron como principales necesidades estratégicas: I.- Disponer de más alimentos, II. -Contar con un emprendimiento económico y generar ingresos, y alcanzar una mejor educación o formación técnica. Las mujeres expresan su necesidad de ser reconocidas, escuchadas y tomadas en cuenta en los diferentes procesos. Al respecto, plantearon el desarrollo de procesos de formación sobre temas claves para su empoderamiento personal, social y económico. Asimismo, la creación de fuentes de trabajo dentro del mercado laboral y apoyo para el desarrollo de emprendimientos que les permitan generar mayores ingresos, mejorar la situación de su familia y las condiciones de vida, y en particular de las niñas.

Por ejemplo, señalaron la necesidad de contar con procesos de formación y asistencia técnica sobre temas productivos y tecnológicos para analizar con mayor profundidad, los recursos como el agua, la tierra y el bosque; tener mayor acceso al agua y sobre cómo proteger sus medios de vida. Asimismo, tienen el interés de adquirir conocimientos sobre la adaptación al cambio climático, cómo mitigar y ser más resilientes ante los eventos de desastres ocasionados por los fenómenos naturales, en particular las sequías, lluvias e inundaciones que comúnmente tienen lugar en el contexto país.

En cuanto a las perspectivas a futuro, las mujeres perciben que la situación de su vida y de la comunidad, va a mejorar. Las mujeres tienen la expectativa de que mejore su situación, ya que desean un futuro mejor para la comunidad y el bienestar de sus familias, especialmente, aspiran a brindar una mejor educación a sus hijos e hijas.

**Las mujeres reconocen la importancia de la diversidad en la dieta y también están conscientes de los problemas y las limitaciones económicas que enfrentan en el día a día, lo que les impide tener una dieta adecuada y balanceada y gozar de su derecho a la seguridad alimentaria y nutricional. Generalmente, los problemas y obstáculos generan frustración entre las madres de familia, quienes tienen el deseo de brindar mejores condiciones a sus hijos e hijas, tal y como lo han señalado en el abordaje sobre las necesidades estratégicas de las mujeres y las niñas (acápito 6.4). En algunos casos, las mujeres carecen del conocimiento necesario para dar un salto cualitativo en el cambio de actitudes y prácticas que les permitan fortalecer su autonomía, mejorar el estado nutricional de sus hijos/as y la SAN de la familia.**

Las mujeres están conscientes de los obstáculos que ellas enfrentan en su hogar y en su comunidad y tienen pleno conocimiento de los desafíos a nivel de las instituciones del Estado y las organizaciones de sociedad civil, en términos económicos, sociales, entre otros. Además, reconocen que la superación de las limitaciones en INSAN, como bien lo han manifestado algunas de ellas, “no se pueden resolver por sí solas”.

En ese sentido, demandan un mayor apoyo de parte de las instituciones y las organizaciones que tienen incidencia en sus territorios, con el desarrollo de programas sociales y económicos, y puedan atenderse sus necesidades estratégicas y sugerencias compartidas en el ARV en INSAN.





## 8. Conclusiones

- En el ARV en situación de INSAN en Guatemala, se encontró en el perfil sociodemográfico que los hogares están representados principalmente, por las mujeres responsables de hogar, seguido de los hombres. En menor representación están los hogares encabezados por personas en situación de exclusión o discriminación. Con relación a la distribución por área geográfica, 8 de cada 10 hogares pertenecen al área rural y 2 de cada 10 hogares se ubican en el área urbana. La población indígena representa la mayoría en el estudio, 7 de cada 10, y el nivel de escolaridad de la población del estudio se concentra en primaria. La edad promedio de las personas responsables de hogar es de 38 años. Los hogares están conformados por 5 habitantes, en promedio.
- En los últimos 12 meses antes de la encuesta, casi la **mitad de los hogares no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia**. Esta situación se presenta con mayor recurrencia en los **departamentos de Totonicapán, Chimaltenango y Escuintla**. En el indicador MAHFP, se estimó que en **ocho meses los hogares no tuvieron suficientes alimentos para satisfacer las necesidades de la familia**. Los **meses más críticos** para conseguir alimentos en el hogar fueron: **enero, febrero, marzo y abril**, período que coincide con la inversión de recursos que realizan las familias en los preparativos previos a la siembra y el inicio del período escolar de sus hijos e hijas.
- El consumo alimenticio de las familias se concentra en los alimentos del Grupo A Cereales y Granos, y por lo cual, es necesario seguir profundizando en la importancia de asegurar el consumo de alimentos variados, integrados por frutas y verduras, carbohidratos y alimentos de origen animal en cada tiempo de comida.
- La práctica de alimentación de los hogares entrevistados no difiere entre adultos y niños y niñas. La alimentación de las niñas y los niños entre 6 y 23 meses de edad en las últimas 24 horas, se basa en la lactancia materna, si bien esto es positivo, se deben incorporar otros alimentos necesarios para el crecimiento y desarrollo de los niños y niñas. **Una dieta alimenticia con déficit de proteínas** tiene efectos en la seguridad alimentaria de la niñez y en su crecimiento y desarrollo psicomotor, así como su desarrollo cognitivo, que se evidencia en problemas de aprendizaje o de comportamiento, y a largo plazo, las afectaciones en el desarrollo biopsicosocial.
- Entre las mujeres en edad fértil, el consumo de alimentos se concentra en el Grupo A, cereales y granos, compuesta por carbohidratos, lo que hace evidente la poca variación en el de consumo de alimentos (de los diferentes grupos) y balanceados, con el consumo de frutas y verduras.
- A partir de los hallazgos en la dieta alimenticia de las mujeres en edad reproductiva, niñas y niños, y la dieta alimenticia del hogar, es posible afirmar que los cuatro pilares de la SAN continúan siendo un indicador válido para elaborar estrategias dirigidas a direccionar eficazmente, el apoyo de las instituciones del Estado de la cooperación internacional, a través de programas, proyectos e intervenciones focalizadas y desarrolladas desde un enfoque de derechos y un enfoque integral, que contribuya a romper el círculo de la INSAN en Guatemala.
- El estudio ARV en INSAN refleja una brecha del **49% de hogares que no logra complementar su dieta alimenticia con proteína**. Es de suma relevancia promover tanto en las acciones formativas, espacios de reflexión y campañas comunicacionales, el conocimiento, actitudes y buenas prácticas sobre la importancia del consumo de alimentos nutritivos. Asimismo, difundir mensajes dirigidos a mejorar la variedad de la dieta alimenticia; ampliar los conocimientos sobre SAN entre la población, propiciar una disminución en el consumo de los carbohidratos refinados, motivar una mayor ingesta adecuada

de alimentos con ácidos grasos omega-3, proteínas de fuentes vegetales, productos lácteos, así como la fortificación de alimentos con hierro y el consumo de multivitamínicos.

- Entre los hogares entrevistados, se observa un alto sentimiento de inseguridad alimentaria y un reconocimiento de la falta de alimentos para satisfacer las necesidades de las familias. Los hogares abordados con un promedio de cinco miembros suponen una mayor demanda de recursos y alimentos, para las necesidades básicas de alimentación, lo que puede poner en mayores riesgos, tanto la seguridad alimentaria y nutricional, como la salud de las mujeres y las niñas/os. Las mujeres entrevistadas son las que más evidencian la falta de alimentos, máxime que ellas son las responsables de preparar y distribuir los alimentos.
- Los hallazgos del estudio indican que **7 de cada 10 hogares (70%) presenta una situación de inseguridad alimentaria**. En los hogares del área rural, los números son mayores, aproximadamente 9 de cada 10 hogares, y en los hogares indígenas, 7 de cada 10.
- En el **49% de los hogares hubo dificultad para satisfacer sus necesidades alimentarias**, cuya cifra es superior al valor registrado por la ESA 2024 (25% de hogares con dificultad para asegurar un consumo adecuado de alimentos).
- En los resultados sobre la sensación de hambre según la **Escala basada en la experiencia FIES**, se encontró que en **8 de cada 10 hogares existe preocupación por no tener los alimentos suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia, 7 de cada 10 indicó no haber podido comer alimentos saludables y nutritivos; y 8 de cada 10 hogares han tenido poca variedad de alimentos en su dieta alimenticia**. Esto debido a la falta de dinero o recursos que les permitan gozar del derecho a la alimentación.
- El estudio refleja que el **96% de los hogares implementaron estrategias de afrontamiento para satisfacer o garantizar las necesidades de alimento de la familia**, durante los últimos 7 días, previo a la aplicación de la encuesta, es

decir, 9 de cada 10 hogares. Tanto la calidad de la alimentación y la cantidad de alimentos se ve comprometida en la mayoría de los hogares, los cuales recurren a diversas estrategias para poder satisfacer las necesidades de alimentación de la familia.

- El **39% de hogares emplearon estrategias de medios de vida, que los ubican en las Fase de Crisis y Fase de Emergencia**, lo que refleja la gravedad de inseguridad alimentaria en que se encuentran las familias dentro de la muestra de hogares del estudio, cuya cifra es similar a la reflejada en la ESA, 2024 (40%). Casi la mitad de los hogares ha reducido gastos importantes para poder satisfacer los alimentos en el hogar (52%), asimismo, han reducido el tamaño de porciones de comidas, en un promedio cuatro días [en los últimos siete días previo a la encuesta] en un 41%. El 37% de los hogares ha reducido la cantidad de comida consumida por alguna persona, cuatro días por semana, en promedio.
- El 33% de los hogares disminuyó los gastos de salud y educación para garantizar los alimentos y el 39% vendió algún artículo, bienes del hogar o activos productivos para satisfacer las necesidades de alimentarias de la familia.
- El 86% de los hogares en situación INSAN pertenece al área rural, el 72% son hogares indígenas y el 96% está representado por las mujeres. La inseguridad alimentaria también se agudiza con la situación de pobreza que enfrentan los hogares, debido a los bajos ingresos económicos y las pocas oportunidades para acceder recursos. Las mujeres son las más afectadas en ese sentido, ya que son las que tienen menos acceso a la propiedad, la tierra y otros medios de vida que sean sostenibles.
- En la mayoría de la muestra de hogares del ARV en INSAN, las familias y particularmente mujeres y niñas del ámbito rural, no están gozando de su derecho a la alimentación, como bien se lo señala la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros otros instrumentos nacionales, internacionales y de política pública. Se requiere de acciones urgentes y efectivas, a fin de fortalecer las alianzas estratégicas y sinergias,

en función de garantizar las demandas de alimentos de las familias; fortalecer las capacidades de los grupos poblacionales y el acceso a medios de vida sostenibles.

- En 6 de cada 10 hogares, la familia enfrentó en los últimos 24 meses, situaciones de riesgo por crisis sociales o eventos climáticos, lo que provoca una afectación en su seguridad alimentaria y nutricional, y en sus medios de vida.
- La economía del cuidado y el trabajo no remunerado, son poco reconocidos y se evidencian desigualdades entre hombres y mujeres, por ejemplo, en la distribución de roles en las tareas reproductivas, los cuidados y el apoyo a niñas/niños en las tareas escolares. En 6 de cada 10 hogares, las mujeres están a cargo del cuidado de sus hijas/hijos y personas de la tercera edad, y en promedio dedican 8 horas a estas actividades, mientras que los hombres dedican 3 horas al hogar y 8 horas a las actividades de generación de ingresos. Es notorio que un alto porcentaje de mujeres y hombres participan por igual, en la distribución de roles y la toma de decisiones sobre asuntos relacionados con la productividad.
- Se observan un vínculo entre las desigualdades en la situación INSAN y los comportamientos culturales. En los hogares se prioriza la alimentación de los hombres porque su trabajo implica mayor fuerza, por ejemplo, en el campo, y ellos tienen más oportunidades para alimentarse mejor fuera del hogar. Por otro lado, las mujeres asumen una mayor responsabilidad en la preparación y distribución de las comidas, y son las últimas en consumir sus alimentos.
- A nivel de las comunidades, se identifican una serie de desigualdades en los procesos organizativos y el liderazgo comunitario, que limitan la autonomía y participación de las mujeres en la toma de decisiones, y refuerzan los constructos sociales que generan diferencias en las relaciones entre mujeres y hombres. Las mujeres demandan ser escuchadas y reconocidas, que tomen

en cuenta sus opiniones y puedan acceder a cargos directivos en igualdad de condiciones.

- Las mujeres identifican como necesidades estratégicas disponer de más alimentos para la familia y desarrollar un emprendimiento que les permita generar ingresos económicos; alcanzar una mejor educación o formación técnica; tener mejores condiciones de salud; disponer de vestuarios; tener acceso a agua de consumo humano; gozar de una mejor salud sexual y reproductiva.
- Los hogares consultados demandan un mayor apoyo de parte de las instituciones gubernamentales y organizaciones sociales y civiles, a fin de garantizar las necesidades estratégicas de salud, educación y seguridad alimentaria de las familias. Las mujeres también demandan la creación de fuentes de empleo, fondos comunitarios y apoyo a las alternativas de emprendimientos, que les permitan generar ingresos y fortalecer su empoderamiento personal y económico.
- En cuanto a las perspectivas a futuro, se percibe que la situación de vida y de la comunidad va a mejorar. Las mujeres desean el bienestar para sus familias y aspiran a brindar una mejor educación a sus hijos e hijas.





## 9. Recomendaciones

*Profundizar en el análisis y reflexión de la realidad sobre el contexto nacional de la SAN, enfocado en el seguimiento de las metas de los ODS y otros instrumentos de política pública vinculados a la SAN, en función de generar insumos y aportes dirigidos a mejorar la actuación estratégica institucional y local.*

- Realizar diagnósticos sobre la situación de INSAN a nivel nacional y en el ámbito territorial, donde se profundice en el análisis y la reflexión de las problemáticas que impiden avanzar hacia un mayor logro de los propósitos en la SAN y la promoción de la igualdad desde un enfoque integral. - Asimismo, que incorporen los aportes generados por las universidades y ONG, centros de investigación como el CEAA, CARE, PMA4, AECID y otros, con el fin de enriquecer el abordaje y las prácticas de cambio social y de comportamiento vinculadas a la SAN.
- Enriquecer las experiencias de análisis desde el ámbito comunitario, enfocadas en procesos de cambio social frente a los desafíos en INSAN, como la baja de diversidad dietética alimenticia, el consumo de alimentos no nutritivos, las prácticas inadecuadas de higiene, o cambios en las prácticas, normas sociales y estilos de vida, en contextos rurales y urbanos, y con poblaciones indígenas y no indígenas.

*La implementación o mejora de los mecanismos de afrontamiento de la escasez de alimentos, desde el ámbito de la cooperación internacional, institucional, sociedad civil, a nivel comunitario y el hogar, vinculados a la productividad, gestión de riesgos, resiliencia y adaptación al cambio climático.*

- Continuar con el apoyo a procesos de fortalecimiento de las capacidades tecnológicas de las/os productores/as, de manera que puedan mejorar su productividad, disponer de recursos y medios de vida, y profundizar en el conocimiento, rescate y apropiación de las buenas prácticas productivas que han sido desarrolladas en el país y a nivel de la región CA, como la tecnificación en el uso o manejo del agua, sistemas de riego,

implementación de tecnologías y Sistemas Agroforestales (SAF), Permacultura, otros.

- Implementar sistemas de producción agroalimentarios, agroforestales, empresariales y de emprendimientos conscientes con el ambiente, que incorporen prácticas de adaptación y resiliencia frente a los efectos del cambio climático, considerando las necesidades específicas de las mujeres.
- Promover una mayor integración de las mujeres en los procesos de formación de capacidades productivas y de transferencias tecnológicas, a fin de que puedan generar ingresos económicos, y tener como acceso y control de sus recursos o medios de vida sostenibles.
- Involucrar a un mayor número jóvenes y niños/as jóvenes hombres, personas situación de exclusión o discriminación y personas con discapacidad, en las acciones SAN, en el marco de las dinámicas de población del país, que se caracterizan por tener una amplia base de personas que se encuentran en una etapa clave para la generación de conocimientos y el fortalecimiento de nuevas capacidades.
- Las/os actores consultados señalan que se aborde, además de la SAN y la productividad, otros temas de debate como el acceso a la tierra, la soberanía alimentaria y el empoderamiento de las mujeres.
- Se alienta a los donantes y tomadores de decisiones, a redireccionar los fondos que se ejecutan desde las instituciones públicas y organismos de cooperación, hacia estrategias frente al cambio climático, el análisis de los riesgos sociales y riesgos climáticos, la gestión de riesgos de desastres y la resiliencia tanto de los medios de vida y de las personas, teniendo en cuenta el impacto que tienen dichas estrategias con la SAN.
- Facilitar recursos dirigidos a ampliar la disponibilidad de programas curriculares y el fortalecimiento de capacidades tecnológicas, con apertura de nuevos centros de investigación tecnológica y universidades, que integren acciones de acompañamiento y apoyo a productores/as en

situaciones de mayor vulnerabilidad, afectados por los desafíos climáticos recurrentes que enfrenta el país y que tienen repercusiones en la producción de alimentos, la productividad, el acceso a la tierra, el aseguramiento del agua, el costo de los insumos agrícolas, entre otros.

- Crear oportunidades y alternativas de mejora de los canales de comercialización para un mayor acceso de las mujeres productoras en el mercado, así como mejorar sus capacidades de gestión empresarial, con el fin de propiciar saltos cualitativos que les permitan transitar de los sectores de subsistencia hacia la productividad y competitividad.
- Difundir las buenas prácticas desarrolladas por las ONG, instituciones del Estado, la academia y organismos de cooperación, en materia SAN y su vínculo con la productividad agrícola, la gestión del riesgo de desastres, la resiliencia y adaptación al cambio climático, entre otros temas. Esto, ya sea a través de encuentros, foros-debates, campañas de sensibilización y procesos productivos con enfoque de derechos.

*Continuar promoviendo el empoderamiento de las mujeres y las niñas, a fin de disminuir las brechas de desigualdad y garantizar su participación en la toma de decisiones sobre asuntos organizativos, sociales, políticos y económicos que contribuyan a la mejora de la situación SAN de las mujeres, jóvenes, niñas. De igual forma, el empoderamiento de las personas con discapacidad, adultos mayores, y en particular, las personas en situación de exclusión o discriminación.*

- Los diversos actores consultados en el ARV en INSAN, coinciden en un punto clave: la importancia de seguir fortaleciendo las capacidades de las mujeres y jóvenes, los procesos dirigidos al empoderamiento de las mujeres y otros grupos vulnerables, con mayores recursos para los proyectos que acompañan a mujeres y hombres en la promoción de la igualdad social, política y económica.
- Una recomendación para las diversas organizaciones e instituciones es fortalecer sus procesos estratégicos con la integración del Enfoque Multidimensional del Empoderamiento de las mujeres, y el empoderamiento en sus distintas dimensiones. Además del empoderamiento

personal y económico de las mujeres, es de suma importancia fortalecer las capacidades de empoderamiento político, organizativo, social y de liderazgo político e ideológico de las mujeres, de manera que puedan incidir en la toma de decisiones y la demanda de sus derechos, particularmente, el derecho a una alimentación sana, adecuada y equitativa en el hogar. A nivel de la región CA, existen buenas prácticas sobre las distintas dimensiones del empoderamiento.

Se alienta a los donantes a incrementar su apoyo

- en función de incluir dentro de los programas y proyectos, la creación de fondos comunitarios para el desarrollo de emprendimientos con mujeres, y su integración en el ámbito empresarial y la transferencia de tecnologías, en condiciones de igualdad.

Realizar un mapeo de actores acompañado de

- estrategias, de sinergias y negociación con las empresas y entidades financieras, en función de sensibilizar a las instituciones crediticias y facilitar el acceso de las mujeres al crédito, ya sea a través de la creación de fondos de garantía especiales o considerar la reducción de requerimientos necesarios.

*Acompañar y apoyar procesos dirigidos a garantizar la SAN con acciones estratégicas vinculadas al marco de la salud sexual y salud reproductiva. Se mantiene vigente la necesidad de promover los conocimientos, actitudes y prácticas sobre la planificación familiar, salud materno-infantil y el abordaje integral del estado de salud biopsicosocial, que involucre a todas/os los miembros de las familias y la comunidad.*

- Desde las/os actores consultados, se señala la importancia de incluir en los programas curriculares, temas cruciales como: SAN, SSRR, Planificación Familiar, la importancia de los controles prenatales en el embarazo, la alimentación durante su embarazo y lactancia y los cuidados de los niños/as en sus distintas etapas de crecimiento psicomotor, psicosocial y desarrollo cognitivo. Ampliar estos conocimientos en los territorios y que se aborden estos temas en las escuelas y centros de estudios, tanto en el ámbito urbano como rural.
- Desde las instituciones, fortalecer las apuestas y destinar mayores fondos para la SAN y la

promoción de la salud de los niños y las niñas, de manera que gocen de un futuro mejor. Romper el círculo de la pobreza, la desnutrición crónica infantil con acciones prevención, por ejemplo, el mejoramiento de la salud y nutrición de la familia, la salud materno-infantil y la atención de las necesidades urgentes de salud, sean enfermedades crónicas o no, transmisibles y no transmisibles, que actualmente afectan a la población guatemalteca.

- Generar conciencia sobre la importancia de la buena alimentación y el consumo de alimentos variados conformados por frutas y verduras, carbohidratos y alimentos proteínicos de origen animal; y enfatizar la importancia de la alimentación complementaria de las niñas y niños a partir de los 6 meses introduciendo vegetales, frutas, proteínas para el crecimiento y los carbohidratos, o el consumo de huevo como un alimento barato y accesible.
- Desarrollar campañas de difusión y acciones estratégicas a fin de concientizar a la población sobre la importancia de contar con una alimentación balanceada y nutritiva, de manera que puedan cuidar mejor de su salud y la de sus hijos/as, e incidir en la salud y nutrición de la familia. Campañas como las centrada en el cambio hacia una dieta alimenticia adecuada y nutritiva, la diversidad dietética, la alimentación de niños/as en las etapas importantes de la vida (enfoque ventana de los 1000 días) e incentivar a que la madre se alimente durante su embarazo y período de lactancia, con una diversidad de alimentos.
- Fortalecer las alianzas y sinergias entre las instituciones gubernamentales y ONG y la cooperación internacional para una mayor efectividad de la ayuda en los distintos ámbitos, particularmente a nivel local. Esto en función de focalizar los esfuerzos conjuntos y coordinados para garantizar las necesidades alimentarias y acciones estratégicas en SAN, con las familias, en particular, las mujeres y las niñas.
- Difundir las buenas prácticas en SAN y fortalecer las acciones dirigidas al cambio social y de comportamiento. Por ejemplo, la experiencia de "Padres Presentes" promovida por Breakthrough ACTION, con grupos de padres que son guiados en la crianza de sus hijos/as, o la experiencia "Voz de las Abuelas" y los grupos de reflexión con la

**"suegra o abuela".** Los esfuerzos de AECID con la Ventana de los 1000 días frente a la desnutrición infantil o la estrategia participativa "La Chispuda" promovida por el PMA en el marco del objetivo dos de los ODS. Como recomendación al PMA, difundir ampliamente los insumos de sus experiencias más recientes (2024), desde su plataforma digital, como insumos base para la formulación de propuestas de proyectos a futuro y el enriquecimiento de los procesos diagnósticos y formativos, desde las ONG e instituciones.

*Fortalecer los procesos de formación dirigidos a disminuir las brechas de desigualdad en SAN y la participación de las mujeres y otros grupos excluidos o discriminados, dentro de los ámbitos comunitarios, sociales, el liderazgo, la productividad y la toma de decisiones.*

- Facilitar procesos de formación y análisis con grupos de mujeres, jóvenes, niñas/os, grupos de hombres y grupos mixtos, sobre las necesidades estratégicas vinculadas a la SAN, desde la mirada de los grupos destinatarios.
- Desarrollar con más énfasis el tema de masculinidades corresponsables con hombres adultos y jóvenes, a fin de concientizarlos sobre la importancia de su participación en las actividades reproductivas y del cuidado, dentro del hogar, así como el análisis de las causas que refuerzan las desigualdades entre hombres y mujeres.

### **Recomendaciones programáticas y operativas**

- Implementar programas de fortalecimiento y apoyo sobre medios de vida y la productividad agrícola, desde un enfoque focalizado desde los territorios, en estrecha vinculación con las organizaciones locales que tienen pertinencia del contexto local y gozan del reconocimiento comunitario en sus territorios.
- Diseñar resultados e indicadores, así como presupuestos en procesos productivos, agroforestales y empresariales y de emprendimiento, centrados en las necesidades e intereses estratégicos de las mujeres y las niñas. Considere elementos que aporten a la Teoría de Cambio de los programas y proyectos que promueven el EBD en igualdad de condiciones.

- En organizaciones que aún se encuentran en procesos de definición o revisión de sus enfoques y políticas de igualdad y equidad, valorar la definición de procesos de cambios que establezcan un vínculo o hilo conductor entre las acciones estratégicas, indicadores y metas de las organizaciones, y las necesidades estratégicas de los grupos de base, en el marco de la SAN.
- Identificar las necesidades de fortalecimiento de capacidades e integrar a los equipos directivos, programáticos y administrativo-financieros en los procesos de formación sobre equidad e igualdad, EBD y otros temas, para un abordaje más efectivo en los territorios, desde el enfoque basado en derechos en todo el ciclo de vida de los proyectos. Fortalecer los mecanismos y procedimientos de los sistemas de planificación, monitoreo, evaluación y aprendizaje, con el diseño de programas e instrumentos que faciliten la obtención de información y el análisis sistemático de las acciones afirmativas a favor de las mujeres y las niñas y los procesos frente a la situación INSAN, así como la valoración del impacto de las intervenciones en los territorios, sustentados en testimonios o historias destacadas de cambios más significativos ocurridos en la vida de las personas, en los territorios y cambios a nivel del fortalecimiento institucional.
- Diseñar guías orientadoras y facilitar grupos de discusión con mujeres (por separado) y con grupos mixtos de mujeres, hombres, mujeres, personas con discapacidad, niña/niños, jóvenes y personas situación de exclusión o discriminación, para enriquecer el análisis sobre sus necesidades estratégicas y acciones conjuntas que contribuyan al avance en la promoción de la igualdad y equidad.



## 10. Referencias

- Banco de Guatemala. Guatemala en Cifras 2024. Documento PDF. S/f
- Banco Mundial. Tendencias Recientes de Pobreza y Desigualdad América Latina y el Caribe. Octubre 2024 (Es). Documento PDF.
- CARE. Análisis Rápido de Género (ARG) Impacto del cambio climático en la Inseguridad Alimentaria. Guatemala, 2023. Documento PDF.
- CARE. Análisis Rápido de Género (ARG) Personas en movilidad y con necesidad de protección en Guatemala, 2023. Documento PDF.
- CARE. CARE, Estrategia país Guatemala 2021 -2030. Documento PDF.
- CARE. Guatemala: Una realidad constante de inseguridad alimentaria. Documento PDF.
- CARE. Seguridad alimentaria e igualdad de género: Una sinergia poco estudiada.
- CEPAL-CELADE: Panorama Mundial de Población. Revisión 2022.
- CIF Guatemala. Análisis de inseguridad alimentaria aguda, junio 2024 – mayo 2025
- FAO. La escala de experiencia de inseguridad alimentaria. Proyecto "Voices of the Hungry."
- FAO and FHI 360. 2016. Minimum Dietary Diversity for Women: A Guide for Measurement. Rome: FAO.
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. 2024. The State of Food Security and Nutrition in the World 2024 – Financing to end hunger, food insecurity and malnutrition in all its forms. Rome. <https://doi.org/10.4060/cd1254en>
- INE. IV Censo Nacional Agropecuario. Número de Fincas Censales, Superficie Cosechada, Producción Obtenida de Cultivos Anuales o Temporales y Viveros. TOMO II. Guatemala, Agosto 2004
- IPC GUIDANCE NOTE. Gender-sensitive IPC Food Security analysis.

- Moragues-Faus, A. Inseguridad alimentaria: Más allá de las colas del hambre. March 2022 Libro Blanco de alimentación sostenible en España (pp.45-64) Publisher: Fundación Alternativas, Fundación Daniel y Nina Carasso.
- PRB. World Population Data Sheet 2024.
- PROSALUS. Cuadernos de trabajo 1 sobre el derecho a la alimentación. Pdf, España, 2013. Basado en la "Guía para legislar sobre el derecho a la alimentación" de la FAO (cita 2, p. 4)
- SESAN. Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN) 2023-2032. Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Presidencia de la República (SESAN). 2023.
- Swindale, Anne, and Paula Bilinsky. 2006. Household Dietary Diversity Score (HDDS) for Measurement of Household Food Access: Indicator Guide (v.2). Washington, D.C.: FHI 360/FANTA.

#### Consultas en sitios web:

- <https://care.org.gt/>
- <https://care.org.gt/justicia/>
- <https://care.org.gt/contribuciones-a-la-igualdad-de-genero/>
- <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099101724185031291/p50609514d5e250b919807109289007e31d>
- <https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wpcontent/uploads/2022/08/GuatemalaPlanNacionaldeDesarrollo2032.pdf>
- [https://pnd.gt/PDF/documentospnd/ODS\\_Metas\\_priorizadas.pdf](https://pnd.gt/PDF/documentospnd/ODS_Metas_priorizadas.pdf)
- Ley del Sistema de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Decreto Ley No.32 (2005).
- Food Insecurity Experience Scale. Véase documento en: Escala de FIES | Voices of the

Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

- <https://www.fao.org/americas/about-us/fao-in-the-region/en>
- <https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/fies/es/>
- Antecedentes | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- Escala de FIES | Voices of the Hungry | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas.
- [https://www.researchgate.net/publication/359281009\\_Inseguridad\\_alimentaria\\_Mas\\_alla\\_de\\_las\\_colas\\_del\\_hambre](https://www.researchgate.net/publication/359281009_Inseguridad_alimentaria_Mas_alla_de_las_colas_del_hambre)  
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=4&lang=es>
- <https://climateknowledgeportal.worldbank.org/country/guatemala>



## 11. Anexos

- Anexo 1: Políticas Públicas vinculantes con la SAN
- Anexo 2: Lista de informantes clave entrevistados
- Anexo 3: Matriz de actores y acciones estratégicas en SAN, en Guatemala
- Anexo 4: Instrumento de la Encuesta de Hogares ARV en INSAN Guatemala
- Anexo 5: Guía de entrevista a actores clave
- Anexo 6: Resumen de tablas de salida
- Anexo 7: Base de datos del ARV en INSAN 2024 en SPSS
- Anexo 8: Resumen de ARV en INSAN en el formato de CARE







**care**®

**CARE Guatemala**

**1 avenida "A", 7-24, zona 10  
PBX: 2314 8200**

**Web: [www.care.org.gt](http://www.care.org.gt)**

Fundada en 1945, CARE es una organización humanitaria líder en la lucha contra la pobreza en el mundo. CARE presta especial atención al trabajo con mujeres y niñas. Equipadas con los recursos adecuados, las mujeres y las niñas tienen el poder de sacar de la pobreza a familias y comunidades enteras. En Guatemala, sus acciones benefician a más de 400 mil personas directamente, a través de más de 25 proyectos e iniciativas.